

N.º 1.º M

4-211-14



1856.

Ayuntamiento de Madrid.

Policia Urbana.

Se
re. construcciones de un cementerio
grab. de grandes dimensiones en el sitio comprendido entre los cam-
inos de lastrumadera y la rabanuchel.

Conten los proyectos de d. Ant.º Giraldo y d. Juan
de Iturrigaray y Amato y lo inf.º a la suplenencia de
el.º



~~10 de Julio de 1856~~

~~10 de Julio de 1856~~
~~10 de Julio de 1856~~

~~10 de Julio de 1856~~

100 10/18

100 10/18

Excmo Sr.

Segunda Sección 1.^a
Sanidad

Num. 1063.

Madrid 12 de
Julio de 1856.

En City. Const.

Para con urgencia
a informe de la
Comision de Poli-
cia Urbana.

El Sr.
Alm. Sr.

La Comision de Alm. Corte sobre construccion

Ayuntamiento de Madrid

El Excmo Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernacion me ha comunicado con fecha 30 de Abril ultimo, la Real orden siguiente:

Excmo Sr. De Real orden comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernacion venido a S. E. la solicitud del Sr. Antonio Pirala vecino de esta

Urbanos, es de dictamen pa-
se este expediente a la Jun-
ta de Sanidad para que
se sirva en su vista ma-
nifestar lo que tenga de un cumentario en el
por conveniente.

O.E. no obstante a-
cordara lo mas confor-
me a Madrid de Agosto
de 1896

Antes de Arce

José Gouret

Arce

Arce

Arce

Arce

Max

Ayuntamiento de Madrid

citio comprendido entre

los caminos de Extrema-
dura y Carabanchel, de

a fin de que el ayunta-

miento de esta Capital

previos los informes que

surge convenientes, emi-

ta un dictamen, intru-

yendo en un caso con pre-

sencia de los planos que

reclamara al ayunta-

do Cirala el expedien-

Und 19 de Ag^{to} de
1836.

En Ay^{to} Com^{al}.

Conforme.

te de expropiacion por
causa de utilidad publi
ca, conforme a la ley
de 17 de Julio de 1836."

Lo que tengo el honor
de trasladar a V. E. para
los efectos expresados, con
inclucion de la instan
cia de d. Antonio Pira
la; encareciendo a V.
distinguido celo el in
teressante objeto a que
la misma se contrae y
recordando tambien al
propio tiempo lo mani
festado a V. E. en mi

comunicacion de 2 de
Abril ultimo, con mo-
tivo del proyecto pre-
sentado por D. Fran-
co Luis Veler y conser-
Dios que a V. E. muchos
cños. Madrid 8 de Julio de
1856.

Layetano Cardero

Excmo Sr. Alcalde 1º Constitucional de esta Corte

Excmo Sr Presidente de la Junta Municipal
de la ciudad

25 de Mayo de 1856

~~Excmo. Sr.~~

El Excmo Sr Gobernador Civil trasladó
al Excmo Sr Alc.º 1.º Constit. una Ploma
comunicada por el Excmo Sr Ministro
de la Gobernacion remitiéndole a inform-
la solicitud que acompaña ^{al Excmo} ~~al Sr.~~ ^{al Sr.} ~~al Sr.~~
Privada de construcción de un Cemen-
terio.

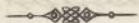
Dado cuenta al Excmo Ayuntamiento. to
Constit. se ha venido acordar pase la
referida instancia a la Junta de la
ciudad para que ^{si viéndose} ~~erectada~~ se parace
pueda el Ayuntamiento ~~la información~~
~~conveniente~~ ^{to} evacuar el informe q.
se pide el Gobierno, ~~se~~ con el debido conve-
niente Dios &c

NTA MUNICIPAL DE SANIDAD

Y DE BENEFICENCIA

DE

MADRID.



Informe sobre cementerios

La Comisión nombrada p.^a informar acerca de la Exposición del Ant.^o Pósito, en la q.^{ue} se propone, asociado de varios capitalistas, construir p.^a propiedad del Hon.^o Ayuntamiento, un vasto cementerio bajo determinadas bases y condiciones, ha examinado el proyecto con la detención q.^{ue} merece asunto de tanta importancia y ha creído conveniente al mismo tiempo que limitando su dictamen a las cuestiones de higiene y salubridad públicas, indicar algunas consideraciones generales sobre estos puntos, que son los que directamente corresponden a las juntas a q.^{ue} tienen el honor de pertenecer.

En todos tiempos y países ha llamado la atención de las autoridades y de

los particulares el establecimiento de
los cementerios. Naturalmente debia
suceder asi, porque destinados estos si-
tuos á ser el ultimo asilo del hombre,
requieren condiciones determinadas,
que desgraciadamente no siempre ha
ido posible ó si ha acertado á llenar. La
necesidad de evitar los perniciosos efec-
tos q^{ue} las emanaciones de la descompu-
sicion de los cadáveres pueden produ-
cir en los vivientes no es la sola razon
de la fundacion de los cementerios. El
deseo de que permanezca la memoria
del finado, ya para consuelo de sus
deudos, ya tal vez p^{or} ejemplo y adifi-
cacion de sus sucesores sobre la tierra;
la expiracion del hombre al reposar
de sus restos hasta mas alla si fuera
posible de su total destruccion; en q^{ue}
en ningun tiempo debiesen ser viola-

das las sepulturas, removiendo sus despo-
jos ni conduciéndolos a sitios extraños; tales son
los objetos finales que la sociedad se ha pro-
puesto llenar con estos asilos de la
muerte.

El deseo de transmitir su memoria
a los tiempos venideros, y aun el de hacer
mas durables los restos venerandos de sus
antepasados, junto con la piadosa intención
de no apartarse de los de sus ascendientes,
y a la de evitar la infección atmosférica
en climas ardientes, es tan propio en el
hombre, que a él se debe atribuir principal-
mente el origen de los embalsamamientos
y la erección de mausoleos, de costosas se-
pulturas, y de las urnas y lapidas funera-
rias; llegando en esto a tal punto, especial-
mente entre los antiguos, que no solo se
levantaban sepulcros a los muertos, sino que

se erigian cenotafios á su perpetua memoria.

La inviolabilidad de las sepulturas ha sido siempre objeto de las mayores precauciones en todos los pueblos algun tanto civilizados. Desde el Babú de las sepulturas y Morais ó cementerios de ciertos pueblos de la Oceanía hasta los poros y estrechas galerías ocultas en el seno de las masas de las pirámides tan inuitamente empleadas por los Faraones de Egipto; y la consumición de los cadáveres por el fuego admitida entre los Griegos y Romanos; la denominación de sagrado que daban los Romanos al sitio donde se depositaba un cadáver, y nuestras severas leyes de partida que condenaban á la pena capital á los que violasen las sepulturas yendo con

armas, y otras menores si iban sin ellas, todo
pueda la continua vigilancia y el temor que
siempre han tenido los humiles p.^{ra} la violacion
de las sepulturas, que así impiden el deslindar
de los restos de los seres queridos como el que
se envenenará la atmosfera con los miasmas
que de ellos se desprenden. Mucho sería pro-
bar con hechos los perniciosos efectos de la aper-
tura prematura de las tumbas y de los caida-
veres, y las traslaciones de los despojos de los
cementerios, pues la historia los suministra
sin fin.

Nada se opone tanto a estos innovacion-
es como el enterramiento verdadero hecho como
la ciencia prescribe y aconseja, pues es el mas
mas sencillo, natural, y menor costoso, y mas
conforme con las sabias miras de la naturaleza
para la destruccion de los cadaveres. Si en el
mundo fuesen todos vivos próximos de un muerto

masa mas racional que los elementos de
nuestros organos, perdida la potencia que
le anima, vuelvan al seno de la tierra, en
donde experimentando la disolucion, segun
determinadas leyes, formen nuevas comen-
saciones y pasen a constituir nuevos seres,
que á su vez vingan á la madre comun su-
principios elementales.

Esto se halla tan en el orden regular
de las cosas, que cuantos esfuerzos han hecho
los hombres para perpetuar sus restos,
moveridos por las razones mencionadas,
han sido las mas veces impotentes por mas
que con variadas artes se haya procurado
resistir á la descomposicion de los cada-
veres. Afortunadamente el coste de semejantes
operaciones, aunque muy reducido hoy,
impediria que se generalicen, ademas de que
es posible que amestrados por la historia

se persuadían los hombres de que no es conse-
niente para las mismas familias semejante
conservación por largos años, cuando ya no
pueden protegerlos, para ser ultrajados y es-
puestos tal vez á la expectación pública como
sucedió á Faraon Cheopp, y aun al mismo
Nabucodonosor arrancado recientemente de
su tumba entre los escombros de la arruinada
Babilonia, y de tantos otras monarcas, hom-
bres de Estado y personajes celebres, para que
nos no ha servido de defensa ni las ricas y mas
duraderas materias de sus mausoleos, ni las
solidas murallas que encerraban sus sarcofa-
gos, ni las masas imponentes y las precau-
ciones mas inauditas de las piramides de
Gizeh.

Por mas que este pensamiento sea filo-
sofico, consuelo es á los vivientes de ver tras
mitir á la posteridad los altos hechos y

estableciendo nombres de los varones mas
ilustres; formoso es a pesar de la imposibili-
dad de proteger a nuestros deudos en las ge-
neraciones venideras, conceder, sino la necesidad
del embalsamamiento en nuestros climas, a
lo menos la ereccion de monumentos que re-
cuerden a la humanidad sus heroicas y nobles
acciones, de que pueda sacarse tan provecho-
so fruto, porque asi como nada predispone
tanto a la meditacion como las ruinas, nin-
guna leccion es tan salubre como las de
la muerte. Y? Como negar tambien a la
piedad filial, al dolor paterno o al afecto
conyugal exaltar su tristura en monumentos
funerarios? ¿Como impedir plantar una
simple ceniza, ni labrar simbolos que al pa-
so que recuerden la fragilidad de la vida
y exciten a emplearla bien, indiquen el si-
tio en que reposan los seres a quienes nos

unían los dulces afectos del alma?

Para que la necesidad nos obligue á abrir las tumbas antes del debido tiempo, y no puedan en ningún caso producir el menor perjuicio á los vivos, los cementerios han de tener la capacidad suficiente, estar bastante alejados de las poblaciones y ocupar terrenos inferiores y en silencio, que como dice Platón, ni sean cultivados ni susceptibles á vientos.

Hechos uno los objetos de deben señalar los cementerios, veamos ahora si el sistema actual de enterramientos, tanto en los pueblos como en las capitales es tan perfecto bajo este punto de vista como debiera ser, y si los cementerios de la Corte se hallan en las condiciones requeridas.

El enterramiento, que no hace muchos años se verificaba en los templos ó en sus inmediaciones, aunque proscrito por Papales ordenes y por varios concilios, se mejoró considerablemente con la creación del cementerio general del Norte, y

luego con el nuevo del Sur, pues el antiguo de este distrito no podía darse siquiera el nombre de cementerio por no tener ninguna de sus condiciones, sino mas bien el de Nario, así como al que habia á la parte del Norte.

El enterramiento en estos cementerios modernos se hace, como de todos es sabido, en nichos que circundan las paredes de las pautas, en sepulturas privadas de las galerías, en sepulturas comunes y en hogas ó fosos grandes.

Los nichos, en los que los cadáveres no permanecen mas que cuatro años, sin renovación del pago, y que hasta cierto tiempo no han podido obtenerse á perpetuidad, no constituyen un verdadero enterramiento. Encerrados allí los cadáveres, los gases que se desprenden forman una atmósfera artificial que va sucesivamente desapareciendo por transudación al

traves de los poros de las fabricas, ó por grietas
de los tabiques de cerramiento y agujeros que hacen
los insectos, resultando de ello que los cadáveres,
según las diversas circunstancias, unas veces se re-
ducen á esqueletos, y otras á se manifiestan teniendo
largo que pasar á la hoja común sino se hace la
renovacion del pago del nicho ó de sepultura parti-
vada. El enterramiento de 3 y de 5 cadáveres unos
sobre otros en una misma sepultura hace que la pu-
trificación marche entre ellos con mucha lentitud,
y si á los primeros cadáveres en muchos casos de 3 ó tres
años para su descomposicion basta reducirse á
esqueletos, los mas inferiormente situados necesi-
tan mas de doble tiempo. Los que se hallan en co-
casos mas altos apenas tienen dos pies y aun
menos de tierra. En las hojas comunes, apilados
en masa los cadáveres, confundidos los sexos, sin
atahules y á veces poco menos que desnudos, y
separados p^{or} tapas ligeras de tierra se conservan y se

ponifican los que no están muy á la superficie;
y si después de 20 años de agultados se abrie-
ran otras fosas aun podrían recurrirse algu-
nos. Estas son las condiciones que presenta el
enterramiento en los cementerios generales; pero
aun hay que hacer algunas observaciones tanto
relativamente á su situacion como respecto de
otros puntos, que aunque accesorios, no dejan
ser importantes.

Aunque la situacion del cementerio propo-
del Sur no es de las mas favorables, en razon
á su distancia y á otras consideraciones que se
manifestaran despues, se halla en la actuali-
dad medianamente colocado. No sucede lo mis-
mo con el del Norte; muy proximo á la po-
blacion, cercado de edificios que no se ha tenido
la prevision de evitar que se construyesen y en
una parte de la Capital que debe adquirir en
breve un gran desarrollo, no está lejano el

cia en que ha de cerrarse, como la Junta Municipal de Sanidad tiene manifestada en su informe sobre cementerios y unida a la de Benef. lo ha indicado en las memorias presentadas al Excmo.

Ayuntamiento en Marzo de 1888 y Junio de 1888.

Con el fin de reducir la renovación de los pajes de los nichos y sepulturas de los cementerios gratis, de dar al mismo tiempo sepultura a perpetuidad, y mas pompa y solemnidad a los funerales, varias sacramentales han formado cementerios particulares, llegando en el dia hasta diez, sin contar el de los ingleses. En ellos se practica el enterramiento individual en nichos y en sepulturas. Los cementerios, desde su principio, empiezan tambien a estar cercados de cipreses. La falta de enterramiento comun y la vegetacion que crece en su recinto atenuan los efectos de las emanaciones que de ellas se desprenden y que se manifiestan evidentemente

en los ^{graves} ~~graves~~ en especial en el del Norte. En este
gran número de cementerios particulares la
perpetuidad que del richo ó sepultura se con-
cede hará que el espacio se cubra pronto, exigie-
rá nuevas construcciones y nuevos recintos, co-
mo ha sucedido ya á algunos de ellos, y ya
situados al rededor de Madrid por varios puntos
á la vez tienen que llegar á circundante ya á guisa
de enclavados en la población, sin que en cuanto
na de establecen otros en puntos mas distantes. Se-
tamen ha hecho que cuantos han tratado de la po-
lítica sanitaria de los cementerios hayan clamado
contra este abuso y contra la facilidad con que
cada día se hacen nuevas concesiones y á veces
á corta distancia de la Capital.

Todos los cementerios de Madrid, por
la forma de sus enterramientos dan poca campo
á la expansión de los sentimientos de gratitud
y á los tiernos recuerdos de la amistad y del

carino. Solo puede en su mayor parte dedicarse
a la memoria de los finados una simple lapida, y de
aqui que para manifestar sus recuerdos las familias
llegan a caer hasta en ridiculas puerilidades de que
se encuentran infinitos ejemplos en todos los cemeten-
terios, siendo asi que aun en las funebres oficinas
debe acompañar la sencillez propia del rito de
la muerte. En cuanto a los pobres y aun otras fami-
lias mas holgadas cuyos difuntos reposan en sepul-
cros comunes se puede decir que estan totalmente
privados de este consuelo.

Movido y inducido por estas consideraciones
un individuo de la Junta municipal de Sanidad
propuso hace algunos años la creacion de una vasta y
necropolis situada a dos o tres leguas de Madrid,
a la que se conducirían los cadáveres por el ferro-car-
ril de Subterraneos. Los inconvenientes q' pre-
senta este proyecto por la naturaleza de la con-
duccion que exigiria trenes especiales, capillas y de

positos mortuorios en la estación primera, el
gravamen que forzosamente produciria a los ha-
bitantes, lo opuesto que es a nuestras costumbres
la conduccion rapida a la fuenta privada y grave
acompañamiento de las ceremonias fúnebres, que
deben representar exactamente la tristora que sea
sima separarse de los restos de las personas am-
das, y en fin otras graves consideraciones, le-
cionan desecharle, no en la idea, sino en el modo
de llevarla a cabo. En efecto, la Junta de San-
dad atendiendo a la posibilidad del terreno apor-
tamiento y a la necesidad de construir un ceme-
terio general que sustituya al del Norte, a expen-
to al mismo en las citadas memorias la creacion
de un vasto cementerio hecho con todos los ade-
lantos y condiciones higienicas que prescriben
la ciencia, en donde se practique el enterramiento
verdadero y a la vez que se permita exaltar los
tiernos sentimientos del alma hacia el difunto.

d'las buenas acciones y de sostener d' nuestras morri-
bundas artes liberales.

He aqui indicada y adoptada la idea de una ne-
cropolis; no cabe duda de que si es enteramente
se ha de hacer como es debido y si se han de llenar
los deseos de la generacion en la epoca presente; es
absolutamente indispensable establecer uno o dos
vastos cementerios, en los puntos que mas adelante
consignaremos, que satisfagan las necesidades y de-
seos de la poblacion mejor que los tres que en la actua-
lidad existen y los que de la misma clase pudieran
crearse en lo sucesivo. Sentamos cuales son los objetos
de un cementerio, y cuales las consideraciones que
se deben tener presentes p^a su establecimiento, a
fin de que tengamos cumplim^{to} unos y otros es menes-
ter entrar en otros pormenores que son de la mayor
importancia, tales son su situacion, extension, aislam^{to},
naturaleza y distribucion del terreno, modo de ena-
genacion de las porciones, alternacion de los terrenos

antes ocupados, mas de hacer las inhumaciones ya individual ya en comun, precauciones especiales que estas desigan, plantaciones, riegos, cerramientos y construcciones.

La ciencia prescribe que los cementerios se establezcan en puntos elevados, principalm.^{te} al Norte o al Este, fuera de la direccion de los vientos dominantes que puedan llevar los miasmas a las ciudades, en especial de los cañeros y humederos, a una distancia conveniente, si es posible, y ocultos a la poblacion por alguna altura o separados de ella por la corriente de un rio; aislados de todo edificio y cercados; lejos de los pozos y manantiales de agua, y de los rios que la suministren para las necesidades domesticas; en terrenos de poco valor, de naturaleza oportuna y de profundidad suficiente, tanto para el objeto a' que se les destina como para las necesidades

plantaciones.

Situación. Para determinar la situación y
exposición de los cementerios es necesario conocer
la dirección de los vientos dominantes en la locali-
dad. En la imposibilidad de recurrir a los datos
que en la actualidad pudiera suministrar el R.^o
Observatorio de Madrid, para averiguar por año
muerto la dirección de los vientos, y haciendo abstrac-
ción de años irregulares como los dos últimos, in-
dicaremos el resultado del año 1846, que fué bastante
regular, y q^{ue} debe, providencialmente purgando, aproxi-
marse a la verdad. En el susodicho año los vientos
dominantes en esta Corte fueron: el Sur 16, días el S.O. 29,
el O. 24, el N.O. 13, el N. 16, el N.E. 87; el E. 5; el S.E. 18;
y los demás días hasta noventa y cuatro fueron de
viento variable y solo dos de calma.

De aquí resulta que los vientos dominantes
en los años regulares son: el S.O. y el N.E. a los que
siguen por su orden el O., el E., el S., el S.E., y en mi-

por escala el N.O y el S.

Conviene tambien conocer las condiciones con que cada uno de estos vientos aparece en la atmosfera El S.O. es humedo y templado; el O. se le aproxima aunque es mas frio y menos humedo; el N.O. glacial y algun tanto humedo; con el N. aparece la atmosfera despejada y fria; el N.E. es tambien frio y acompañado de celajes, pero seco; el E. es seco y moderadamente fresco; el S.E. y el S. son calidos y acompañados de gruesas nubes y el ultimo a veces de notable humedad, aunque no ignata en este concepto al S.O.

En vista de estas observaciones y teniendo presente que los vientos humedos y calidos favorecen la putrefaccion y los frios y secos la retardan, los puntos que en Madrid conviene elegir para situar los cementerios son el E. y el N. de la poblacion siguiendo despues la exposicion a O. y las intermedias

del S. S. y S. O. por lo que despues se
dina.

Estas consideraciones debieron tener presen-
tes al establecer el cementerio gen. del S. y los tres
que se hallan inmediatos á él, que respecto á los
vientos estan bien situados, si bien debieran estar
mas á la izquierda de la poblacion para que los
vientos no la impetivan los miasmas: ellos estando
llamada la Hospital á extenderse por aquellos terre-
nos al S. y al S. E. sube mucho su va-
lor, no solo por esta circunstancia sino tambien
porque puen regarse mucho de ellos con las aguas
sobrantes del canal de Isabel II. no siendo por tan-
to posible establecer en ellos un vasto cementerio
á no estar demasiado lejos de la poblacion &
muy cerca del referido canal que ha de proveer á
todas las necesidades de Madrid.

Al S. O. al S. O. y parte al O. la monta-
ña del Principe Pi, la Moncloa, el río, la Plaza

de campo, y el camino de Estremadura y fabricas que lindan con el impedien igualmente que establezcan nuevos cementerios. Por el N.E. no es muy factible por el gran numero de construcciones que hay y el aumento que va tomando alli la poblacion. Al S.E. lo imposibilitan los tres cementerios que ya existen y el firme canal del Ildefonso y su estacion central.

No quedan pues mas espacios que el N.O. muy arribado, el E. entre los caminos de Villanueva y Vicálvaro pasando el arroyo Abroñigal, el S. y el S.O. hemos indicado que el aumento que toma la poblacion al N.E. no permitiera situarle en aquella direccion si no sea muy lejos, a lo cual hay que añadir que aunque frio es uno de los vientos que mas dominan en la poblacion y puede dirigirla los mismos por puntos en que esta muy al descubierto.

El C. no tiene estos inconvenientes, se pla rara vez,
y nunca puede incendiar a la Ciudad aunque se
ple directamente porque la defiende la altura
arbolada del Retiro; por otra parte se pudiera
situar a una distancia conveniente. El S. tiene ya
dos grandes cementerios, el general y el del hospital
grat que abarcan hoy mas de la mitad de la mon-
tad de la poblacion ademas de que su posicione
no es de las mejores.

Queda ademas de los puntos indicados el O. &
norte de S. E. Aunque los vientos son humedos
y moderadamente frios, no soplan con frecuencia,
sino ademas algunas condiciones topograficas
que atenúan sus defectos y pudiera muy bien uti-
lizarse esta situacion. En efecto, las corrientes de
aire que recorren el curso de los rios y siguen
su cauce, la separacion producida por este mis-
mo en las alturas del lado de alla del rio,
la gran elevacion que tiene p^a esta parte la

capital y el cerramiento que allí ofrece, la
hacen poco accesible a los efectos de esta cla-
se de vientos y neutralizan lo que pudiera
tener de defectuosa la posición al S. O. E. y al
O. mayormente estableciendo el cementerio lo
mas al O. posible y tomando las demás pre-
cauciones necesarias, en especial la de estable-
cer plantaciones entre el cementerio y la
Ciudad.

Siertamente en estos tres puntos es don-
de se hallan terrenos de preciosísimo valor, de
fácil de ser regables, separados de las gran-
des vías de comercio y de los sitios habitados,
por donde no es probable se ceda mucho la
población, y casi no están al alcance de la
vista.

Resulta pues, q' en el caso de estable-
cerse ahora o en la sucesión de los necropolis,
deberian ocupar el O. o las inmediaciones

del O.

Distancia y aislamiento. No están conformes los reglamentos sanitarios y los excretores de higiene pública acerca de la distancia a que deben hallarse los cementerios, lo cual es natural puesto que debe variar según el número de habitantes de la población. Si en una aldea son suficientes de 100 a 200 varas, una población mediana exigirá 300 varas, y tratándose de una Ciudad como Madrid, que ha de recibir un gran aumento, y reduciéndose con el tiempo, a dos los cementerios que han de abarcar las generaciones de nuestros lustros y aun de siglos, no puede ser menos de 2000 varas que es la distancia señalada en las ordenanzas de policía urbana para todos los establecimientos donde haya grandes focos de putrefacción. Por otra parte, es indispensable esta distancia no solo para encontrar terrenos de poco valor, sino para poder

dejar la zona de aislamiento necesaria para que el cementerio quede alejado de todo edificio o manantial de agua.

Hemos dicho antes que los cementerios deben estar completamente aislados de toda clase de edificios, puros y manantiales, por cuya razón está prohibido en algunos países construir fábricas ni abrir pozos en una distancia de 120 varas. Pero no siendo justo se prive a los dueños del terreno del libre uso que de él le corresponde, el mejor modo de asegurar el aislamiento consiste en adquirir mayor porción de terreno que el necesario para el cementerio y dejar una zona de 100 á 120 varas sin edificar, que se beneficiará de otra manera.

Naturaleza y profundidad del terreno. Ya se ha indicado que los terrenos elevados son los más apropiados para cementerios, en especial si son secos, como sucede p.^{to} común, ya de Ben tuas

inter a las aguas potables ni a los rios que cubren las necesidades domesticas de una poblacion las aguas que reciban de otros terrenos superiores; su composicion debe ser entre arcillosa y arenosa participando mas de esta ultima calidad, y mejor aun si fuera caliza, en raras a que los terrenos arcillosos forman una capa compacta con el cadaver y no dejan pasar las aguas e insectos, ni penetran los fluidos y la humedad y en la arena pura la putrefaccion es lenta y tiende a la desecacion.

Los terrenos en que se establezcan cementerios deben tener una profundidad de mas de siete pies sin encontrar aguas, para que permita abrir las sepulturas y ranjas a la profundidad conveniente, que no haya evaporacion de gases nocivos a la salud y puedan infiltrarse en la tierra y combinarse con ella.

Exposicion del Cementerio. Aunque en algunos

puntos y en ciertas circunstancias puedan los
cadáveres reducirse á esqueletos á los dos años
y aun á los diez y ocho meses de enterrados,
por lo común la putrefacción marcha co-
mo las lentitud. Por esta razón se fija gradual-
mente el periodo de cuatro á cinco años pa-
ra exhumar los restos de un cadáver que hay
en una sepultura ó inhumar otro en
ella. Antes de esta época, solo en el caso de
ordenar la exhumación una autoridad ju-
dicial ó con el objeto piadoso de trasladar
el cadáver á otro sitio mejor, en cuyo caso
las leyes marcan el modo y tiempo de hacer-
lo, puede abrirse una sepultura, sin que deba
considerarse como violación, que ocasionaría
acaso daño á la salud pública, sobre todo si
el sujeto hubiera muerto de una enfermedad
contagiosa. Sin embargo aunque los char-
cos que forman los tejidos blandos están y

destruidas en el periodo de 8.00 años, existe aun el esqueleto que es el quida la base de las farras, y se debe decir que no están angustiadros los restos y que hay violacion de sepultura. En realidad el respeto del sepulcro debiera ser sagrado hasta la completa desaparicion de todos tegidos organicos, hasta la conversicon en polvo. Este principio es tan gñal en el animo de todos que solo la costumbre, la exigencia del terreno que se ha destinado a cemente rios, y el gran numero de años que exige la destruccion completa, ha a que se vean con indiferencia confundidos y hallados los huesos de multitudes de cadaveres, y que estos sigan amontonandose en las fosas comunes, lo cual no se observa en casi ning una de las naciones civilizadas de Europa, estando ademas prohibida por muchos prelados e historiadores de la antigüedad.

Ventadas estas bases necesarias pñllenar los objetos finales de los cementerios, fñncosa es conocer que

si se continúa intermando á perpetuidad. en
nichos y sepulchros en todos los cementerios
aunque la perpetuidad solo sea la que per-
mitan las fabricas, por lo comun ligeras
que los constituyen, no puede bastar para la
extension de los cementerios el quintuplo de la
superficie necesaria para alojar la mortandad
anual media, que debe regularse en un 3 p^o de
la poblacion, calculando por cada individuo
dos varas y mejor dos metros. Esta es una de
las muchas razones que hay p^a que se esta-
blezcan una ó dos grandes Necropolis que
se encarguen de recibir á todos los ceme-
terios que existen y puedan crearse.

Quinto es que estos dos cementerios
exijan un vasto terreno, para si se atiende
al que ocupan hoy los existentes y á la
ampliacion que en el transcurso de los años
han de adquirir para poder dar sepultura

a perpetuidad en especial los de las sacramen-
tales, y a la saturación de los generales, en cuyas
puercos comunes se conservan mucho los cadáveres,
necesariam^{te} han de aborran, si es que no lo ha-
cen hoy, tantos ó mas terrenos, mas prin-
cipales y mas situados que los que pudiera
coger una ó dos grandes metrópolis. Por otra
parte aunque estas ocuparan mas terreno, como
serian inferiores y retiradas de la población y
en el enterramiento verdaderamente las vicisitudes
atmosféricas y el agua consume la tierra sus
cualidades aborrenes sin que los terrenos se-
pan la saturación, puede enterrarse indefini-
tamente mientras se siga el sistema combinado
de infumación temporal y a perpetuidad,
siendo el primero por bastante espacio de
tiempo para la destrucción completa por lo
menos de todas las partes blancas y aun de las
solidas.

La ciencia enseña que la desolación

cion varia y puede estenderse hasta 80 años,
no incluyendo en este tiempo la destruccion
de los huesos aislados, pero si bien estos en de-
terminadas circunstancias se conservan por
muchisimos ~~años~~ mas años, en otros casos se
alteran, se hacen ~~destruibles~~ desmenuzables y
se descomponen.

Seguramente que no podremos adoptar e-
ste periodo para todos los cadaveres destinados
a inhumacion temporal, ni ampliante a 80,
100 años y mucho menos los de los indigen-
tas p^{ales} que debe ~~quedar~~ el enterramiento co-
mun, si bien bajo bases mas humanitarias
que lo que se practica en el dia, y cuyo du-
racion podra ser de 40 a 80 años sin bajar
de este numero.

Me aqui fijadas las tres maneras de
enterramiento comun, aislado y temporal,
y a perpetuidad. Bajo estas bases es ma-

se puede determinar las dimensiones que ha de tener por ahora una necrópolis, y decimos por ahora, porque no se puede designar á priori ni cual será el acortamiento de esta capital, habiendo tantas causas que le varían en especial las políticas y las comerciales. Calculando sobre la población y atendiendo á que no puede ser muy rápida la ocupación de un nuevo cementerio en sus primeros tiempos porque muchos de los que fallezcan han de hallar su sepultura en los ya existentes, y que el aumento de la población pudiera exigir otro nuevo cementerio perfeccionado, puede decirse que siendo la población de unas 30,000 almas (á que no llegará en mucho tiempo) le corresponden unas 2,000 sepulturas, pero aun aumentándolas á 3,000 y calculando en 2 metros cuadrados por cada calaver incluyéndola en ella su plante

de calles y reparacion de sepulturas se ne-
cesitaran anualmente unos 20000 metros
superficiales que hacen próximamente
220,000 pies ó sean 600 fanegas de Castilla,
de suelo, que suponiendo el período de con-
cesion temporal de 50 años y este mismo
tiempo como termino medio entre las con-
cesiones a perpetuidad y el enterramiento
en comun, es manifesto q' no debe bajar
de 280 fanegas de tierra; a lo que debe
agregarse el necesario para la capilla,
depositos, administracion, cercas y demas
construcciones, y el precio p.^a la zona
de aislamiento ya indicada por cuya re-
con debe ampliarse mucho mas y tal
hasta 300 ó 600 fanegas.

Modo de hacer las inhumaciones. Quando
el enterramiento en nichos el menos de
padres y el que mas perjuicio causa á la

salud pública debe prohibirse completam^{te}.
El enterramiento debe hacerse en el suelo, ya sea
en sepulchros aislados, ya en hampas comunes.
La profundidad de las sepulturas aisladas consisten-
te sea de 6 pies, por 4 de largo y 2 1/2 de ancho,
estando separadas una de otra un pie, lo cual
da próximamente por terreno ocupado por
cada persona un espacio de 28 pies. En cada se-
pultura privada no se enterrará mas de una
persona, bien que la concierne sea perpetua
bien lo sea temporal, pero en este caso se per-
mitirá enterrar otro pasado que sea el plazo
de la concusión.

El enterramiento comun se hará en hu-
ya sino en hampa abierta de 6 pies de profun-
didad y 4 de ancho, separadas las cajas ó los
cubrenes medio pie, y puestos alternativam^{te}.
es decir, pies con cubera, y separados losteros
en diversas hampas.

En los terrenos concedidos a perpetuidad
se seguirán las mismas reglas en cuanto
sea posible y no se abrirá la sepultura
para colocar un cadáver en el mismo sitio
en que se haya enterrado otro hasta que
pasen cinco años, y cuando menos dos, he-
ciendo al lado la nueva inhumación.

Pero no basta sin embargo marcar las
dimensiones de toda clase de sepulturas, sea
comunes como particulares, sino que es
necesario guardar cierto orden en las in-
humaciones. Lo primero conviene saber a
punto fijo el sitio donde se ha colocado
un cadáver, tanto por si su familia quiere
dedicarle algun recuerdo, cuanto por si
hubiese necesidad de hacer una cremación
ya para trasladarle a otra parte ya por or-
den de la autoridad. A fin pues de que las
memorias se coloquen sobre la tierra que

cubre el cadáver a quien se dedican, y de
que en el caso de cremación no se haga una
inútil violación de sepultura, es necesario
que los convecos de los cementerios lleven to
registros ordenados donde se anoten a la
entrada los nombres y apellidos de los sujetos,
y la fecha y sitio de su inhumación, ya estén co
locados en fosa común, ya en los terrenos adquiri
dos temporal o perpetuamente.

Por el ordenamiento alternativo que
debe establecerse en las fosas comunes se
rellenarán dos filas de números (pares e impares)
que pueden servir en el caso de haber difi
cultades, para reconocer la posición de los ceda
veros. Cada uno de estos tendrá un número
de orden y una letra de serie.

Cuando el cadáver tenga atahúd
se clavará en él con clavos de cobre una
estampilla o sello de plomo con el número

de orden y letra de la serie, s' se sujetan
a la parte mas solida del vestido con
un cordón de corda. El numero y letra
se grabaran o pintaran en la otra
Al principio de cada franja y de espacios de
terminados segun la localidad, se fijara so-
lidamente sobre el terreno una señal de ma-
ra o de piedra que tenga la letra de la
serie.

En los terrenos comprados temporal-
mente o a perpetuidad se hara clavar en
el atahus una estampilla de plomo que
tenga el numero de orden. Los atahuses de
los rinos se situaran en la forma comunes a
una misma linea y se registraran en los
libros con la designacion de Vis, ter. B.
La misma aplicacion puede hacerse de
las observaciones en los terrenos compra-
dos temporalmente o a perpetuidad, en cuyo

caso podrá variar la figura de la estam-
pilla.

Distribución y plantaciones. La forma
mas ventajosa p^a una micropolis es la rec-
tangular. Debe tener o lo menos dos calles
de 1^{er} orden que se crucen en angulo recto,
cuyo ancho sea de 50 a 70 pies, sobre todo
se como plazas muy espaciosas, y deja a cada
lado una zona de 10 pies destinada erigir se
plazuelas breves p^a cuenta del vecino. Algun
tanto, bien por suscripciones, bien por sus-
taudios a los hombres celebres que se hayan
distinguido por sus virtudes y servicios posi-
tivos a su patria, en las letras, en la adminis-
tracion o en la carrera de las armas, pero
que no podran considerarse aun abonando
su impense, sin una declaracion expresa
del Gobierno de S. M.; estas porciones se
consideran solamente en la extension de

10 pies de ancho p.^o 12 de largo dejando un espacio entre cada dos sepulcros igual al concedido para uno de ellos.

Las calles del 1.^o y 2.^o orden deberán estar abiertas en cuanto sea posible en la dirección de los vientos dominantes y que alejen los miasmas de la población. Las calles de 2.^o orden tendrán 20 pies de ancho y las de 3.^o 8 pies.

Plantaciones y riego. En principio de las arborescentes y aun árboles de pequeñas dimensiones que deben permitirse a las familias, con tal que no impidan la vista y la libre circulación del aire, ni se extienda fuera de su terreno, hay que hacer plantaciones en las calles de 1.^o y 2.^o orden, porque las vegetales, absorbiendo el ácido carbónico desprendiendo el oxígeno, son el mejor medio de saneamiento de los cementerios.

y tienden a regularizar la evolución de los
grados de la descomposición.

Estas calles deben plantarse de grandes
arboles de forma piramidal, que den poca
sombra y que extiendan sus ramas horizontal-
mente, y de aquellos cuyo follaje no sea
muy espeso, prefiriéndose al efecto los cipre-
ses, tejos, alamos de Italia y chopos lombar-
des y otros analogos, especialmente los que
por el movimiento de sus hojas también y
agiten el aire.

En la zona aisladora y principalmen-
te si se situase el cementerio al O. de la po-
blación es necesario hacer una plantación
de una cuadrícula de árboles mas co-
puestos como alamos negros, chopos, gledizias,
sauces &c.

En cuanto a los riegos se cuidara de dis-
ponerlos de modo que nunca haya carencia

mientos sobre las sepulturas.

Perímetros. Los muros de circumbala
construcción sean de competente solidez
y de doce pies de toda altura por lo menos,
pero sin elevarse tampoco mucho sobre
ella.

Construcciones. Además de la capilla
habitaculos de médicos, capellanes, inspec-
tores, cirujanos, administradores, sepultureros
demás empleados del cementerio, tanto pa-
ra recibir dignamente los cadáveres que
sean de pobres o ya de ricos para darlos
sepultura, o de los que exijan la conserva-
ción de los monumentos y cuidado de los
terrenos comprados o incultos, habrá de
deponer montuorios resguardados de las
temperaturas extremas, especialmente
del frío, destinados a conservar, el uno, los
cadáveres que después de haber estado o

sus casas y en los correspondientes deposti-
tos parroquiales de, antes de la época teni-
dada para su entierro, señales de descomposi-
cion rapida, y otros para los que no las
presenten y en el cual continuaran con el
rostro descubiertos hasta que las presenten,
no pudiéndose proceder a la inhumacion
sin que antes sean reconocidos por el medi-
co del cementerio. En este 2.^o deposito se
cuidara de colocar en la mano de cada cada-
ver un cordón que corresponderá a la cam-
panilla del cuarto de la persona que se dirig-
ne para este ciudad, la que debera ser com-
petentemente instruida.

Deberá haber tambien una pequeña
sala de autopsias, que sea clara y suficien-
temente ventilada.

Después de haber entrado en tantos
detalles sobre los cementerios en gral pue-

es juzgar acerca del proyecto que se pre-
senta. Estando este arreglado en su ma-
yor parte a los adelantamientos mode-
nos la comision le encuentra aceptable lo
po el punto diverso de la higiene, que es
lo que la compete decidir, salvo alguna
modificaciones como el que se establezca
si es posible de preferencia en el E.; que
si fuera necesario hacerlo hacia el O. se
aproxime lo mas que se pueda a este
punto cardinal; que se hagan las plant-
aciones estacionales en la zona de aislamiento
que el enterramiento comun se haga en
zanjas abiertas en la profundidad, ancho
ordenacion y metodo que se ha indicado
que se guarden las mismas precauciones
en los sepulchros privados; que no se per-
mita construir nichos; que se permita
para abrir o enterrar nuevamente en

misma sitio en que hubiere repullerías co-
munes sea de los años, pudiendo bajar en ca-
so de necesidad a 5^o; que en vez de hacer
tres clases de concesiones a perpetuidad, no
se hagan mas que de 1.^a y 2.^a y la 3.^a se com-
mute en concesión temporal por un perio-
do de los años, rebajable a 5^o; que la
misma regla se siga en la concesión de re-
pullerías aisladas, alterando si se creyese
convenientemente los precios que se marcan; que
se hagan las plantaciones y riegos en las
formas expresadas ampliando la anchura
de las calles de 1.^o orden si se adoptare la
idea de f. sirvies e de pantoñ de hombres ce-
libres, pudiendose en el caso contrario re-
ducirse a 5^o pies, así como las de 2.^o orden
a 2^o; que se aumente a 8 pies el ancho de
las de 3.^o orden; que las construcciones y cer-
ramientos se hagan de tal modo que no

quedan penetrar animales carnívoros,
y por ultimo q^{ue} se tengan presentes las
demas consideraciones indicadas.

La comision no se ocupa de la ne-
cesidad que puede haber de la espropia-
cion a^{quel} que favorece la ley, ni de las ven-
tajas que este proyecto puede reportar
al D^{to}mo Ayuntamiento, ni mucho menos
sobre la supresion o reduccion de clerical
que se abonan por enterrar fuera de
los cementerios g^{ra}tes, por no ser de su
incumbencia; pero si manifestara la ne-
cesidad de que se resuelvan lo mas pro-
to posible estas graves cuestiones para
que pueda luego cerrarse el cementerio
g^{ra}l. del Norte, y reemplazarse en su sitio
a la multitud de cementerios ya existentes
y que cada dia se establecen, lo que se
podria abreviar mucho si acercandas

comisiones de todos los interesados se hicie-
ran por una y otra parte las convenientes
transacciones

Madrid 31 de Enero de 1857 =

José Rodrigo

Francisco Sanchez y Merino

Marco Vazquez Rubio

Madrid 28 Febrero 1857

Junta Municipal de Sanidad.

Conforme con la comision facultati-
va y clevece al Bormo Ayunta-
miento p' los efectos oportunos.

El Presidente.

Alber

JUN

D

Alc
En
Vrb
S
i su
que
que e
none
cele

JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA

DE

MADRID.

Remeto á S. S. el adjunto
Madrid 13. de Marzo de 1857. Informe acerca de la es-
En Comision de Policia ^{union de D. Ant^o Pirada,}
Urbana. ^{sobre construccion de un}

Para con los antecedentes ^{nuevo y vasto cementerio,}
á su vocal el Sr. Du- ^{á fin de que se sirva dar}
que de Fernandina para ^{cuenta de el á la comision}
que en su vista se sirva pro- ^{de policia Urbana y al}
poner á la Comision lo que ^{Señor Ayuntamiento.}
se le ofrezca y parezca.

Dios que á S. m.
a. Madrid 1.º de Marzo 1857

Hecho

M. A. Pirada
Abad

El Sr. de S. m. Ayuntamiento.

Cementerios.

Señores de la Comisión de Policía Urbana.

Cumpliendo con lo que seme ordena a
por la Comisión de Policía Urbana del Excmo.
Ayuntamiento en su decreto de 13 del pp.^{do}
Marzo, he leído, con la detención, que me
ha sido posible, la instancia elevada a
S. M. por D. Antonio Pirala, vecino de
esta Corte, en 30 de Mayo de 1856, y el
informe emitido por los Sres. de la Comi-
sión facultativa de la Junta Municipi-
pal de Sanidad fha. 31 de Enero del pre-
sente año, ambos documentos relativos
a la construcción de un cementerio gral.
que cuando, en cuanto lo permitan
las circunstancias, los requisitos que
la época reclama, reemplaze a los ya
establecidos, y muy particularmente

al situado en la parte N. de la pobla-
cion. Fuera, pues, de mi proposito las
medidas higienicas, que con suma ilu-
tracion estampa la Comision facultati-
va de Sanidad, muy dignas de tenerse en
cuenta en un negocio de esta natura-
lera, corresponde á mi deber examinar
en él, la parte administrativa, para
lo cual ofrece sobrado campo la misma
exposicion del D. Antonio Pirala.

Demuestre en ella la insuficiencia
de los actuales campos Santos.

La necesidad apremiante de q. cese
el enterramiento en el gral. del Norte.

La de que el nuevo que se edifique se
situe en el terreno comprendido entre
los caminos de extremadura y los car-
rabanchales partiendo de los altos
de San Ysidro.

La que, desaparezca la forma

hacerse por medio de viichos, substituyen-
dose en su lugar la inhumacion de
modo que la religion y salubridad de
mandan.

Debber de redimir a los habitantes
de la Capital del tributo que pagan
a la fabrica eclesiastica, ó ariedades
particulares.

Los brazos que necesita la construccion
del cementerio, y los que puede entrete-
ner p.^a su conservacion y admon.

Por ultimo, el recurso extraordina-
rio en que podrá contar el Ayuntam.
adquiriendo el dominio eminente, ó
sea directo, del cementerio, con mas
la decima del producto liquido, rein-
tegrada que sea la empresa, del capi-
tal y redito anual del 6 pfo. por la
compra del terreno, y gastos de cons-
truccion.

Estos, pues, son los puntos cardinales que abraza la citada exposicion, fuera de la parte que tiene relacion con la higiene y salubridad publica, y sin pasar á examinar por mi parte el punto ó situacion en que ha de colocarse; pues esta materia debe dilucidarse la comision de sanidad con el pulso, conocimientos, y nociones facultativas de que se halla revestida, aparte tambien de el perjuicio que podria irrogarse á los cementerios colocados en aquel lado; perjuicio que probablemente daria lugar á serias reclamaciones; el mas culminante para la municipalidad es el que se refiere á la utilidad ó beneficio de los intereses comunales.

La solicitud elevada á S. M. por el referido D. Antonio Pirala, si bien

extensísima en descifrar la localidad,
departamentos, distribución, emplea-
dos, higiene, conveniencia universal,
precios &c. &c., se halla muy concisa
en la parte administrativa, o más
bien dicho, en la parte utilitaria,
aprovechándose una reticencia muy
impropia cuando se trata de un
negocio especulativo. Procurase, sin
embargo, hacer una sencilla expli-
cación de ella del modo que la he
llegado á comprender, en medio de
su oscuridad.

Suponiendo removidos todos los
obstáculos para llevar á cabo el pensa-
miento; y dueño ya la empresa
del terreno suficiente para el la-
cal, adquirido por la ley de expro-
piación forzosa, empiecase este á
vender para enterramientos;

ya bajo el tipo propuesto en la
exposición, ya bajo cualquier otro
que se adopte en beneficio común.

Suponere tambien, que en el
momento de concluido el local, el
Ayuntamiento queda dueño del
dominio directo; pero hasta que
la empresa se reintegre del capi-
tal y residos, nada percibe del
importe de estas ventas; por ma-
nera, que la decima parte que se
le ofrece, será del importe de terre-
no que quede por vender despues
del que ha servido para reintegrar
a la empresa, quedando las otras
nueve decimas para esta. Hasta
aqui la parte especulativa.

Es ciertamente en ella una
ganancia de bastante considera-
cion para la empresa, si bien

conozco que se necesitará arriesgar
un capital de alguna consideración,
y tambien veo ventajas para el
Ayuntamiento aunque en menor
escala; mas, como segun he dicho,
el Autor de la solicitud no explana
esta idea de un modo conveniente,
es indispensable adelantar el discus-
so para mostrar los inconvenientes
que ha primera vista se presentan.

Prescindiendo del tiempo que
la empresa necesita para su rein-
tegro de capitales y reditos, duran-
te el cual el Ayuntamiento nada
percibe. ¿ Por quien se sufragan los
gastos de tan vasto cementerio? E-
sto no se expresa en la exposicion;
mas parece que deberian ocurrir-
se por la empresa, puesto que
el municipio solo tiene el dominio,

pero sin utilidad de ningun gene-
ro.

Reintegradas aquella y entran-
do á percibir el Ayuntamiento la
decima del producto de las ventas
de terreno, ¿será suficientes esta can-
tidad para que pueda soportar los
gastos del local, segun y como se
dejan comprender en la citada
solicitud. ¿? Quien puede asegu-
rar un presupuesto fijo para
dichas obenciones. ¿? Será tan ra-
pida, tan instantanea la venta de
terrenos, que su decima dé por re-
sultado una cantidad considerable,
que invertida produzca lo suficien-
te para cubrirlos. ¿? Y si la venta
es paulatina y su producto, por
consequente, escaso. ¿? Hecho poco
llena la solicitud estas, si mi-

humilde parecer, provechosos al
advertisencia. Mas aun; quiero
suponer que no se tengan en cu-
enta, fattenos el punto principal
que dilucidar.

Reintegrada la empresa: ulti-
mada la recaudacion de la decima co-
respondiente al municipio, por
haberse enagenado todo el terreno,
¿ que le queda á este? El dominio
eminente, (dice la solitud.) Y en
efecto, la expropiacion tanto particu-
lar, como municipal concluye; ó lo
que es lo mismo, la empresa se ha
llevado su capital, sus intereses, y
sus nueve decimas, el Ayunta-
miento se ha llevado la suya, uni-
ca que le pertenece, y unica
utilidad que le reporta en este
asunto; pero los gastos quedan

subsistentes, y el Ayuntamiento se encuentra con una finca que sin darle ya en lo sucesivo utilidad, le infiera perjuicios, expaciones, incomodidades, obras &c. &c. La esposicion guarda el mas estrieto incognito sobre este punto, que como acabo de decir es el mas interesante de el negocio.

Por lo tanto vrio de mi deber hacer presente a la Comision que me ha honrado con su confianza, que el recurrente D. Antonio Pirala amplie su solicitud sobre los extremos que dejo indicados, o haga con la debida claridad todas las proposiciones que son susceptibles en el asunto que nos ocupa; para que con mayor copia

de datos y antecedentes el Sr. D.
Ayuntam^{to}. queda deliverar, con la
premeditacion debida, y con el cuer-
to y buen juicio que le distingue,
solo siempre su mejor acuerdo
al que desde luego me someto por
considerarle mas ilustrado. =

Madrid 4 de Abril de 1857.

A V^{os}

Ingeniero de Ferrocarriles

Madrid 18 de Mayo de 1857.

En Comision de Policia Urbana.

Manifiesterse al interesado que am-
plie su pensamiento.

El Vice-Presidente.

Notas

Junio de 1857

En Obsequio de la Comis.

Para lo acordado en Sesión
de este día. a otro informe de
la Comisión de R. del con.^{te}

Julio 1.^o

Con el Excmo. Ayuntamiento.

Manzanera

Bo. de fo 13.

N.º de 220-C

Excmo. Señor.

Sanidad. Núm.º 1202

Mad. 29 Mayo 1857

En Ayuntamiento

Para informe de la

Comisión de P. N.º

Albana

Adjunto tengo el honor de incluir á V. E. una instancia de D.º Antonio Pirala, solicitando autorización para construir un Cementerio, la cual me ha sido remitida por la Dirección General de Beneficencia y Sanidad, con el objeto de q. informe sobre la misma, oyendo previamente á V. E. después de haber de librerado acerca de ella; todo lo q. espero q. era digna Corporación se servirá hacer con la posible urgencia q. la expresada Dirección me recomienda.

Dios pague á V. E. m.ª. Madrid 27. de Mayo de 1857.

C. Narfoss

Excmo. Ayuntamiento Constitucional de esta M. N.º. R.º

Esmo. Señor.

Cumpliendo la Comision de Policia Urbana con lo dispuesto por el Excmo. Sr. Alcalde Corregidor en su decreto de 29 de Mayo anterior a la comunicacion que por el Excmo. Sr. Gobernador de esta Provincia se le dirigió a S. E. en 29 de Mayo ultimo a la que se acompañaba la instancia con que D. Antonio Sira la habia acudido a S. M. exponiendo que llevado de una idea religiosa, humanitaria, y hasta cierto punto politica, habia solicitado en 2. de Mayo anterior licencia para construir un cementerio por el estilo del celebre ~~del~~ Padre Lachaise de Paris, y que S. M. se dignó oír a V. E., quien despues de haberlo hecho a su Comision de Policia Urbana y a la Junta de Sanidad hubiera accedido seguramente a la solicitud, sino se opusiera una reciente Real orden de S. M. suspendiendo tales permisos; Por lo que, y en vista de las razones que alega en su escrito, en orden a la conveniencia de que sea aceptado su pensamiento, replicaba a S. M. se dignare aliar para el exposente la prohibicion comunicada a V. E. de conceder permisos para la construccion

de Campos Santos, mandando poner el contrario
que se le permita la creacion del que tiene
proyectado, haviniendose a' construir dicho Campo
Santo, en el sitio que V. E. le designe, aceptando desde
luego todas las prescripciones de Policia Urbana que
de presente o' de futuro fueren impuestas para ta-
les establecimientos, comprometiendose a la vigilan-
cia Medica de los cadaveres, y asegurando una ren-
ta a' V. E. del diez por ciento de las utilidades que pue-
dieran tenerse del aprovechamiento de terrenos.

Enterada la Comision detenidamente de este asun-
to, asi como de los antecedentes a' que se refiere el intere-
sado, ha convenido en manifestar a' V. E. por via del
informe que se sirve pedirle, que con sentimiento
suyo no le es posible manifestar a' V. E. como deseaba,
nada acerca de la ultima pretension que el Alcalde
ha dirigido a' S. M. puesto que no resulta que a' V. E.
se le haya comunicado Real orden alguna reciente-
mente, por la que se prohiba como dice el interesado
conceder permisos para la construccion de Campos san-
tos; Y que con respeto a' su anterior pretension si no
ha dado a' V. E. la Comision el informe que sirvió pe-
dirle es por que el Alcalde no ha ampliado su solici-

tud con los extremos que la Comision considera ne-
cesarios conocer antes de poner à V. como resultado
del estudio de este expediente su parecer; todo lo que,
si V. lo estima, se puede manifestar à la Superiori-
dad ó en otro caso resolver lo que sea de su superior
agrado. Madrid 15. de Junio de 1857.

Mtoz

J. Cervera

Huerrubia

Lerro

Gotomayor

J. Martinez

Mad. 26. de Junio de 1857.

En Ayuntamiento Const.

Vuestra Alta Comision para que en vista de lo ma-
nifestado por Pirala en su última instancia,
y de los demas datos, se sirva emitir su parecer
con la brevedad posible.

Julio 1.º

Conforme con el Excmo. Ayuntamiento.

Mansori

Ayuntamiento de Madrid

J. S. Linares

Madrid 26 de Mayo
1857
En Ayuntamiento
Se acordó lo acordado en sesión de este día al informe de la Comisión de 15 del corriente.

Julio 1.º

Con el fin. segunt.

Manfredi

Segundo, por el 1.º oficial del negociado, del acuerdo de la Comisión de Salin Urbana, fecha 18 de mayo último, a propuesta del Sr. D. Duque de Veraguana en el expº. q.º. se le concede a la Compañía de mi solicitud de 31 de mayo 1856 (ve) construcción de un cementº. gral., y de la propuesta, de decir q.º, en efecto, mi expº. a S. M.ª carece de una particular indispensable, cuya falta no podía ocurrir a la ilustración del informe, y me surrio después. Entoncez queda dije de como se altera a la construcción del cementº. cuando queda producido, por vendida su terreno, y lo digo ahora. Antes q.º. aplique parte alguna del prod.º de los terrenos al reintegro del capital invertido en el cementº, y después de cubiertos sus gastos porción, y satisfecho al indicado capital el rédito de 6 p.º anual, será computar int.º al 5 p.º de la Duda Consolidada del Estado, cuya renta se considere sufi.º a la conservación de q.º. se trata, teniendo por objeto q.º. determinar la cantidad en inversión q.º. los gastos, en el caso q.º. se pudiese, estarían reducidos a la conservación de la fábrica y de las comunicaciones. El cementº. a esta cantidad se fijará, luego q.º. por un año de abierto el cementº. por D.º. y el mío, y no resulte más con-

dos los gastos q^e origine el cement^o, y en de
uenta de la empresa.

Terminaria con esto la
empliación q^e v^o E. me pide, si así desco, por
muchas razones, de llevar a cabo el proyecto no me
indujera a tomar en cargo de algunas ideas vertidas
en el informe.

Se apunta la del perjuicio q^e podria
irrogar a los cement^{os} cerca del sitio señalad^o.
la erusión del q^e propuso. i se ha opuesto a la
de los q^e sucesivamente se han acordado al de l. 4^{to}.
do, a la de los q^e se han ido edificando al .v. 4^{to}.
— y podria fundarse una objecion con la
preferencia q^e daria el publico al cement^o p^{ro}.
p^{ro}cedido? — Se atenderia, por ventura, manifi-
estas como son a todos los grandes empujos de este?
Por ultimo, yo no he solicitado el monopolio, si-
no q^e quiero tener la concurrencia; y v^o E. te-
ra quien defende, mas q^e el v^o E. p^{ro}curador
q^e le ofrezco, mas q^e el numero q^e le proporcione, la exclu-
sion en uno punto q^e no admite ni la division ac-
tual, ni esta bien en los particulares, solo q^e se a-
tenda a la seguridad y respeto de q^e deben dispo-
nar nuestros vestos, y a la higiene publica, objetos de
q^e l. 4^{to} debe cuidar y asegurarse, ejerciendo su im-
perio, facil en un solo punto. Mas de una vez he
he el informe del dominio directo q^e ofrezco a, Ma-
drid de su cement^o, y en el sentido de q^e con el tra-
dadero, nada adquiere. No comprendo así mi ofe-
ta, y algo mas he dicho con las p^{er}sonas acerca de este
punto. Pero, a fin de aclararlo completamente, ena-iré

q.^o lo q.^o he querido decir, si no lo he explicado bien, es
q.^o voy a d.^o el al. al comen.^{to} q.^o Mart. Llanusa, y todo
el dominio q.^o quopas deutos del dominio q.^o en el eran
adquiriendo los compradores de terrenos, y de la hipot.^a
al rédito, reintegro y beneficio q.^o al cap.^{al} se estipu-
lase; y q.^o q.^o como v.^o l. enose nace bien, nadie puede ser
dueño aquí - como puede serlo en cualq.^o otra finca, y
esta diferencia es hija de la singularidad, o irregula-
ridad del negocio: no puede serlo la empresa, como cuando
yo hubiera podido y se me permitiera tener el comen.^{to} sin
intervención ni particip.^{on} de v.^o l., como se han hecho
todos, y q.^o q.^o cada compra le va descubriendo su
dominio, sin q.^o el de todos los compradores juntos sea
completo tampoco, y q.^o se limita al terreno de cada
uno. Yo no me propingo tener, yo no pretendo otro domi-
nio q.^o la garantía del capital: yo equiparo al caso
al en q.^o v.^o l. buscase y hallase ^{cap. al} y construyese por sí
y p.^o si el comen.^{to} al q.^o afectaria la obra construida.
Y si pido la aduana, interviene y v.^o l. y enmiesta,
es por especial, por muy difícil no estando enyapado
en el negocio, pues q.^o la aduana se encargaria, con
previo de todo, de construir toda clase de monumentos,
sepulcrales y coros, de vander plantas, y de cultivar
los comen.^{tos} individualy. Esto requiere haberlo por-
tado y estudiado mucho, haber examinado los comen.^{tos}
extranj.^{os} tiene a dudar el informe de la cantidad
del terreno q.^o se ofrece a la Municipalidad, después
de haber llenado una necesidad tan urgente como es
irremisible, q.^o le costaria algunos millones, y se
olvidar al publico con el gran amor conyugo del culto,
y de alimentar constantemente muchos brazos.

con el desarrollo de la agricultura, arquitectura, floricultura de; y dada- de; de cosas imaginarias perjudicando a otros cementos, y q. de los mismos cementos. Esta creencia se opone a aquella dada, pues q. si el cementio perjudica a otros, si harian q. esto seria melancolico, et. Indudablemente au-
diria el pub. q. no esta interesado en alguno otro, el q. deo dar a v. d. p. q. en vez de 1000 v. precio minimo actual de un millo, costaria 180 en el momento, si se permitian estos aprovechando la tierra y en su linea mas retirada; y p. 300 v. tendrian los a sepultura todos los individuos de una familia, en un espacio de 100 pies. Por esto el vecind. aplaude a v. d. q. le promuevan este beneficio, q. esto el vecind. seria enantiojo. P. si fuese insignificante, si el cementio no tiene utilidad, el mal sera p. la compra, el bien p. el d. q. sin gastar un maravedi se halla via con un campo bastante, y cual requiere la epoca. Si la ganancia es grande (tengase en cuenta q. una gran parte del vecind. esta interesado en los cementos existentes) grande seria la victoria, y no se habria de esperar el municipio de extender con orgullo un cementio como el de Paris, y de traer a sus arroyos indios en q. acostaban algunos de los mas nobres como melancolico de su celo el atropello material de la capital de los mundos, dada sin el vecind. de embudo. Pero p. q. v. d. no q. no me lleva solo el pensamiento de la repulsa, sino q. anhelo dotar a mi pueblo de este adelanto, le ofrezco, ante propio, en vez del 10 el veinte p. de los beneficios. Me voy, aprovechando esta ocasion de manifestar q.

no existe la de. orden de suspensión de todo por
nada p.^a construcción concurra, en un momento, pesi á
f. de. en 16 de mayo, por haberme manifestado,
equivocadamente, se había dictado. Y en este motivo
me atrevo á rogar á v. E. la posible actividad en
este asunto (q.^d ya monta 13 meses) p.^a q.^d le quoga
la gloria de ver realizada esta gran mejora y ben-
ficio á todos los intereses: p.^a q.^d el capital, con q.^d
cual cuento, se impaciente ya de la demora y pidi-
era escaparse á otros empleos inmediatos, y q.^d ur-
ge resolver así la cuestión de los cement.^{os} del .o.
Si por no abreviar, en lo q.^d quoga, los trámites, no pidi-
se ya contar á su tiempo con el capital presupue-
sto, con q.^d cuento, tendría v. E. al pesar de haber pri-
vado á Madrid del cement.^o q.^d tanto y con tanta con-
genia necesita, malogrando esta ocasión. Yo decli-
no p.^a de caso por responsable, y, á fin de citarle me-
lra de Vigencia v. E. le indique sería bien nombrase
una Comisión exp.^{al} con quien me entendié,se,
nombrando la de hoy en 26 de feb.^o 1856 en la de Pi-
luna Urbana, y á su propuesta, en el exped.^{te} de d.
Fr. de Luis Soler y otros solicitando de l. de. una
comisión analoga á la q.^d solicito, con acción destina-
da por el gravamen q.^d al pub.^{co} impuesta, sin dar
á v. E. la menor ventaja. Yo sup.^{co} á v. E. lea el in-
forme q.^d dió esa Comisión en el exped.^{te} indicado,
la excitación q.^d en 2 de abril hizo á v. E. el E. de
los de. tan conforme con mi pensamiento, y de q.^d
no tuve noticia al formularle; y meditaría, vien-
do tan adelantado el camino, la marcha p.^a llegar al

termino de los dichos q. nuestros entones la Comi-
sion y la Corpora^{on} la autoridad civil de la Pro-
vincia, y de q. se halla hoy conminado el goberno
de l. M. en su virtud por resolver la difin-
cion q. le ofrezca los comen^{tos} al d. p.º de con-
tante q. se propone dar a la pobl.^{on}

Dios que a

2.º de m. d. a. l. M. d. 23 de junio 1857.

G. I.

Antonio Prata

Ido fo 11.

Reg.^o al p.^o 321-C

Exmo. Señor.

Sección de Administración

Benef.^o y Sanidad.

Núm.^o 1.612

Mad. 23 de Julio 1857

En chupette (cont.)

Pase a la Com. de Po-

licia Urbana donde

se hallan los anteceden-

tes p.^o q.^o con urgencia

se ocupe de este asun-

to en conj.^o de lo disp.^o

p.^o del

Ma-

El Exmo. Señor Ministro de la Gobernación del Reino me comunica con fha. 18, del actual la Real orden siguiente.

Exmo. Señor = Por el Consejo de Sanidad, al que se pidió informe, se consultó a este Ministerio, lo siguiente = Poco tiene que exponer la Sección acerca de la solicitud de los Señores Soler y consocios. No constando del expediente

dnid 21 de Setiembre de
1887.

En Com.ⁿ de Policía Urb.^a

Mediante no haber su-
ficiente numero de Sres.
para discutir tan im-
portante asunto se acor-
do: se diere cuenta de este
expediente cuando estuviere
reunidos todos los Se-
ñores de quese compone
esta Comision, no dando
se curso entretanto a
ninguna solicitud de
analogia especie segun
se preceptua en la pre-
el sitio donde se pretende
establecer el Cementerio, ni
la extension de este, ni su
orientacion y plano detalla-
do, datos principales que de-
bieran acompañar la solici-
tud, la cuestion viene a re-
ducirse a los terminos abs-
tractos de si conviene aña-
dir uno mas a los catorce
ò quince cementerios que
circunvalan a Madrid.
Planteadas así la cuestion,
la Seccion la resuelve sin



presente Real orden.

Al Vice-Sind.^{te}

Señor

vacilar de una manera
negativa = No es, sin em-
bargo, que la salubridad
y la comodidad del vecin-
dario de Madrid dejen
de reclamar grandes in-
novaciones y reformas
en todo lo concerniente á
defunciones, depósito de
cadáveres, inhumaciones
y cementerios; por el con-
trario, es mucho lo que
hay que enmendar é in-
novar á cerca de este punto.



to, y la Seccion va à per-
mitirse mas breves in-
dicaciones, puesto que así
lo exige la importancia
del asunto, y á ello le brin-
da el informe que, con
motivo de la solicitud de
Soler y consocios, ha dado
el Ayuntamiento de es-
ta Corte y obra en el ex-
pediente = La Munici-
palidad sienta, y con ra-
zon que el número de ce-
menterios es excesivo; que

casi todos ellos estan mal
situados, contruidos con
tra toda regla, y que el
enterramiento es extraor-
dinariamente caro, cons-
tituyendo una verda de-
ra y cuantiosa contribu-
cion de los muertos. El ri-
gor de los cálculos, en efecto,
demuestra que los dos cemen-
terios generales, abiertos des-
de 1809, han dado cerca
de trece millones de reales
vellon de alquiler; y los

delas Sacramentales,
aunque abiertos sucesi-
va y anteriormente, ha-
brán dado sin duda una
cantidad igual ó mayor,
atendida la exorbitan-
cia de sus Tarifas = Ese
carácter de especulación
que han tomado los ce-
menterios debe desapa-
recer cuanto antes, recobran-
do el de establecimientos
sanitarios, benéficos y
religiosos que nunca de-

bieron perder = Es tam-
bien una medida impor-
tante la prohibicion de
establecer mas cimente-
rios sobre todo à la izquier-
da del Manzanares. El
aumento de poblacion
de Madrid, el ensanche
de su perimetro, la proce-
sion traida de las aguas
del Rio Lozoya y la no
lejuna conclusion de
las vias ferreas empera-
das y proyectadas, ha-

cen urgente la adopcion
de esta medida, reclama-
da además hace tiem-
po por la pésima situa-
cion y deplorables con-
dicioncs de la mayor
parte de los cementerios
del Norte de la pobla-
cion = En tal supuesto,
y sin perjuicio de oir al
Ayuntamiento de Ma-
drid, ya que el Gober-
nador de la Provincia
le encargó la formacion

de un proyecto sobre ce-
menterios, proyecto que
convendria ver formu-
lado enanto antes, la
Seccion es de parecer q.
el Consejo puede consul-
tar al Gobierno de S. M.
la adopcion de las si-
guientes disposiciones:

1.^a Se deniega a D.ⁿ Fran-
cisco de Asis Soler y con-
socios la Autorizacion
que solicitan para esta-
blecer un nuevo Cemen-

terio General extramuros
de esta Corte. 2.^a No se
dará curso á ninguna
solicitud de la misma
ó análoga especie. Has-
ta tanto que el Ayun-
tamiento presente el pro-
yecto que el Gobernador
le tiene encomendado,
y recaiga sobre él reso-
lución del Gobierno, oyen-
do previamente al Con-
sejo de Sanidad = Y
habiéndose dignado

la Reina (q. D. g.)
resolver de conformi-
dad á lo en el prein-
serto dictamen con-
sultado, lo comunico
á V. E. de Real or-
den para su inteli-
gencia, la del Ayun-
tamiento de esta Cor-
te y efectos consiguien-
tes.??)

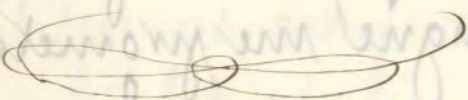
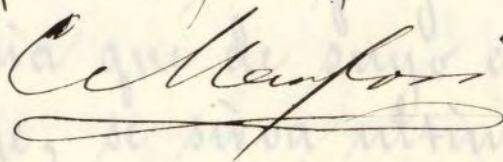
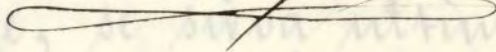
Lo que traslado
á V. E. recordándole
mi comunicacion de

siete de Noviembre último referente al proyecto del que se trata, para que dando á tan importante asunto la preferencia que de suyo exige, se sirva ultimar aquel con la brevedad que en la transcrita Real Orden se encarece, á fin de que cuanto antes pueda

Tener cumplido efecto
la mencionada in-
dispensable reforma.
Del acreditado celo
que á ese dignísimo
Cuerpo Municipal dis-
tingue me prometo
que muy en breve se
me proporcionará la
satisfacción de elevar
al Gobierno de S. M.
el Sindicato Trabajo
que tanto desea conocer
para adoptar en el

asunto la resolución
definitiva que mas
proceda y convenga.

Q. Dios que. a V. E.
m. at. Madrid 26. de
Julio de 1857.

Excmo. Ayuntamiento Constituc. de esta Corte.

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

despues de haberse consultado la resolucio-
n del Ayuntamiento de Madrid que mas
conveniente al interes de la ciudad proceda y convenga.
Por lo que a V. E. P.ios que a V. E.
se remite en su oficio de Madrid 26 de
Julio de 1857.

C. Narbona

Excmo. Ayuntamiento Constituido de esta Corte

Nº. de p. 220 - C

Esno Sñr

Sanidad

Nº 1208

Madrid 16 de Oct. de 1857. se me comunica de Real

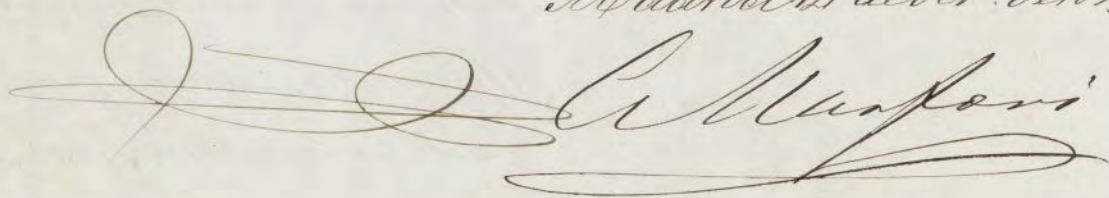
En Ayuntamiento. Const.º orden lo que sigue.

Vanse los antecedentes, Esno Sñr = De Real orden
y pase á informe de las Comisiones unidas de P.
licia Urbana y Obras comunicada por el Sñr
Ministro de la Gobernacion, para á manos de
V. C. la instancia de D.
Antonio Pirata, que soli-
cita autorizacion para
construir un cementerio,
á fin de que, oyendo
previamente al Ayun-
tamiento de esta Capi-
tal y deliberando esta

Corporacion acerca de
ella informe V. E. con
remision del exped.^{to} y
a la posible urgencia
lo que estime oportuno.

Lo que tratado á V. E.
con inclusion de la inst.^a
para que con devolucion
de la misma se sirva
informar segun se pre-
viene en la preinserta
comunicacion.

Dios pda á V. E. m. d.
Madrid 11 de Oct.^{bre} de 1857

C. Munoz

Como Ayuntam.^{to} Const.^o de esta M.^d H. Villa

Ayuntamiento de Madrid

Exmo. Sr.

Las Comisiones reunidas de Obras y de Policía Urbana tienen que cumplir el acuerdo de V. E. de 16 de agosto, informándole acerca de la instancia de D. Antonio Ciria remitida por el Excmo. Sr. Gobernador de la Prov.^a en S. de del mismo trasladando la R. Orden del 5. para que se oiga previamente al Ayuntamiento, delibere este, e informe el Sr. Gobernador con remisión del expediente.

Esta solicitud es reproducción de otras hechas anteriormente pretendiendo licencia para construir un cementerio y se hallaba paralizada en su curso por que según la R. Orden de 13 de Julio último, se denegó a D. Francisco de Asís Soler y Consorcios la autorización que también tenía pretendida, y se mandó no dar curso a ninguna solicitud de la misma o semejante especie, hasta que el Ayuntamiento presentara el proyecto que el Gobernador le tenía encomendado, y se resolviera sobre el resolución del Gobierno oyendo al Consejo de Sanidad.

Las Comisiones han debido enterarse

del expediente formado con motivo de la pretensión de Pirala, y hasta del instruido a nombre de Soler y consorcios, porque aun cuando pueden considerarse como terminadas a consecuencia de lo M^o Orden de 18 de Julio de que se ha hecho merito, hay en ellos datos curiosos e informes apreciables que podran ser de suma utilidad, cuando se acometa, como debe acometerse de lleno, el pensamiento de construir uno o dos Cementerios generales que respondan a la cultura de la época, a las necesidades de la poblacion, y a su crecimiento masivo.

El origen del expediente de Pirala fue la exposicion que elevó a S. M. en 30 de Mayo de 1856, que en medio de su grande extension, carece de condiciones esenciales para conocer exactamente las utilidades y ventajas del establecimiento, la parte de ventaja que reportaria el publico y Madrid, el coste del edificio; y para convenirse de que solo es el producto del beneficio comun en que lleva consigo una ganancia excesiva.

Por esto se preciso al interesado amphiarse su pensamiento, lo cual no ha ejecutado, insistiendo siempre en la demanda de que se le otorgue la

licencia, exponiendo que acometera la empresa sin
gravamen para Madrid, reembolsandose del capi-
tal e intereses en el tiempo prudencial que se estime,
dando a la Villa una parte proporcionada en la
venta de terrenos y quedando en beneficio del Muni-
cipio el establecimiento, una vez reembolsado el con-
tratista del capital y sus renditos. En muy poco se han
presentado los planos y alarabos de las entradas,
unbrzados, edificios y capilla como ofrecio hacer-
lo en breve.

Las comisiones de Obras y Policía Urbana no
encuentran en los datos reunidos, los antecedentes
bastantes para informar con entera consciencia la
solicitud de D. Antonio Cirala, ya ateniendose a la
Orden de 13 de Julio, ya tomando en cuenta que
esta cuestion no puede resolverse con ligereza, por-
que se roza con las de sanidad e intereses particular,
derechos adquiridos y otros atendibles, indemniza-
ciones y demas que aunados con los de adquisicion
de terrenos, situacion topografica y tarifas que au-
suaran para proporcionar el reembolso a la empre-
sa, como para facilitar el reintegro a otros particu-

lares y armonizar los derechos Parroquiales y de la Vista Eclesiástica, no son como V.E. reconocera de inmediato interés ni de un orden secundario.

No lo entendió la Comisión de Policía Urbana que al informar a V.E. en 16 de Mayo de 1846 en el expediente de Sber y Consorcios, propuso el nombramiento de una Comisión especial que reuniera los datos estadísticos y demostraciones indispensables a este objeto; pensamiento que adoptó el Sr. Gobernador según su comunicación de 4 de Nov. No lo entienden también las actuales Comisiones reunidas de Obras y Policía Urbana, que tienen el honor de proponer se lleve a efecto esta disposición con el nombramiento de la Comisión especial citada, que puede componerse del Presidente de la de Policía Urbana, de tres Regidores del Ayuntamiento, siendo uno de ellos el Sindico, de dos Vocales de la Junta municipal de Sanidad, de un Fisico, de un Químico, de un representante de la Vista Eclesiástica, de un Arquitecto y un Sacerde.

A esta Comisión deberán facilitarse los datos que la sean necesarios y posea el Ayuntamiento

para el mas breve desempeño de su cometido y que
se aprecien debidamente todos los intereses que pue-
dan crearse lastimados, subyugándolos de una ma-
nera conveniente y allanando los obstáculos y reclama-
ciones que surjian ciertamente, si caminando con
precipitación, no se estimasen y atendiesen como es
justo.

Consecuencia de esta medida es la de que se espon-
ga al Gobierno de S. M. por conducto del Gobierno de
Prov. Respecto a la nueva instancia de D. Antonio
Arata, la determinación tomada por el Ayuntamiento,
dándole las razones que han presidido a su adopción,
se le manifieste notiene posibilidad de informar y deli-
berar sobre ella con acierto, hasta conocer con mayor exae-
titud la conveniencia de admitir, desestimar, o modi-
ficar su pensamiento. Madrid 24 de Octubre de 1857

Venerables
Señores
Excmo. Sr. D. Juan de
Requena
Ayuntamiento de Madrid

Madrid 27 de

Octubre de 1857
En Ayuntamiento
Con las Comisiones

Sobre 3.
Conforme con el Nuevo Ayuntamiento

Muñoz

Octubre de 1837

Su Ayuntamiento

Carlos Canalejas

S

O

Acto 3.

Conforme con el Nuevo Ayuntamiento

5. Mayo

o tanto que impidiere su pensamiento, y en ejecutando
de una manera completa en particular los planos y alzados
de las obras, envergaduras, superficies y capilla como especial
de arcos, en breves, continua demandando asistencia. Si exacto
que se propone acometer la obra suya en un gran número
de Madrid, recordando aquella ~~exigencia~~ ^{exigencia} en tiempos penales
que se citan, al capital e intereses, dando al mismo
una participación en la renta de terrenos, y quedando en un
beneficio el establecimiento una vez efectuado el ~~exigido~~
reintegro de la principal y ~~de~~ ^{de} rentas, por lo que pueden ser
bastantes otros antecedentes para conocer exactamente
la ventaja o ~~inconveniente~~ ^{inconveniente} en conveniencia de la continuación
de un cementerio que se impuso de buena hora, y me
cualquiera de ejecutar los sepelios? ¿Debe tratarse
este asunto de importancia con ligereza y precipitación
exponiendo a reclamaciones mas o menos justas y
fundadas? Lo siguiente me interesa, que el asunto de
cualquiera interesante y en que si otra cosa debe
entrarse de nuevo, teniendo en cuenta la cultura de la
capital, las necesidades de la población y en crecimiento
natural y progresivo, no es prudente conducirlos sin
examinar y apreciar las graves cuestiones de sanidad,
de interés público, de derechos adquiridos, indemnizaciones,
situación topográfica, tarifas, servicios a la vida local
y sus compartidos que todas demandas dan a la
principal un alto grado de importancia en principios de
equidad, y deben ser apreciados y atendidos.

Los apudatos de Pirata y Lator que se
han examinado atentamente, mostrando la necesidad de la
fuerza de los ayos de las parroquias, contienda inferior
curiosos y datos apreciables para cuando se trate, como
de lo tratado, en breves y en intención, de la continuación de
uno o de sus semejantes, tal cual se exigen las actuales
circunstancias. Allí se encuentra la oposición a la
formación de Policía Urbana fecha 16. de Mayo de 1856

propósito de multiplicar en otra especie que remita by
datos, en adición y demostraciones indispensables para
el objeto, cuyo pensamiento se adoptó por el Gobierno
de Navarra según comunicación en 7. de Nov.
siguiente. El Ayuntamiento actual ha estimado oportuno
por en años de 27. de Oct. último que se lleve a
efecto lo anterior propuesto, y que a esta forma se
para en los datos que se piden para el fin
y acata de cumplir con el cometido, y para la
apreciación válida de todos los int. que pueden llegar
con esta cuestión y creemos bastante, obteniendo
demás manera conveniente y que alge obtiene y
reclamaciones.

H. C. en vez que se encuentre esta forma
en forma y presente en pensamiento a la deliberación
del Ayuntamiento, para acordar el cumplimiento
de lo que se pide a D. Juan de la Cruz de que sea
el Ayuntamiento que se el punto en el que se
compare, y que se tal número tiene el número
de devoluciones a mano a H. C.

Lo que =

D. J. = M. de P. = D. J. de P.

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]

(Exposición de 29. Set. 1857)

N.º de of.º 1125-6

Excmo. Gor.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, á Benef.ª y Sanidad, quien me remitió copia negociado 10. del informe evacuado por A.º 306 en la Ilustre corporación en Madrid 20. Abril de 1858. y de expediente último, á la instancia de D. Antonio, Pirala en solicitud de licencia para construir un cementerio en esta corte, me dice de Real orden, con fecha 26 del p.º lo siguiente.

Excmo. Sr. Conde

Se le informe de la Comisión de Policía Urbana y Obras

Excmo. Gor. = La Reina (q. d. g.) ha tenido á bien disponer se devuelva á V.ª la adjunta comunicación, á fin de que se



cumpla en todas sus par-
tes la Real orden de 5.^a
de Octubre último, en la
cual se remitió a V. E. una
instancia de D. Antonio
Pirala en solicitud de au-
torización para construir
un cementerio en esta Corte.
De Real orden lo comu-
nico a V. E. para los efec-
tos correspondientes."

Lo que, con inclusion
de la referida instancia,
tengo el honor de trasla-
dar a V. E. para su co-
nocimiento y efectos en

procurados en la preinserta
superior disposicion.

Dios que a V. E. mu-
chos años. Madrid 16.

de Abril de 1858.


Roldan

Ayuntamiento de esta Capital.

Ayuntamiento de Madrid

o de Madrid

(Expediente de 9. de 1858)

Don Juan M. de C.

Excmo. Sr.

Benef. y Sanidad.
Negociado 10.

N.º 107

Madrid 20 Abril de 1858

Inty.º Const.º

Para informe de las Co-
mision. de Policia Urb. y Constr.

de un cemente-
rio general.

Di.º que. a.º 1.º de Abril de
1858.

Los efectos que
procedan, y para el me-
jor cumplimiento de lo
dispuesto en Real orden
de 5 de Octubre, remito

a.º 1.º la adjunta instan-
cia de D. Antonio Peralta,
ampliando su proyecto de
construccion de un cemento-
rio general.

Di.º que. a.º 1.º de Abril de
1858.

Man.º de C.

Excmo. Ayuntamiento.º de esta Capital!

Ayuntamiento de Madrid

~~12. 12. 1871~~

(Ejemplar 2.º de 1858.)

Resolución 1125.ª

Excmo. Señor

Benéf. y Sanidad
n.º 381

El Ilmo. Señor Subsecre-
tario del Ministerio de la
Gobernación me dice de Real
orden con fecha 15 del actual
lo siguiente.

No.º 29 de octubre
1858

Unase á sus anteriores orden, comunicada por el
Acuerdo que se hallan Señor Ministro de la Gober-
nación y las Comisiones nacion, para á manos de V.E.
de Pol.ª Urbana y la adjunta instancia de
Don Antonio Peralta, á fin
de que V.E. y el Ayuntamiento

Justicia
de esta Capital

la tenga presente al tie-
po de evacuar el informe
que se le pidió en 26 de
Marzo último. Lo

que, con inclusion de la re-
ferida instancia, traslado
a V.E. a los efectos prece-
didos en la preinserta su-
perior disposicion.

Dios guarde a V.E. mu-
chos años. Madrid 27 de
Abril de 1856.

Ben Calvo

Como Ayuntamiento de esta M.^a N.^a Villa

Madrid 29 de Mayo de 1855.

Compañía de la acueducto de Madrid
Ayuntamiento en 27 de Octubre último
para que tenga efecto lo suscrita en
virtud para componer la finca de
que se hace mención en el
Censo. D. Roque de Camarero

D. D. José María Rivera
D. D. José María de Camarero

D. D. Juan B. de Aguirre

D. D. Juan B. de Aguirre

D. D. Roque de Camarero

D. D. Juan María de Camarero

D. D. Roque de Camarero

D. D. Juan María de Camarero

D. D. Juan María de Camarero

D. D. Juan María de Camarero

D. D. Juan María de Camarero

D. D. Juan María de Camarero

D. D. Juan María de Camarero

que, con inclusion de la re-
suelta instancia, traslado
a P. E. a los efectos pre-
suntos en la presentada en
favor de la misma.

Deu guarde a V. E. con
este auto. Madrid 27 de
Abril de 1846.

Benito de Arana

Como se ha determinado de esta H. C. de la

Madrid 29. de Nov. de 1858.

Conferencia con los acordados para el
Ayuntamiento en 27. de Octubre último, y
para que tenga efecto lo entonces acordado
número para confusión de firmas de
que se hace mención a las siguientes
como S. Duque de Camanor.

D. D. José Moreno Novoa
D. D. Marq. de Benavente de Sotillo
D. D. Juan B. Segura
D. D. Sant. Ortega
D. D. Diego Galano Legat.
D. D. Juan Manuel González de Sotillo
D. Marquis de Sotillo
D. D. Manuel Salas López
D. D. Juan José Sánchez de Carrizosa.

Para el cumplimiento de lo
acordado en el Ayuntamiento para que
señala de un lugar la persona que
aurea la firma de los representantes etc.

112
Lista Coleiáptica

H. Mc. Long.

112

que
Sinto beryn-pu-cao

De Ma. J. J. J. J.

[Faint signature]

[Faint signature]

X. D. I. Duque de Braganza.

D. D. José Moreno Uroga

D. D. Mar. de Benavente a S. L. L.

D. D. Juan M. de Reynat.

D. D. Santiago Ortega

D. D. Diego Juan de Lleras.

D. D. Juan Manuel González de Abajo

D. D. Juan José Sánchez de Carr.

D. D. Marquis de Alarcón

D. D. Manuel Félix López

N.º 30/858.

Con motivo de haberse conchido el paramento de
continua infinidad grata, que puede resultar de un número
acuerdo y según el cual se ha publicado, a la
pública memoria que existe de procurar en sus causas
que no pueda demorarse demandando y con el efecto que
aun así se procura Municipalmente de utilizar los datos
y noticias que hay ya sobre este mismo asunto, y para
que personas interesadas, y concerniendo todo a dictar una
resolución favorable que no se resienta de la precipitación
ni vagar acompañada de longas discusiones y dudas
por los muchos intereses que hay en juego y se resgan con
esta cuestión, se ha atenido oportuno el Ayuntamiento de
una Comisión especial compuesta de sujetos entendedores que
recorriendo todos los antecedentes y circunstancias con
fuerza que proporcione la ilustración, presenten un
parlamento acerca del particular, para que se pueda
D. M. de los señores y con mayor facilidad lo que
entre convenga. Como uno de los individuos de
nuestro al. ... Con la seguridad y confianza de
su interés aceptado, tanto la labor de entretener a
la realización de un proyecto que puede y debe con
venir como de importancia en el crecimiento material
de la población, y en la utilidad de sus intereses
muy con la de resultar mayor su bienestar y
mejora los establecimientos de esta especie, que con respecto
de los al. ... con la de la propiamente particular

D. D. D. M. de los señores = D. D. de facto =
Ayuntamiento de Madrid

C. S. Nicandro Becerra de alca. Vna.

Año 30/858.

C. S.

Mo

Recordo por C. S. yuntamiento el memorial de una familia es-
pecial compuesta de individuos entendiendo que existen en la
ciudad del establecimiento de un fantasma que representa a la
nación de los circunstantes de la población, apreciando los derechos
adquiridos, y las demás circunstancias atenuantes, se acordó también
que en esta ciudad representase la Vniversidad. Por medio de
delegados por C. S. se sirva mostrar ^{por} el mismo que tienen con
los enterramientos los derechos y detenciones inherentes a los
enterramientos. Por este motivo tengo que pedir a C. S. se sirva
avisar de cual sea la persona designada, así como que
señale con las demás, pudiesen ocuparse del asunto que hoy
puede concebirse de importancia, ~~proporcionando~~ ^{proporcionando} ~~proporcionando~~
un de cuentas a fines de los enterramientos y apreciando debidamente
los antecedentes que existen acerca del particular.

Dios H = 16 de Mayo = Duque de Lito =

N.º al p.º 220-C

Exma. Sr.

Enterado de la atenta comunicacion de V.ª B. de 30 del p.º do. Abril, en que me nombra individuo de la Comision que ha de informar sobre la construccion de un Cementerio general, en esta corte, debo participar a V.ª B. admito gustoso este nombramiento, dandole gracias y por esta prueba de deferencia.

Dios que. á V.ª B. m.ª a.ª
Madrid 1.º de Mayo de 1838.

El Marqués de Alcañices

Exmo. Sr. Alcalde Corregidor de Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

12
G. 115
Excmo. Sr.

Mayo 11

Breve sup. verbal

Tengo la honra de con-
testar a la comunicacion
de V. E. de 30 del pp.^{do} ma-
nifestandole q. he acepto el
cargo de vocal de la Comi-
sion q. ha de informar
sobre el proyecto de con-
struir un Cementerio ge-
neral q. pueda responder
de un modo decoroso y dig-
no a las necesidades de la
poblacion, para el que
V. E. se ha servido
nombrarme, por cuya
distincion me apresuro
a tributarle el testimo-
nio de mi sincera gra-
titud.

que a' V. E. m. a' d.
Madrid 6 de Mayo
de 1858.

Excmo Sr.

Juan Gonz. Pardo

Excmo Sr. Duque de Sesto, Alcalde
Concejal de esta M. H. Villa.



Excmo Señor

En contestacion al aten-
to oficio que con fecha 30.
de Abril ultimo se sirvió
V.E. dirigirme, para que
avise cual fuese la per-
sona designada por este Tri-
bunal de Vinta Lta á
fin de que en union con
los demas individuos que
han de formar una Co-
mision especial que pare-
ce se trata de crear pa-
ra que emita su opinion
acerca del establecimiento
de un nuevo Cementerio,
debo decir á V.E. que sien-
do de grande importan-
cia y suma trascendencia
el establecimiento de un

Nuevo Cementerio, me
abstengo delegar persona
que represente a la Villa
Lta, y tendré una satis-
facción en concurrir en
persona como Visitador Lta
de esta Villa.

Dios que a V. E. m. & a.
Madrid 7 de Mayo de 1858.

Julian de Pando.

Excmo. Sr. Alcalde Corregidor de esta Villa.

4 June 1858.

2. the div.
Div $\phi = f. M.C$

June 4/858

L. I.

Die $\varphi = \varphi_{\mu}$

Juncus
 Canavese
 Morale
 Lopez
 Aceredo
 Slegor
 Paur
 Peyronet
 Monza
 Pescador
 Ortega

Reunidos hoy 5. de junio de 1858. en las salas capitulares
 No. 1.^{as} que se abren al público, con asistencia de los
 señores opificios nombrados a consecuencia del acuerdo de
 27. de octubre, se declaró iniciada, y después de
 leer el informe sobre el estado de las obras y
 Policía Urbana, y de presentar los señores vocales algunas
 observaciones, se acordó la apertura de sesión para
 alguna en un momento y concurriendo al efecto en
 número que es de tanta importancia y trascendencia, y
 la consecuencia de que una vez firmada se ocupase
 de examinar y proponer lo que debiera ser conveniente
 en la consecuencia de la Prudencia dejen, y
 quedando nombrados para comparecer los señores que
 a continuación se expresan

Octavio J. P. Johnson de Paul

Ueno. J. Marg. da Benemeyci e Sitalen

J. P. Juan Manuel Corp. Secured

J. S. Picque Gentlme Leget, y & c

Termis la Seren.

Wm. P. Smith,

C. S. Juan Sando.

C. S. Mang. de Benavente de Sotomayor

D. Juan Manuel González Sotomayor

D. Diego Galán López.

Madrid 10 de Junio 1858.

Y habiéndose acordado en ayuntamiento y bajo mi presidencia la formación oficial nombrada por el C. S. de Sotomayor para atender en el proyecto de construcción de un puente que se requiere a las necesidades crecientes de la población sin dejar de apreciar como es debido y justo los intereses creados, derechos adquiridos y las demás cuestiones inherentes a este pensamiento, se acordó como mejor y más fácil de decretar y cumplir tan importante y delicado trabajo, y se acordó formar un jurado compuesto para este fin de la forma siguiente: a fin de que teniendo en cuenta la importancia del asunto al C. S. de Sotomayor y de los perjuicios a la salud superior el nombramiento de uno o dos miembros de la salud que nombrará los expedientes y los demás datos que puedan emitir se acordó que este asunto se le encargó a la forma de la mayor brevedad.

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. que a dirección mía fue nombrado para componer el jurado de los Srs. que se anotan al margen, y tengo la seguridad de que se ocupará de él como a las personas del Comité que han sido encargadas a las comisiones e ilustración de V. en la parte que se hagan posibles sus demás notorias ocupaciones.

Dios & = M. Buque de Sotomayor =

[Faint, mostly illegible handwritten text in Spanish, likely a historical document or letter. The text is written in a cursive script and is heavily faded. Some words like "Ayuntamiento" and "Madrid" are faintly visible.]

C. D. Julian de Pando
C. D. Marq. de Benavente de Luján.
D. D. Juan Manuel Gons. Seco.
D. D. Diego Geronimo Leget.

Junio 19/858.

En 6. del presente mes he tenido la satisfacción
de recibir a V. que la fornicia especial encargada
de examinar y dar su dictamen, acerca de la construcción
de un muro y construcción ferrentina de hollia mostrando
indicios de la subfornia que parece enristar, y
a hora tengo el honor de manifestar a V. que para
conceder los sucos de Nueva su cortis y dar
principio a su trabajo, se remita el suyo finis
21. de actual a la una de la tarde, en la que
debe. *Sty. mit. a. u.*

Dios & = M. Duque de Camaranoz

17/11/17

Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios

Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios
Don Juan de los Rios

Acta de la Subscripción de ferrentonís celebrada en 21 Jun.º 1858.

D. Pando
Benavente
de Ceballos
Sageta

Conjuntamente a la citada anteriormente se celebró para celebrar esta sesión, se reunió en la sesión del C. Ayuntamiento en D. que se anotó al margen y después de examinar los principales datos que ampa el expediente promovido con motivo de las oposiciones dirigidas por D. Antonio Pirata sobre el pensamiento de construir un ferrentonís que supiera a las necesidades de la población y a las exigencias de la época, y de reconocer que esta grande uterina que tiene el vecindario, sería de todo punto imposible el que se satisficiera en un solo: de admitir el Sr. Pando algunas observaciones en cuanto a haber de consultarse previamente con la autoridad competente, se manifestó que la Vniversidad tenía a propiá para practicar la aspiración que se pretendía aunque existía de metódico en que acometer las obras: de estimarse bien las necesidades que podrían surgir y las intenciones que había de crear, y de consultarse al último otro expediente que en la actualidad analógica se corría en que era difícil cuando no imposible el presentar un informe razonable sin estudiar previamente el asunto; y se acordó remitir a este fin al Sr. Vocales que se le atribuyeron luego a reunión, y se terminó esta sesión.

Sección de Administración.
Beneficencia y Sanidad.
Negociado 3.^o
núm.^o 1327.

"Srmo. Sr."

El Ilmo. Sr. Subsecretario
del Ministerio de la Gobernación
con fecha 7 del actual, me comu-
nica la Real orden siguiente:
"Srmo. Sr. = Con fecha 18 de
Abril último se dispo a V.E. por
este Ministerio la siguiente =
De Real orden, comunicada
por el Sr. Ministro de la Go-
bernación, para te' su honor de
V.E. la adjunta historia
de D. Antonio Priola, a fin
de que V.E. y el Ayuntamiento
de esta Capital la tengan pre-
sente al tiempo de expedir el
informe que se le pidió en
26 de Mayo último = Yo
habiéndon recibido contesta-
ción a' persona del tiempo tras

currido, lo remando a V. E. a
Real orden comunicada por
el expresado Sr. Ministro,
para que evacue a la ma-
yor brevedad posible el infor-
me a que se refiere la preun-
ta dicha.

Y habiéndole remitido a
V. E. en 27 de Abril último
la instancia a que se refiere
la preunta Real orden, sin
que hasta el día se haya re-
spondido en este Gobierno con-
tención alguna, espero se
sirva V. E. evacuar, lo mas
pronto posible, el informe
que se le tiene pedido.

Dis

guarde a V. E. muchos años.
Madrid 25 de Enero de
1859.

Al Marq. de la
Vega de Estrujón

Ayuntamiento de esta Capital

Ayuntamiento de Madrid

Sr. D. Julián de Pando y López
 D. D. Santiago Ortega
 D. D. Diego Genaro Lleyet
 D. D. Juan Manuel González Escobar
 D. Manquí de Morales
 Sr. D. D. Manuel Salvador López
 D. D. Juan José Sánchez Picaró

17/859.

Nos.

Vengo a dar a conocer al público que el Ayuntamiento de esta villa nombró para ocuparse de
 proyecto de construir un ferrocarril general que recorra y
 regule la comunicación a las villas de esta población
 ha acordado ~~se~~ se remita a la villa de Madrid
 a las de ordenarse en las cosas necesarias a ejecutar
 Previa la conformidad en la plenitud de la propia

D. D. Francisco García

Acta de la Sesión especial de fomento de 18. No. 1859

Myrica verticillata
Steeba
Bonemegia
Panicum
Lopis
Ortaya
Paspalum
Pericaria
Chorizanthe

Reunidos en la Secretaría del C. Ayuntamiento, para
 celebrar, en Pto. que almorzaron de aspersión, se
 manifestó que el Sr. D. Juan de los Rios, que el objeto de esta
 reunión era dar impulso al apuramiento por
 las apuraciones de D. Ant. Lirio, presentando el
 pensamiento de continuar un ferrento que al fin
 de que aceptar, modificar o desear, para
 negociar de modo de satisfacer esta necesidad que
 va haciendo cada día más urgente en especialidad
 en la parte del Norte, asunto que hallándose muy
 reunidos, y el Sr. D. Juan de los Rios, rogado
 de servirlo con la mayor atención y urgencia.

demirara culta mayor atencion y urgencia.
 Por este motivo alijo alguna resaca de
 actas y otras causas q. q. la subseñorina nombra
 en 21. de junio en habia evadido en comento, y trayendo
 tambien alainta las otras resacas de las sesiones
 que se han celebrad, se conueno de nuevo en que
 la subseñorina ya designada se ocupara en celebr
 ate parciales, ratificandolas en nombro muto.

U. R. P. and apud que in parvitas y
periculi circa que in le hacian a proprio p. am se
me deus iuridum, a'lo enal de sepm que munda
amto in que p. munda ha de tener una munda
munda ~~directa~~ directa a t. b. n. l. e. c. c. a. e. a minima periculi
y parvitas le hacian la. ~~una~~ persona maj. id. n. a. p.
compar. a. t. p. o. t. o. e. q. u. e. y. a. e. n. s. m. e. n. s. i. u. r. i. d. u. m.
a. l. a. f. i. n. i. m. i. l. a. p. r. o. p. r. i. a. t. a. i. n. v. i. t. a. e. c. c. a. d.

El Sr. Benigno según aménos que me
resulta de voluntad, me de tiempo y algunas veces
en repentinamente duricias de injusticias de mi persona
no de continuar. Me da este punto de que sería
de revelarse, y así de detenerse con el resto de
mitigación a C. S. D. Manuel S. López, y que

Se subterfugia la forma en la persona y en sus intenciones
D. Juan Ortega.

Queda pues comprendida la Subterfugio de

D. Juan Ortega.

D. Manuel Salas Lopez.

D. Juan Manuel Goni. Obispo.

D. Diego Goni. Obispo.

D. Juan Ortega, encareciendo al Sr. Gobernador
la pública actividad y de guardar decencia y pureza
de la Pirata la formación de una base para
comunicar un pensamiento que este Gobierno
necesita y el eficiente aumento de la población de
terrenos de la Sierra.

Sr D. Pedro Montaña.

Muy Señor mío y apreciable amigo; puede V. citar
a los Señores de la Comisión para el quito, y nos mu-
nificarnos a los dos en el Ayuntamiento.

Suplico a V. y sus ya

J. B. S. M.
Julian de Pando

Hoy 22 de Marzo.

for D. Pedro Mantua.

mya
Fr.

C. D. Manuel Lab. Lopez
 D. D. Santiago Ortega
 D. D. Juan Manuel San. Escobar
 D. D. Diego Genaro Alegar.

Ms. 22/859.

La Subscripción nombrada a esta reunión del D. del actual
 de que V... forma parte y que preside el C. D. D. Julián
 Sando para ocuparse de la continuación de la obra
 benéfica que concierne a las necesidades de la época
 y enajenar esta población, ha dispuesto el Sr. Pres. de
 reunir a las 2. de la tarde en la
 sala de sesiones, y que se oiga al... como lo
 quiere pa. que se oiga concurran.

Dios H. = Sancho Garcia =

C. D. D. Julián Sando.

C. D.

22 Ms. 859

Se acuerda que V. B. ha manifestado con absoluta
 claridad para los actos oportunos para que se
 promita a las 2. de la tarde, la reunión de la sala
 de sesiones, en la que se oiga al... como lo
 quiere pa. que se oiga concurran.

Dios H. = Sancho Garcia =

No se celebró la reunión p. falta de algunos

Pongo en conocimiento de
V. S. para que se sirva
hacerlo al Sr. vicepresidente
de la comision nombrada
para ocuparse del proyec-
to de construir un cemen-
terio gral, que el estado
de mi salud y la torpe-
za de oido, agravada con-
siderablemente de un año
a esta parte, no me per-
miten desempeñar dignamen-
te este cargo, viendome
por lo mismo en la dolo-
rosa necesidad de renun-
ciarlo, para que recaiga
el nombramiento en otra
persona que pueda de-
sempeñarlo con mas uti-
lidad de los intereses publicos.
Dios que a V. S. m. a.
Madrid 24 de Mayo de 1899.

Diego Comar Sotogrande

Ayuntamiento de Madrid
H. D. Camilo Garcia

J. v. Julian a Paul.

Muyto. mis y mi cari-
mado amigos: recibo v. d. que me
dijeron hoy de matrimonio a la
fuera de memoria, pero. tengo
los papeles a J. de. de. de. de. de.
puede a mi compañero, como
también mi conformidad a un
momento, que era con sobre pajar
el otro de mi vida.

Se repite v. d. con la mayor
consideración. Affm. s. d. y m. d. g. de. m.

Juan Gonz. de. de.

Mayo 14/859.

B. 9.

Partido del año confidencial de V. E. recibiendo en la ciudad de
ayud, se han pasado los oficiales para que la Subcomisión que
entonces me el asunto de levantamiento. Sección en las formas
firmatorias bajo la presidencia de los señores 16. de
actual y otros 2. de antaño.

Dir. G. = Canuto Garcia =

} May 14/859.

L. D. Luman. Manual Lumber Stock

Gr. D. Sant. Ortega.

M. L. P. Julien Paine, Pres. de la Subcomité
 qui ont été mis au jour, les autres que
 la Commission a été chargée de faire
 en vertu de son mandat, conformément
 à la résolution du 16. du mois de mai.

No. 8 = Canito Garcia =

Dando Ortega. } Citados todos los D. que comparecieron a esta Sub-comisión para
 celebrar comisión mixta de ley alaj. y. esta tarde, solo
 concurren los que almorzaron ~~por~~ desayunaron, que
 aunque en número, manifestaron el deseo de que este asunto
 interior, toda la relación posible, dando una forma a las reuniones.
 No. Ortega indicó haber examinado, aunque ligeramente la
 expedición presentada por D. Ant. Pira la relativa al
 al establecimiento de un ferrocarril entre que se refiere
 a las necesidades de la población, y a que deben ser
 en la forma apropiada que contiene en el asunto, como
 la actual subcomisión salda de su seno, y que en el
 proyecto que debe tener la paciencia tanto, hay cuestiones
 que se refieren en ind. graves y aterribles que se han
 reconocido y hasta parecen examinar previamente, por
 disentir las D. de parte y que venga, luego a formular
 los homogeneos. esta opinión sugiere que se presente
 ala comisión, y que esta cometa luego al C. a fin de
 tenerlos en cuenta, y la comisión ^{de} para punto de
 estudio. En un caso esta subcomisión, se propone
 las siguientes preguntas.

- En las siguientes preguntas.
- 1.^a ¿El fomento de gral. ha de pertenecer a la propiedad particular o ha de estar a cargo del Estado y autoridades competentes?
 - 2.^a ¿Cuanto tiempo ha de haber?
 - 3.^a ¿Cuáles son los puntos propuestos para la circunscripción de los fomentos?
 - 4.^a ¿Cuáles habrán de ser sus condiciones?
 - 5.^a ¿Una vez circunscritos los fomentos nuevos, que suerte tendrán en los actuales?

Le digne pair qui respectivement se compa-
ran de ses contents à la 2^e p. 17.

- 1^a y 2^a D^{ns}. Pantoja y Acuña
3^a y 4^a D^{ns}. Ortega
5^a D^{ns}. L. Salazar, acordando que los papeles

atenta communicacão, irioavelles se compariu de este estado e
que tinham algumas apontacões para o curia em que
seu estado a tratar, dita de curia.

Por la S^{ta} S^{ta}. se presenta una intercedia que
habia diuigo de Juan de Aguilar Amat y Borge
asumyendo la misma opinion y de la memoria titulada
eclesiastica de la p^{ta} de la, que habia para la misma
en el opusculo de la y, por la infer y que en la
p^{ta} de la, a la p^{ta} de la, y que se agita
para interceder de la misma de la para la al
D. P^{ta} de la de la de la, y que se agita de la
unida de la de la.

B Santiago Ostiga.

2 Cuales son los puntos propuestos para la
exposición de los leucótenos?

¿Cuáles habrán de ser sus condiciones?

May 18/859

C. J. D. Manuel Lakⁿ Super.

Manuel Latorre Lopez.
¿Unos edifican los muros levantados
que debiera hacerse con los actuales?

Para que puedan ser de utilidad en trabajos de la
Laboriosa que por sí y entienda el proyecto de
establecer un nuevo Pontazgo gral. que responda a las
necesidades de la población, y convencidos algunos de las
necesidades de la dificultad que tiene y unigen punto que pervenir a
el acometer a la vez la discusión de los planes en ordenar
primariamente los diferentes puntos que contiene, y en distintos
intereses creados que deben apreciarse de una manera
equitativa y justa, han acordado se designen ahora los
que parecen más esenciales, y se cometa a la
consideración de los otros Vocales, que se crean más apropiados
para ocuparse de cada uno, formando desp. de Discusiones
separadamente en todo lo que se convenga y prever
del razonable interés que presente a la población, y de
de esta al C. Ayuntamiento.

de vita de C. Augusti
Kremlen J. consuevit per prout per
in de prout, scha atimale oportet dicitur sit. 2
las dicitur

Hy. 184
(Equi suspectis amittit las. g. amittit Scapneron)

De en contents apers que V. -- Serenità compare
con d'els que le distingue, en la intelligencia de que son
breus d'auons d'ans d'atencio d'afinida de citara
a la Sub'fina, y comara que p. l'entonces tenga
hechos en d'apertaciones, que s'ivan p' l'adiciu
y luego p. l'atencio de d'istancia que hayamos de presentar
a la fortuna que nos hizo el honor de confiansa nte
cometida

Das 4 = Lukian zu Rand -

1808
1809

[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text appears to be in Spanish and is written in a cursive script.]

#2

May 18/859

#7: *Pedicularis fempus*
Santus *hup*
de haben?

Honorable J. condecorado con el primer
 J. de la república, se ha estimado que el J. de la república
 ocupando esta dignidad, y el elemento principal ha de
 pertenecer a la propiedad de la propiedad o la de esta
 cargo de la propiedad y autoridad competente? #
 D. S. en consecuencia, se ha estimado que el J. de la república

Desafortunadamente, espero que V. S. se cansará o cansará
con el celo que le distingue, en la inteligencia de que con
probará, aunque dando el tiempo oportuno, se citará a
la Subcomisión y convenga que para entonces tengamos
la doctrina unificada y apuntaciones que sirven para la
dirección, y luego para entender al dictamen que hayamos
de presentar a la Comisión que nos hizo el honor de
confiar nos este cometido.

Dir 4 = Julian de laur

Sección de Administración
Presidencia y Sanidad.
Negociado 5.
Núm. 1844.

Excmo. Sr.

El Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, con fecha 6 del actual me comunica la Real orden siguiente:
"Excmo. Sr. = En 1.º de Enero último se dejó a V.E. por este Ministerio lo que sigue = Con fecha 8 de Abril último se dejó a V.E. por este Ministerio lo siguiente = De Real orden comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernación para a manos de V.E. la adjuntación de D. Antonio Pirala a fin de que V.E. y el Ayuntamiento de esta Capital la tengan presente al tiempo de verse el informe que se le pide"

en 16 de Marzo último
= Habiéndola recibida
de contaduría a pesar del
tiempo transcurrido la
remiendo a V. E. de Real
orden comunicada por
el exprocurador H. Almirante,
para que evocase a la ma-
yor brevedad posible el in-
forme a que se refiere la
preinserta comunicación.
Lo que traslado a V. E.
para su conocimiento y
efectos, previendo a la
preinserta superior dis-
posición, prometiéndole
me se servirá V. E. evocar
a la mayor brevedad po-
sible, el informe pedido
en 16 de Marzo último
previamente pasado.

Dis.º

Edmundo de la
Vega y Estrada

Ayuntamiento de Madrid

Excmo. Sr. D. Julian Pardo y Lopez
C. D. H. R.

Julio 22/89.

En Real Orden de V. del actual Ayuntamiento alabando
empobla de ayto p. cc. l. l. Lobena de esta Provincia
reunite la del 7.º Cu.º que se contrae a la del 15.º
Abri del año anterior recomendando que continúen
trabaja puides, se evasen el mismo espíritu a causa
del establecimiento de un nuevo fomento; e impide
S. E. de que ^{los} trabajos que deben proseguir
se hallan confiados a la Subcomisión que S. E. preside,
arrendo se le viene noticio de esta administración, y
se acitara su celo para el mayor provecho de
del asunto.

Dis. D.º - Juanito Garcia

C. I. D. Manuel Salas Lopez

C. I. D. Santiago Ortega

C. I. D. Juan Manuel Gomez Acabado

Julio 30/859

C. I.

Pro.

Tengo el honor de participar a V. que el J. dignísimo del C. I. Presidente de la fracción ~~que~~ Subcomisión que entiendo en el negocio del establecimiento de un nuevo ferrocarril, a que V. se refiere, se reunirá sus individuos en las horas siguientes al lunes próximo 1.º de Agosto a las 2. de la tarde.

Dicho = Comité Local =

C. I. D. Juan Salas y Lopez.

Julio 30/859.

Pro.

Tengo el honor de participar a V. que se ha acordado la Subcomisión de ferrocarril que V. preside, se reunirá por el 1.º de Agosto para celebrar según antes se acordó ferrocarril a las 2. de la tarde, a tenor de lo que se acordó en la Junta de la fracción V. L. se refiere manifestaciones.

Dicho = Comité Local =

No se reunió la fracción J. no
habiendo concurrido mas que el Sr. Salas y Lopez.

Ayuntamiento de Madrid

C. D. P. Manuel Salvo Lopez }
 D. P. D. Santos Ortega }
 D. D. Juan Manuel Goy. Becerra. }

Set. 22/859

fno.

He tenido deli' dispuesto que el C. D. P. Pinte de la Subpintura
 que entrara en el asunto del Establecimiento de nuevos fuentecillos
 que ad... putase, tenga el honor de participarle de
 sumir a esta en las fajas de fuentecillos a las 2. de la
 tarde de día de mañana. Días 23. del cor.

Días 24 = Camilo Larcia

C. D. P. Julian Camp y Lopez.

C. D. P. Set. 22/859

fno.

Doy al C. D. P. de nuevo se ha venido a establecer
 tengo el honor de manifestarle, para que los señores
 aperturas para que a las 2. de la tarde de día de mañana
 de nuevo en las fajas de fuentecillos, la sub-comisión que
 entrara en el asunto del Establecimiento de nuevos fuentecillos.

Días 24 = Camilo Larcia

Cop. de l. n.º 144.

C. Reg.º de l.º 200.

Primo M.

Acum de l. n.º 144.
Reg.º 2.º

Benef. y Sanidad.
N.º 184, 2

Madrid 17 de Dic. de 1859.

Sin perjuicio de que se
conste desde luego al Excmo
Sr. Gobernador de la provincia
expuniéndole los diferentes
trámites que por su natu-
raleza e importancia ha
sido debido seguir este asunto
y el estado en que actualme-
te se encuentra, para a los

El Excmo. Sr. Subsecretario
del Minist.º de la Gobernación
con fecha 12 del actual me co-
municó la R.º orden que vi-
que.

Primo M. con fecha 5
de Octubre 1859, y recordando
en 26 de Mayo y 15 de Abril
de 1858, 7 de Enero y 6 de
Julio último, se dijo a V. E.
por este Ministerio lo siguiente:

De Real orden comunicada
por el Sr. Ministro de la
Gobernación para a mano
de V. E. la instancia de D.
Antonio Pivara, que solici-
ta autorización para con-
struir un cementerio, a fin
de que ojeando previamente
al Ayuntamiento de esta Ca-

Los que componen la Sub-
comision nombrada para que
rindiendole brevemente prauera
dar cima con la urgencia
que sea posible al asunto
que ha motivado esta comu-
nicacion y los anteriores re-
cuerdos.

El Alcalde Corregidor

Hecho

pidal y debiendo esta
comision nombrada para que
rindiendole brevemente prauera
dar cima con la urgencia
que sea posible al asunto
que ha motivado esta comu-
nicacion y los anteriores re-
cuerdos.

La que traslado a V.E.
para su conocimiento y con el
objeto de que se sirva dar
las ordenes oportunas a fin
de que a la mayor brevedad
se lleve a efecto la primer-
ta Real disposicion.

Dios

Que a V.E muchos años
Madrid 17 de Noviem-
bre de 1859.

W. Marq. de la
Segura de Toranzo

Al Sr. D. Manuel Comegido de
esta Corte.

Ayuntamiento de Madrid

Se contestó a la Real Céd. del 2. de Feb.
actual, en que se acuerda dar obsequio
de un apuro de continuación de un
sementero.

E. G.

La comunicacion de V. E. de 17 al
actual, tratada la Real Vna. se f

12. delirando y uenida el contenido de los anteriormente
comunicados respecto a la instancia de D. Antonio Piza
cabe continuar de cumplimiento ordenando se den las
ordenes para dar a los habeas corpus a este punto.
Y para que se cumpla lo que se ha acordado en la
reunión de la Junta de Gobierno de la Corte de Justicia.

No puede negarse que el ~~bien~~^{ya} largo su-
duración, pero tampoco se desconocerá que la construcción de
que se trata no es de aquellas comunes que están a
las reglas de un carácter variable en algunos casos, después
de una manera aislada y hace hasta indispensable una
transición virtual y ~~mas~~^{mayor} oratoria. En efecto se ven
con ella otras cuestiones de interés, puestas en discusión
de conveniencia y de suficiencia o insuficiencia, y se aquí
algunos procedimientos de las primeras bases que se
orientan para obtener una resolución definitiva, basados
de ser producto del estudio que se forma que en J. la
formar especialmente nombrada, como para Subcomisión
de modo a quien este estudio debe confiar. Mas
otras comisiones que rodean a los individuos que la
componen, se ha verán algunas veces para ocuparse
de en común y hacer sobre otros temas y asuntos con
explanación de los diferentes puntos que consideren en
su juicio, como prioritarios y eficientes, han de se
fundamento de este proyecto u otros mas ~~acertados~~
reales según de ~~notas~~ ala ilustrada comite-
ria del Gov. de D.F.

Presidio es-cientamente deprimen a la
fomentacion gral. ha de portarse a la propiedad de la tierra
e' otorgar a cargo de la Municipalidad y autoridades
competentes. La influencia de una sola, o la accion
de que se aumente su numero. Los puntos propuestos, p.

su educación, su condición, y la suerte que espera a los
actuales, juntamente con el de construir los nuevos.

En pos de otras cuestiones de preferencia
contra el uso no muy importante estas indemnizaciones, es la
mañana, de los aduaneros, salubridad y demás que son
interiores; y esta simple enumeración y sus consecuencias
económicas y jurídicas que el negocio no puede ni debe
comunicar con jurisdicción, para que de allí derive
un principio sobre las acciones y acciones que competen
de algún lo motivo para de acciones reclamaciones
que llevarán de esp. al campo jurídico, en esta, a litigio
bordin, ~~exposición~~ superior y naturalmente mas tarde
que los tramites que ha seguido y sigue despendiendo.

Después de haberse permitido para el trabajo
en las ligas por vendidas observaciones,
de que consisten el cobro de los valores de las
fuerzas físicas y subvención de personas para que
dedicándose únicamente al trabajo que les corresponde
compartir, pueda cuanto antes tener la satisfacción
de poder anunciar su terminación, en el caso de
placamiento que surja de las observaciones que
como es lógico y justo deben tenerse presentes.

$\text{Dito} = 16 \text{ Me fong} = \text{Digne}$
 $\text{Dito} =$

C. D. D. Julian Pardo y Lopez
 C. D. D. Manuel Labrador Lopez
 D. D. Lamberto Ortega
 D. D. Juan Manuel Gomez Abasco
 D. D. Gregorio de Sisco enb. ad.

Diciembre 20 / 889.

Mo.

Tengo el honor de presentarle a V. - - queda subsistente
 que entienda en la contestacion de demas muestre
 de reme en el dia de mañana a las 2. de tarde en el
 fajas fomento y en el objeto de entera de demas muestre
 de entera de demas muestre de entera de demas muestre

Diciembre 20 = Fomento de demas muestre

que se da a V. - -
 de demas muestre de demas muestre

Cum entia repetitio hujus in sententia
 y acordado que se faga de demas muestre de demas muestre
 de demas muestre de demas muestre de demas muestre
 indispensable que para entera de demas muestre de demas muestre
 entera de demas muestre de demas muestre de demas muestre
 il en el dia de mañana y que si en las ocupaciones no
 permitia al concilio en el dia y a la hora que
 de demas muestre de demas muestre de demas muestre
 de demas muestre de demas muestre de demas muestre
 y sobre que tenga de demas muestre de demas muestre

Diciembre 20 = M. D. D. = F. D. de Pardo

Excmo. H. D. Manuel Salvo-Lepos. }
 D. D. Juan Manuel Gonzalez Becerra. } Dic. 22/859.
 D. D. Santiago Ortega C.

N.
 18

En el día de ayer se reunió en las salas municipales
 la Comisión que preside, y entendiéndose del proyecto de
 construcción de un monumento a la gloria, p. (C) y
 en una nueva comunicación del Gob. en que recordando
 el contenido de las anteriores, resuélvase a las bases
 de los de este particular. Recomienda a la Comisión ad (C)
 agitando en cuanto posible sea, el trabajo de la memoria
 el acta del 6. de Mayo último, en que se comisionó a
 entendiéndose de las cuestiones que pueden manifestarse
 preliminarmente, y para entrar luego de lleno en el estudio
 del proyecto que se trata. En las circunstancias tan
 marcada importancia, y que precede la comunicación
 que se dirige al V. ... al B. y recomendar la que
 se le ha de dar.

En la misma repetición de las anteriores
 y acordando que se le fuese comunicada a la Comisión de
 defensas para que se le diese su opinión sobre
 indispensable que para entonces tenga V. ... al
 estudio el punto que se le ha sometido para que
 él se ordene su fin, y que si en ocupaciones no
 permitiera concurrir en el día y a la hora que
 se cite que se viva sobre algunos asuntos por
 ante las observaciones que se pague con más acierto
 y sobre que haya de girar la decisión.

D. D. H. = H. D. = H. D. de Pando

Ayuntamiento de Madrid

Venero Sr.

Al Mon. Neg. do 2º

Benéf. y Sanidad.

N.º 598

El Ilmo Sr. Subse-
tario del Ministerio de
la Gobernacion con fecha
5 del actual me dice
lo siguiente

Madrid 21 de Mayo de
1860.

Venero Señor = Ha-
biendo transcurrido el

Estando el asunto á que se tiempo suficiente para
refiere esta comunicacion que el Ayuntamiento
al despacho de una Comi- de esta Capital llamada
sion especial que á su vez ha un informe acerca de lo
encarregado el examen é in- Solicitudo de Don Antonio
forme á una subcomision de Prala, en que pide auto-
me sus, pasa á la propia rizacion para construir
Comision especial, con exa- un cementerio, la Prei-
cion al Sr. Presidente de la Ayuntamiento de Madrid

Subcomision citada, para que V. (G. A. G.) ha tenido
a la mayor brevedad y viva a bien disponer y re-
formular su dictamen que se venga V. a la citada
metida a la Comision y de municipalidad, que lo
vado a la Municipalidad, haga con toda urgen-
cia sin ensa en pro-
particular que se acuerda.
terto alguno. De Real
orden comunicado por
el Sr. Ministro de la
Gobernacion, lo digo a
V. E. para los efectos corres-
pondientes.

El Alcalde Conregidor.

Este

Lo que he hablado a
V. E. para su conocimiento
y efectos prevenidos.

Dios

que a V. E. muchos
años. Madrid 12
de Mayo de 1860.

M. Murgat. de la
Legación de Francia

A. H. Calle Correyinos.

Cens. Sr. D. Manuel Salvador Lopez }
 Sr. D. Juan Manuel Gurratz Recaredo } Junio 19/860.
 Sr. D. Don H. Ortega.

Pro.

Tengo el honor de participar a V. ... que el J. Municipal
 del C. D. Presidente de la Subcomisión que existe
 en el punto de la erección de un nuevo ferrocarril
 se reunirá esta noche a las diez y media de la noche
 para ocuparse de su cometido, recordando
 recordando nuevamente a la Subcomisión

D. D. J. = Juanito Garcia =

Cens. Sr. D. Julian Pando y Lopez. }
 E. D. } Junio 19/860.

Pro.

Dado que en cumplimiento del C. D. que en firme
 de los comités, se acuerda que a las diez y media de la noche
 se reunirá a las nueve de la noche de la noche en la
 para ferrocarriles, la Subcomisión que existe en
 el punto de la erección de un nuevo ferrocarril
 para ocuparse de su cometido, recordando nuevamente
 a la Subcomisión

D. D. J. = Juanito Garcia =



Yo el Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
Por mandado del Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
En la ciudad de Madrid a 10 de Mayo de 1800

Yo el Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
Por mandado del Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
En la ciudad de Madrid a 10 de Mayo de 1800

Yo el Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
Por mandado del Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
En la ciudad de Madrid a 10 de Mayo de 1800

Yo el Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
Por mandado del Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
En la ciudad de Madrid a 10 de Mayo de 1800

Yo el Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
Por mandado del Sr. D. Juan de Dios
Alcalde de Madrid
En la ciudad de Madrid a 10 de Mayo de 1800



Los individuos que suscriben componentes de la Subcomision encargada de informar a la Comision especial de Cementerios acerca de las exposiciones que D.^m Antonio Pinal ha elevado al Gobierno presentando la forma de construir uno nuevo y general sustituto de los actuales, y que contenga las circunstancias que la epoca reclama respondiendo al crecimiento y mejoras de la poblacion, van a presentar el informe que se les encargo a la Comision que les honro con este nombramiento.

Estas exposiciones han sido remitidas por el Gobierno al Excmo Ayuntamiento para conocer cual sea su dictamen; su despacho se halla repetidamente recomendado, y la Comision habria deseado cumplir antes su cometido para desempenar y satisfacer lo mandado por la Superioridad.

Si ausencias naturales, indisposiciones y quehaceres urgentes la han privado hasta ahora de la satisfaccion de llenar su mision, no la han impedido nunca algunas veces, y han retardado la terminacion de este asunto las consideraciones de que estimaba conveniente, que con su juicio acerca de aquellos escritos, se acompañaran algunos ligeros apuntes relativos a las cuestiones que la nueva construccion suscitara en los derechos adquiridos, multa.

mentos y retribuciones de la Iglesia, en las condiciones de
salubridad, atribuciones de las autoridades y otras muchas
preferentes, importantes y dignas de ser estudiadas ahora
para evitar en sucesivos y aun en la actualidad las con-
flictos y litigios que hubieran por resultado dilaciones
nocivas y contrarias a la realizacion de un pensamiento
que supone por otra parte grandes terrenos e inmensos ca-
pitales, y que vendrian a duplicarse por la insuficiencia
de erigir un solo Campo Santo, en una poblacion estensa
y acostumbrada a que todos los servicios se ejecuten, aun
con simultaneidad, en las zonas de Norte y Sur.

Las excitaciones del Gobierno de S. M. para el mas bre-
ve despacho de este asunto; el inmenso informe de que
no pueden tenerse, trabandon con toda la detencion que
merecen cada una de las cuestiones que se han emitido,
y de otras muchas que no se indican pero que surgiran
de necesidad, y el deseo de que por parte de la Subcomi-
sion se dilate mas el informe que la Superintendencia ha pre-
senta, la han decidido a concretarse a examinar el punto
mas culminante y primitivo del proyecto, que es el de la con-
veniencia o desventaja de que el Cementerio perteneciera
a la propiedad particular, o este a cargo del Ayunta-
miento y Autoridades competentes.

A las Illustres incumbe de hecho y sin disputa,
tanto concierne a las cosas sagradas, y al Ayuntamiento
lo perteneciente a la salubridad e higiene de la pobla-

ion. Esta simple impugnacion conviene de que los Cem-
terios no deben estar bajo el dominio de la propie-
dad particular, que conducida acaso por su propio interes
convertire el terreno usurado y el caudal invertido en un
objeto especulativo ajeno siempre a esta clase de estable-
cimientos y que constantemente resistiria al Prelado
Diocesano, en virtud de lo que las leyes determinan.

Luego se dira' que igual caracter tienen los Cementerios
construidos a expensas de Corporaciones, corporales, con las li-
cencias y requisitos necesarios. Si datos adquiridos y observa-
ciones presentados, dan como resultado, que no obstante su
existencia legal, no responden aun favorablemente a su ob-
jeto y que tienen vicios que seria conveniente corregir, tra-
tandose ahora de edificar uno nuevo con iguales calida-
des es natural y prudente evitar que el perjuicio se cause
por un solo individuo o corporacion que pervierte la volun-
tad y se inutiliza con daño del proximo, de grandes bene-
ficios.

La Comision colegira' en vista de este sucinto relato, que
no entra en el animo de los que suscitan el que los Ce-
menterios pertenezcan a la propiedad privada y si que estan
a cargo del Ayuntamiento y Autoridades competentes. Co-
legira' tambien que se parecen a proponer se describan las
dificultades de D. Antonio Prala por las dificultades que
su ejecucion pudiera producir. Aunque no procedente del Go-
bierno se ha examinado tambien otro proyecto presentado

en Secretaría por D. Juan de Aguilar Amat y Lope,
el cual debe recaer el mismo acuerdo, porque todavía se
puede ser menos conveniente.

La Subcomision concluye exponiendo sencillamente,
segunda memoria de que se acuerda y muy luego a un
por tanto servicio del vecindario, introduciendole las mejoras
reclamadas y facilitandon los caudales y terrenos que son precisos
va acometer cuanto antes la edificacion de los recintos que
tengan los rectos de las personas que pagan el ultimo tributo
la naturaleza mediando con anticipacion y definitivamente
modo de algunas cuestiones interiores.

Exemplada el contenido de la Subcomision le presenta a
Cuerpo de que procede para que en sus superiores lucas de
adicion con las observaciones que nazcan en el seno de la Co
sion y puede y deben esperarse del criterio y consentimiento
de los individuos que la componen. Madrid 20 de Junio de
1860.

Julian de Pando.

M. J. Lopez

Santiago Ortega

Juan Gonzalez Larraya

L. Reg.^{do} 486



Madrid 25 de Junio de 1860.

En atención á haber dejado de pertenecer á la Corporacion Municipal el Sr. D.ⁿ Gregorio de Guiseroitea, que como Vice-Presidente de la Comision de Policía Urbana, lo era de la Especial de Cementerios, creada por acuerdos de 27 de Octubre de 1857, nombro para este cargo al Sr. D.ⁿ José Teresa Garcia que en la actualidad goza la Vice-Presidencia de dicha Comision de Policía Urbana.

El Alcalde Corregidor.

Hecto

Ayuntamiento de Madrid

D. José María García

Junio 30/86.

Tengo el honor de participar a V. D. que en atención
a haber dejado de participar, por haber sido suprimida
Municipal el Sr. D. Jacinto de Hinojosa, que como
Vice-Presidente de la Comisión de Policía Urbana, lo era
de la oficial de saneamiento creada a 27 de
Octubre de 1857, el Sr. D. H. Sanginés y de 25.
del actual, y como Vice-Presidente que en la actualidad
a V. D. de la misma Comisión de Policía Urbana de
ha sido pasado a cargo de la citada de saneamiento.

Atte. = José María García =

D. D. José Temalgaría -
 D. D. José Moreno Moraga -
 E. D. Marq. de Remigio de Sotillo -
 D. D. Juan B. Pardo -
 D. D. Santos Ortega -
 E. D. Marq. del Moray -
 E. D. D. Manuel Pacheco López -
 E. D. D. Feliciano Pardo y López -
 S. D. Juan J. Sánchez Perceval

Julio 6/860.

ftw.

Mañana y media de la tarde de la mañana
 ha de venir en las cosas pronto a la forma especial
 de fermentación de que el Sr. individuo para tratar
 de asuntos referentes a esta particular y ocuparse
 del mismo ovario de la subcomisión subleada
 al efecto. Tengo el honor de pasar en consecuencia
 y para que se sirva cumplir.

Dia 8 = Comité Lario -

1.º D.º de la Real Cédula de 1764.
2.º D.º de la Real Cédula de 1765.
3.º D.º de la Real Cédula de 1766.
4.º D.º de la Real Cédula de 1767.
5.º D.º de la Real Cédula de 1768.
6.º D.º de la Real Cédula de 1769.
7.º D.º de la Real Cédula de 1770.
8.º D.º de la Real Cédula de 1771.
9.º D.º de la Real Cédula de 1772.
10.º D.º de la Real Cédula de 1773.

1764
1765
1766
1767
1768
1769
1770
1771
1772
1773

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de la Real Cédula de 1764, ha acordado que se continúe el pago de los derechos de alcabala y otros tributos que corresponden a la Real Hacienda, segun lo dispuesto en las Reales Cédulas de 1765, 1766, 1767, 1768, 1769, 1770, 1771, 1772 y 1773.

Yo, D.º = Juan de Dios =



Excmo Sr.

La Comisión especial que mucho tiempo hace ha entendido en el examen de las diversas exposiciones que D. Antonio Pirala ha elevado al Ministerio y por este se han remitido á informe del Excmo Ayuntamiento, conoció desde luego que la creación de un nuevo Cementerio en analogía con las necesidades de la época, con el crecimiento de la población y con la cultura de la capital, no podía bajo cierto aspecto acometerse desde luego, como por lo insuficiente de su número y por el sitio en que se construyese, y seguramente por los intereses creados, por los derechos adquiridos, por el respeto que merece la propiedad, y por la grande indemnización que supondría, aparte de las cuestiones de otra especie, todas atendibles, que pudieran surgir en un asunto, que si por una parte conviene no descuidar, por otra es menester sentar bases fijas para apartar eventualidades y reclamaciones que dieran por resulta la estancación y paralización de un proyecto que no puede dejar de conocerse como útil y necesario, cuando el objeto, la tendencia y las obras deben ser el que se lleve á cabo apartando todo obstáculo y

entorpecimiento.

Conoció la Comisión especial, que tal negocio en todas sus fases, circunstancias y consecuencias, no podía ser estudiado en globo y simultaneamente por los individuos que la componen. Se cometió á una sub-comisión de su seno que si bien ha detenido por algun tiempo evacuar su cometido efecto de las causas que enumera, ha llegado á producir su dictamen en el antecedente escrito, firmado con fecha de 20. de Junio del presente año.

Apartándose en él de todas las cuestiones que pudieran ser objeto de su estudio y opiniones, y que necesitarian un tiempo mucho mas largo, si se hubiera de hacer un proyecto basado en la conciencia de todas las observaciones que pudieran venir al campo de la concienzuda discusion, ha escogido en juicio de la Comisión especial el punto mas principal, acaso el primero, unico y exclusivo ahora, para presentar su dictamen, sin juzgar las intenciones que en la realizacion del proyecto pueda llevar el Sr. Pirala; y desea de que no se dilate por su causa el informe pedido por el Gobierno y mas de una vez recordado, se fijó en la conveniencia o desventaja de

que esta clase de institutos sagrados perteneciesen a la propiedad particular, o estuvieran bajo el dominio, amparo y direccion de las autoridades civil y eclesiastica.

Dichas estan en su informe las razones hasta de legalidad para que los Cementerios generales no pertenecan nunca a la particular propiedad; dicha esta tambien la insuficiencia de crear un solo cementerio, y a la Comision solo la resta aceptar en todas sus partes el trabajo de sus apreciables compañeros, y someterlos a la ilustrada consideracion del Excmo Ayuntamiento, para que si fueren de su aprobacion se informe al Gobierno de S. M. que solo por la inconveniencia o ilegalidad de que sea pertenencia de un particular, debe desestimarse la proposicion o pensamiento del Sr. Pirata. No dejara de repetir la imperiosa necesidad de que se tome en consideracion lo que diariamente origina el acrecentamiento del vecindario, y el mas estenso perimetro que por precision ha menester, para que prontamente se construyan los Campo-Santos generales en los sitios y a las distancias convenientes del nuevo limite de la Villa, ni la conveniencia de que con brevedad tambien se cerrasen las puertas al enterramiento en el general del Norte, que rodeado ya de pro-

Bladores, no puede ni debe continuar recibiendo
cadáveres, cuya descomposición y hedor, ha de ser
perjudicial a la salud pública, debiéndose cuidar
en este punto existen las obras que conducen
a Madrid los raudales del Lozoya, y por esta
parte este llamada esencialmente la población a
engrandecerse y ensancharse. Madrid 7- de Julio
de 1860.

*Juan Bautista
Peyronnet*

*Glenn de
Benemej*
El Mayor del Ayunt.

Madrid 19 de Julio de 1860

En el Ayuntamiento.

De cuenta del precedente informe, se ha
go seguidamente del de la Sub-Comisión
suscrita por los Srs. D. Juan de Pando, D.
Man. Salvador López, D. Santiago Ortega y
D. Juan González.

Entiendo el C. ayuntamiento aprobar en to-
das sus partes lo propuesto por la Comisión
especial.

[Signature]

Julio 31
En el Ayuntamiento.
[Signature]



Señora = D. Antonio Peralta, vec. de Madrid,
a V. M. expone: que el enterramiento de los
cadáveres debe darse desde el primerero. El bien
estar y propia conservación, el honor y ve
jagancia al cuerpo inanimado del
hombre, sentimientos innatos, y cariño que
se le tubo en vida, fueron las causas de que,
primerero las costumbres, y las leyes religiosas
y civiles después prescribiesen sin excepción
como uno de los 1.^{os} deberes la sepultura de
los muertos = Y debio coincidir con el 1.^o enterra
miento la designacion del sitio para distinguirlo
siempre, y que fuese de toda reputación, así co
mo debe ser costancia a la sepultura de una
persona querida la idea de la construcción
de un monumento que perpetue su dulce
memoria, que simbolice el cariño que se la

turo = De aqui los lugares destinados por la religion
a los muertos, los sepulcros macmoleos y curatoficos
mas frecuentes en lo antiguo, las capillas eri-
gidas en tantos templos = Pero el enterramiento en los
maestros era perjudicial a la salud publica, y tenia
otros inconvenientes, y uso en muchos dias sus-
tituyeron en la Ylesia los camposantos = Distintos
de poblacion no podian ofrecer como aquellas tan
insentivo a la piedad y cariño de los parientes a
los diftos para ostentarla y hermizarla por medio
del maomol, porque no eran como los templos
visitados, pero como en ellos vicia desde luego
que toan los que podian adquirir un sitio
en que ningun extraño podria confundirse
Y como cada pobla.^{on} no tuvo mas que un
camposanto, excepcion hecha de Mad.^d que
tiene 2, y era un.^a un area que la de todas las
Ylesias reunida, fue preciso renunciar al
enterramiento de todos los cadaveres reemplazando
su colocacion en nichos, mudos que en una

el objeto de la ley religiosa ni civil, ni satisfacen
a los interesados, y que hasta tiene algo de
ridículo, presentando los cadáveres como están
colocados los gemos en las tiendas. Aunque
los camposantos no contaban como las Igle-
sias la construcción de sepulchros arquitectónicos, con-
tinuó la propensión a significar y perpetuar
la memoria de seres queridos, y estrellarse ante
la dificultad de adquirir el terreno necesario y
para venderlos, p.^o mejorar el aspecto ingrato
que se dio a los camposantos p.^o sobre todo
para contar con la perpetuidad del sepulcro
cuya adquisi.^o era de 4 en 4 años, de corte por
tanto irrecalentable, se concibió el pensamiento
de la construcción de un campo santo exclusivo
para los individuos que se asociasen. Al punto
de anunciado halló no porque realizada tan
santa y plausible aspiración, y no se demoró
su ejecución sino lo necesario para vencer los
obstáculos que aquí oponen siempre la

ignorancia y la precariedad de toda necesidad bene-
ficia. Cuidado como era de esperar, el ejemplar,
y no bastando ya en Madrid un campo santo
particular, se han ido edificando hasta 8, insufi-
cientes para las crecientes necesidades de la población,
para el verdadero enterramiento, para el duelo que
a todos anima de separar de las demás la se-
pultura, pudiendo así consagrarla mejor las
ofrendas. No cuenta tanto en ellos, los nichos, y
son para sep. sobretodo, pero están todos contiguos,
en 5º piso a veces no es otra del momento dar con
ellos, y en vez de una de esas capillas, honros del
arte, que admirar en nuestras catedrales pro-
prias y extrañas, todo lo que hay puede hacerse
es una muestra de piedra mas o menos rica,
mejor o peor trabajada, en que solo que dentro
está un cadáver ya en alguno por satisfacer
esta exigencia se vende a los socios al terreno
pero es de tan corta extensión que su venta
consequently no trae a nada. = Que es nuevo en



en original este pensamiento de utilidad y gloria al país y a las artes. Once años ha que una de las personas conmigo asociadas para realizarle, le ofreció, idolatra del bien públ.^{co} y en su deseo de que se llevara a cabo al E. L. D. G. de Salamanca, por su fama de atrevido en las empresas y por su opulencia entonces. Sin resultado su oferta, que fué al merito que persona tener y firme en su propósito, le publicó dos años después debiendo acaso a esta circunstancia la continuac.^{on} de los cultivos campo-santos particulares. Deia entonces = La Capital de la monarquía Españ.^a era un de sus conventos digno de la época, en que refleje y se admirase como en otros, el progreso de la civilizac.^{on} el cabera de movimiento social y regenerador de la Peninsula, centro de las artes augurando de su riqueza y era un poblacion y famoso, Mas.^a Salamanca sobre todas de mucho sea una morada sublime

para sus habitantes, que lejos de alargar con
su tetro aspecto y frío silencio a la virtud y
piedad que buscan un consuelo en visitar a
quel lugar sacrosanto, y reverenciar los restos in-
simados de sus antepasados, derramando cerca
de sus cenizas dulces lágrimas, las estragan
y fomentan tan bellas satisficciones, que en
vez de repeler con terror secreto las miradas de
todos, invenciblemente se contemplan el encanto de
los sentimientos profundos y de las ideas elevadas.
Abstracción concenterica, hasta hoy, espantando y
empobreciendo con temor oculto los mejores
ojos, alzan la vista y contemplacion de las
respetables tumbas, y alzan un muro inque-
brantable un valladar eterno entre la vida
y la m.ª, huyen los terrores plegarias del
padre, del hijo y del esposo, y sus evanes-
centes. A la solidez de la nada restituya-
mos la afirmacion de la exist.ª, poniendo
un nudo combinado al derecho de propiedad

y las maravillas del arte. Si las lenguas
campo santos han visto de las pasadas
las generaciones presente, hagamosles agrada-
bles, y las uniremos con ventaja convida
de las buenas costumbres, y ofrecemos
lecciones útiles al espíritu que, consuel-
tando, no se desplaya sino a sentimientos
grandes, no concibe sino ideas sólidas de
gloria y de virtud. Y tanto es por mas
que se discorde, el influjo del siglo que
ya se han sentir en las cementerios de
España el saludable ejemplo de imita-
cion, y ya se de torn decaida la propiedad
del sepulcro perpetua y su religiosa
atencion. Ya en la de esta Corte se ven
con gral. aprobacion mejoras conside-
rables, y sobre todo se busca con empeño
por tomar las clases un nicho ó paragon
para siempre y a toda costa. Ya las artes
de armo, y arboles y plantas adecuadas

van convidando al turno consue-
lo de acercar a queridas manos, y de consagrarles
singulares ofrendas: ya no se parecen los
nuevos lugares de enterramiento a los no muy
antiguos: pero todavía distan mucho de ser
lo que el d. B. Gacharn en Paris, y tantos o-
tros ejemplos de los pueblos a que debe el ser y
bienestar de los habitantes de la humanidad.

El campo santo citado, objeto de las mas nota-
bles de Paris, y que cautiva y embelena a quan-
ta le examinan, solo tiene por fundamento
el amor a la propiedad. Nada mas ha sido
recusario para su monumento: interviene por
tanto otra de que hace junto alarde el im-
perio vecino, y nada mas lo será para que
contenidos en breve otro de digno parangon
con el mencionado. Digan a la consue-
tada distancia de la poblacion un sitio
a proposito y grande, en que se consagre
ofrezcan en vista por fines y para repulchra,



y tomar desde el presupuesto magnate al su-
milde artificio, se apresuraran a conseguir, los
unos, todo el terreno posible para variados
magníficos y soberbios recreos; los otros
el indispensable para descanso eterno, de
si mismos y de sus descendientes, sin mas
adorno que una sencilla inscripción en
una losa, y los mas para caprichos y de
elegantes sepulturas, regularizadas todas
con arbolillos y plantas perennantes
y palanquias, cercados con vititoras o rejillas
de varias materias para su respectiva
separacion sin impedir las miradas
de todos. El mismo y equívoco cuidado de
lugares tan queridos, á que se dedicará con
ardiente celo e infatigable actividad todo
el que encuentre allí el cadáver de una per-
sona de su cariño, la convertirá en
un jardín, y la arquitect^a y escultura
los lapidarios, bronces, herreros

carpinteros, jardineros y tantos otros, tendrán
suerte en esta ocupación en la variedad construcción
de las sepulturas que admirarán estas artes,
y las elevará a un grado extraordinario de perfec-
ción y esplendor. Entonces será el cementerio
de indecible atractivo presentado por tantos
que hallarán placer inmenso en estar al-
ternos al pie de sus dudas, y en contemplar
la multitud de lindos sepulcros, de severos ma-
solos de imponentes y majestuosos arco-
tafios, de variadas y caprichosas urnas
funerarias, de primorosos jardinitos, de feli-
ces y venturosas inscripciones. - Juzgada des-
pués otra idea, algunas de las cuales me
placen porque es el redactor de la presente
exposición. El orden de su importancia
exige concurrir por la de mayor interés
Naturalmente se presenta como la que
de salubridad. Objeto presente de la admi-
nistración hoy en cuasi completa abandono

todo lo relativo a la policía de los enterrados.^{En}
a los sitios para verifícarlos. No púese
a unos ni a otros la higiene ni se tienen
en cuenta para la concepción de los 2.^{os} los
intereses morales y las necesidades y porvenir
de la población en el bienestar de los vivos.
Lo mismo que en lugares apartados ven-
tilados y en oposición a los vientos reinantes
se construyen cementerios en los de contra-
rias condiciones. lo mismo que en la
parte llamada a ensancharse la pobla-
ción se exige en la que sin este inconvenie-
niente, obligatoria un día toda circunscrip-
ción a renovar las cenizas de los difuntos
apenas de atardecen las cenizas, no pre-
senta esta perspectiva ni ofrece a la
masada vivificadora de los vivos la tris-
teza de la de los muertos. Lo urgente
poner fin a la crección multiplicada
y supresión de campos santos, espas-

cidos y dispuestos por todos lados, es preciso
que sea el alumbramiento de los cadáveres,
y que a esas bibliotecas de muertos sustituya
como la religión y la higiene prescriben
el enterramiento y el vestuario sin transac-
ción por no infectar a los vivos. Y
esto solo se consigue y la exacta ejecución
de las reglas higiénicas para el sepelio en
solo un lugar, grande, contra las vicisitudes de
inviernos, poblado en vegetales que absorban
los gases que al través de la tierra desprenden
donde muerta se está. Y no es necesario dis-
currirle porque se ocurre a todo luego.
El terreno comprendido entre las murallas
a extremos y casabancuales partiendo
de los altos de S. Ysidro, salvando las po-
siciones arboladas existentes. Y no está
llamado al cambio que los de acá de
Mauranar, porque ni á él ha tendido
el ensanche de Madrid, a causa de la



pendiente y divisoria del río, ni las
aguas, ni ferrocarriles le han de fomen-
tar. Separado apenas por la natura-
leza, la misma higiene le recomienda
ya porque la fuerza y corriente abund.
cuenta del Manzanarez cortan la pro-
pagación a la de Maor. de su admo-
nistración el río abajo, ya por que son
las mareas constantes los vientos de aquella
parte, frío e ingrato aquel suelo forma
suec nuevo vergel, y será de aspecto in-
tervante, conservándose fincamente los
pocos ríos, respetables allí creados, a
pocas lomas y jardines de cerco sedu-
cios. Después de la consideración de
salubridad, viene la de necesidad, y la de
aparcamiento. En uno de los dos cementerios
graves, el más insalubre por replantar muy
numeroso el S.º está en medio de pobla-
do, y es urgente condenarlo: ya la nueva

edificación avanza y llegará y rebasará freídas las
aguas las particulares que le siguen; ya
comienza la reforma del suelo inmediato
a la citación, y en breve la edificación pro-
yectada por el incentivo de los ferro-carril
que partiendo de allí exigirá que no se
vean mas cadáveres, olvidándose así
con el tiempo que es un cementerio. lo que
se tiene a la vista, y sobre todo no im-
pando las inmediatas viviendas. Y si es
de todo sentida esta necesidad y presen-
te, por la prensa periódica agitada, de
sino en la parte fijada podría llenar-
se? — como, sino de la mano? duplicada?
Pero hay otra razón mas y mas poderosa
cada día, cuando Madrid no necesitaba
extenderse, cuando, reducido a su vida oficial
y casi aislada, su población permanecía
estacionaria, podría pasar aunque sin
perfecta. Con sus 2 cementerios ya graves, pero

desde que comenzó a imprimirse su movi-
miento el siglo, haciendo industrial y mercantil,
y centro de los intereses de la nación, alimentan-
do con toda ella un tráfico incesante, crecen-
ron sus poblaciones y aumentaron men-
por el precio para sus cuerpos inanimados como
se hubieron menester en vida. Pero aun así,
no sería tan del momento atender a esta ne-
cesidad si continuare siendo progresivo el
aumentó de los habitantes de la Capital de
la Monarquía Española. Que no lo será,
sino mas repentino, al calmar esta de-
toda. Dentro de un año tendrá el país el
aumentó de vida y de riqueza, y en el mis-
mo termino se comunicará en todas con
el Mediterraño. Figuras en abundancia
comenzarán a establecer fabricas, y al cabo
de 5 años será el emporio del comercio en-
lazado con todas las Provincias, con todos
los mares, con todas las naciones, y muy

ninguna sea el que no sea duplicado, sus
habitantes dentro de 10 años, quien no sea
cuadruplicado á los 20. Sin nada de lo que aquí
se, no es ya hoy doble mas de lo que 10 años
antes era? y cuando, efecto del desarrollo
extraordinario de las capitales por los adelan-
tos del siglo, se preocupan los gobiernos previ-
sos e ilustrados con procurar á los mu-
tos una estancia no perjudicial á los vivos,
y que sea e interinante, seguida el de V. M.
sin omitirle debidamente de preparar lo que todo
señala en este punto, y permitiendo se agri-
ve el mal con nuevos aumentos que ya
podrán como una faja de hierro, y oprimir
y sofocar á la Corte. El eminente Puzos,
hablando de la admin., ha dicho objeto de la soli-
citud es el hombre antes de nacer, y los cuidados
que sea capaz de existir. Sin que el morir, sea
mas adelante, abra su tutela la vejez,
ella preside á los funerales, hasta las proce-
siones.



liones conque deben haberse visto el asilo
de los muertos, y señalando a los vivos la
mansion que les aguarda, les ofrezca en cada
tumba un recuerdo de su existencia y una
lección de moralidad. La admon. no atiende
hoy, no puede atender estos deberes imprescin-
dibles, posibles solo con el vasto conocimiento que
se propone. Igual como es el campo santo
de una población, el gobierno de H. M. debe
intervenir en el de que se trata por ser esta
su residencia por Capital de la Monarquía,
por los intereses que afecta, por los males
que podría causar el abandono de sus obli-
gaciones en este punto, por presentar a las
demás pueblos un ejemplo que imi-
tar. La Municipalidad de El Morro por
otra parte, necesita y desea la intervención y coope-
ración del gobierno en este asunto, cuando no fue-
ra mas que por facilitar la ejecución del
cementerio que haya de sustituir por lo me-

nos al igual del Norte. Por no me dirijo a D. Esteban.
Pero ni el gobierno, ni el Ayuntamiento pueden ni
deben constituir el gran cementerio necesario. Sin ca-
pital para ello, precisa una ley para su tardad ad-
quisición y si gravosas condiciones, se resentirian
las obras en su coste y duracion de la falta de inte-
res particular debe fiarse su erudición y conservación.
Dicho u esta de suyo que cuando pido se me conce-
da la constituc.^{on} del cement.^o que propongo, es por
ayudar a adquirir un capital, u por el inter.^o indi-
viduo. Y no es equivocar me, sin emb.^o del gran
coste que requiere, si ha de reunir las condicio-
nes necesarias, y ha de ser digno de la Corte de las
Españas, si se ha de asemejar al de una Capital
de departam.^{to} del vecino imperio, por lo menos.
Las tierras cuya superficie no baja de un cuarto
de legua cuadrada, la cerca solida y alta del circuito.
(una legua) una portada con tres entradas por
lo menos, venturosa, severa, y decorada, de si-
lveria, un frente de 200 metros converjado, un

edificio solido y de gusto p.^a la admon. y depen-
diente necesario, sala de descanso, deposito de
cadav.^{es} y utilib.^{es}; una capilla digna de la grande-
za del cementerio, aguas suficientes para el
riego de las plantaciones que vaguen haciendo
los dueños de los terrenos, regularizar el terreno
y formar para su comunicacion calles
de 1.^o 2.^o y 3.^o orden, arboladas. Ya q.^{do} todo exige
algunos millones de r.^{os}. Tambien es costosa
su admon. y reparacion, el culto, las uerias en
actividad, el riego y sus conductos, el sueldo de
admon. tenedores de libros, conserje, escribiente,
guardas y sacristanes, organista y demas
necesario. En cuanto al beneficio del capital
que se invierte, seria en verdad de mucha im-
portancia si fuese caro como ahora el terreno,
si a los pocos años se vendiere la mayor parte
y sobre todo si ya no tubiesen sepultura la ma-
yor parte de las personas y familias aco-
modadas. Otra circunstancia no me queda

los probables beneficios, la falta de apego al
suelo caracter distintivo de la época, toda de mo-
mento. ¿Quién puede por mas que se lo proponga,
estar seguro de morir donde vive? En San Sebastián
siempre que contar con que las calles de servicio gra-
y particular, para que todos los espacios conyuga-
dos tengan facil acceso, abarcarán una gran por-
te de terreno. Mas sean los que quieran las utili-
dades, cuando será de todos el provecho de un nicho, que
solo se pedirá para el forastero, transitorio, o solo en el
mundo, y por lo tanto una familia lo pida de
terreno para sepulcro de todos sus individuos, y des-
cendientes, lejos de ser un obstáculo a la concesión,
sea un incentivo porque sea respectiva la impos-
tancia del residente a la municipalidad, porque
no solo el exponiente y asociados se comprometen
a construir el cementerio gral. veniendo dotando
así a Madrid del que necesita, y sera propiedad
del mismo, uno de la decima del producto liqui-
do reintegrado que sea el Capital, y su interés mun-



al 6 p. 2.º de modo que Madrid, su Ayuntamiento y el gobierno de S. M., u hallaran á los 6 meses con el campo santo que urge construir sin haber invertido un maravedí, y contara el municipio con un sueldo extraordinario, que podrá invertir en otras obras de publi. utilidad. Van franco es el expediente, tanto es el deseo que se anima de dotar al pueblo de su casa del campo santo que demanda. Pudo he apuntado otra necesidad tambien apremiante, la de eximir á los habitantes de Madrid del tributo insupportable que pagan por el mayor de los males precisamente por la muerte, tributo doloroso que nada justifica ni nadie ha autorizado, contrab. inhumana por la elevada de su cifra, immoral por su enormidad, contra la que tanto han clamado los periodicos, y de que ningun beneficio reporta al pub. co. Por lo q. hoy cuenta un siglo, la estancia de un solo cadaver por 5 años nada mas, tendra una

familia donde dar verda.^a sepultura a torn los suyos
y descendientes hasta la eternidad, ducna de adornar co-
mo quiera el sitio donde reposen sus individuos, y de
disponer de propiedades tan santa. = Era ya el tiempo,
la anarquía que se ve en la construc.^a sin sujeción a
reglas higienicas, y económicas de tanto cementerio.
de sitios particulares como vienen a Madrid, y son
otros tantos focos de pestilente infección, y promueven
el sufrimiento humano como el que se traxera la reforma
de que se trata, en la cual no cabe ya indiferen-
cia ni tolerancia, y a que tal vez sirve de remora
el abuso inmoderado de los nuevos cementerios. = La
ley encomienda este asunto a los Ayuntamientos,
y lejos de pretender el exponente substituir al dis-
crimino de Madrid en una facultad de que
ni debe ni puede desprenderse, se ofrece la solu-
ción natural, los recursos que necesita, su ge-
stación a las condiciones de sanidad y arte
que se figen, entendimiento del Municipio
el cementerio, interviniendo su abono, siempre

mejor que de una Corporacion de una parti-
cular, y la obje.^o de las indicadas condiciones.
Deseo eminente del mismo (y hasta repug-
na a la razon lo sea una empresa como lo
son hoy no pocas) el Ayuntamiento debe vigi-
lar tambien su establecimiento que a tantos inte-
reses de sus representados afecta, y dirigirlo con
su autoridad. En vano animado de mayor
celo por el bien de sus concueños, ha iniciado
mil veces esta reforma; cuando mil, y entre
otras los innumerables puntos que le abruma,
torre graves, lo numeroso de su constitucion, y la
corta vida de sus miembros para el acometimiento
de obras grandes, han hecho que siempre
fracasen sus plausibles intenciones. Sin
que obstáculo tiene ya con esta propt.^a para
proporcionar a su pueblo el bien que en este
punto necesita; acierte el auxilio que ha me-
recido y le ofrece, y pronto, muy pronto,
a los 6 meses, vera satisf.^o sus deseos.

Y no es tiempo de importancia para la
salva.^{on} de muchas personas. Solo en un cemente-
rio de los de la Minerva, que sepa el ayun-
tante, se cuida mucho ha debidamente de los
cadaver.^s antes de darles tierra, y esta precaucion
de cuya exacta observan.^{cia} debe asegurarse la ad-
mon. municipi.^{al}, solo puede tener lugar rei-
nando la unidad en este punto, concentrada y
no en tantos lugares. Dispuesta la sepultura
de los muertos en un medio y un asilo con vi-
sion en el cement.^{erio} tranquilizarian el animo.
Nada solicita el exponente respecto de sus ac-
tuales campos santos particulares. El Gobierno
de V. M., ocupandose de la cuestion global
y en sus detalles, dispondra en todo lo que
mejor a los intereses de suya direccion se
halla encargado. Condenado el grab. del iv.^{to},
asi que este cercase y consagrare el terreno
pro el que se propone, a el irán, y en el ter-
reno sepulcro gratis, y en la parte mas distante



y elevase de Maorío los cadaver^s de las parro-
quias que corresponden á aquel, no amontonan-
dos como actualmente por falta de sitio y cu-
dado de la salubridad pública, sino con la se-
paracion conveniente. Pero si me abstengo de
hacer la men.^a indicacion en cuanto á lo que
deba ser de los cement.^s particulares, porque no
pueden ocultarse á la ilustracion del gobierno
de V.^a M. las disposiciones de suyo indicadas, en
la materia, no debo guardar igual silencio
en cuanto á los cement.^s eclesiasticos p.^o el en-
terramiento de cada cadaver y su traslacion á
otro cement.^s Digna la Yglesia de los
grat.^s, disculpa tendria su oposicion á lo que
se solicitasen, pero no la puedo tener con lo
que voyen al de que se trata, cuya cons-
trucion, entretenimiento y demas, no costea y
nada tubo igual derecho á exigir los.^s
por la licencia de dar tierra á un cadaver, ora
fuere en su campo santo, ora en ajeno.

no poria menos de fijar su atencion el go-
bierno de S. M. en lo exorbitante de la exaccion,
y en su aumento, y en su aumento con el
de los habit.^{tes} de Madrid. Esto produce al
clero y fabrica de esta Capital el pie de altar,
los derechos de tula, el cumplimiento de funda-
ciones pias, &c. &c. y a que se tolera por
un tiempo una contrib.^{cion} injustificable en
campo santo que no sea suyo. Y no es que
se lamente el que tiene la honra de dirigirse
a S. M. de tan elevado producto, nuevo como
al que mas de la dot.^{cion} decoran del clero y
del culto, se lamenta de que nose de por a-
quel la inversion debida a una parte del
mismo, destinandose asi proprio lo que la fa-
brica y el culto tambien (cuya pompa y
magnificencia son hijas de la piedad de
los fiels.) reclaman. Asi se ve nada mas
en la opulencia a los Barones de las ricas
de Madrid, y miserable a los de otras Capi-

Aules. Si los clerics de sustancia son para la
fabrica del cementerio; Que se ha hecho de
los millones de r. que han producido los dos
uniposanta grals. ?; Que mejoras ha hecho
en ella la fabrica de la Yglesia ? = Necesarias
cuatro o 5. faneg. de tierra p.^a el que se propone
podria suceder que algun dueño se negase a
venderla por su valor al contado, o a interes
sue en la construccion, por el capital de
mimo, si lo prefiriere. Para este caso es
necesario expropiar forzosamente por causa
de la utilidad pub.^{ca} que reclama pre-
via y de la correspondiente declaracion = Cuestion
de salubridad pub.^{ca} la constru.^{cion} de un cemen-
terio gral. que satisfaga todas las necesidades
y deseos en este punto que debe tomar sus
condiciones dignas de la gracia y de la capi-
tal de 2 unno. lo es tambien de manto de
moralidad, de deber y hasta de decoro p.^a el Go-
bierno y p.^a el Ayuntamiento de econom.^{ia} p.^a los

habitant.^o de Madrid, de font.^o de las artes y man-
ufact.^o de bracos, de mejora de todos los cementerios
santos a' vista del ejemplo, de recursos p.^o otras
obras o atenciones de Madrid con la pte. del pro-
ducto q.^o al Ayuntamiento se destina. Se dividirá
el campo santo en 3 ptes. segun su distan.^o, y a
fin de evitar el hacimant.^o de cadaver. de una
misma familia p.^o cualquier causa en per-
ju.^o de la salubridad, no se vendará espacio p.^o en-
terram.^o de una sola m.^o que el de los pies super-
fi.^o en cuadro de 10, cuyo precio será de 2000 r.^o
en la 1.^a division, 1000 en la 2.^a y 500 en la 3.^a. El
de los nichos p.^o una sola persona sin familia
o ant.^o de la misma, pues que jamas deben con-
struirse panteones, será de 100 r.^o y el de su sepul-
tura en el piso de la galeria de los nichos, vendien-
don sobre los los pies cuantos sean posibles, al pre-
cio de 20-10 y 5 respectivamente, de modo que por
100 r.^o cuenta una familia con sepultura perpetua
para p.^o todos sus miembros de generac.^o en



guerra^{on}, con las ventajas consiguientes
a' disponer a su voluntad del terreno, mando
sacata hoy 300 r. mas el mismo p.^o uno solo,
susceptible unicamente de formando una flor arti-
ficial. Esto en demostrac.^{on} del beneficio inmen-
so que Madrid reportara del cemento. de que
se trata, previniendo de lo bien acogida que
seria esta mejora p.^o la piedad y el afecto de
todos p.^o el decoro innato de la propiedad, y de la
duracion y buena conservac.^{on} de sus vestos.
Y si pudiese parecer necesaria la utilidad del
capit.^o que se invirtiere, consider.^o teniendo en
cuenta la solidez y altura de la cerca, su
extension eleg.^{ca} y ornami.^o de las portadas,
rejias, habitaciones y capilla nuevas, planta-
cion.^o, regulariza.^o de las desigualdades y que-
brados del terreno, y sobre todo el empleo de
la mayor pte. de este p.^o las comunicaciones
faciles a todas las reparticiones por medio de
Calle de 1.^o 2.^o y 3.^o orden, de 60 p.^o las 1.^{as}

Do las 2.^{da} y 6 las 3.^{ra} porque pasando un
momento la atencion en la multitud de calles me-
cesar. Y p.^a la comunicacion y derrogo de cada
apartado, por lo gral. de los pios se comprende que
para cada una, y digo p.^a cada una p.^a que
sean las necesarias. Las de gran estension, hay que
perder mayor espacio, pues que costando de lo
p.^a cada lado, los 40 de su circuito exigen 120
de C.^a o sea mitad de la que le separa del in-
mediato. Vean pues como no es el que a 1.^a vista
parece el benef.^o del cap.^o, del que hay que de-
ducir el coste de conservar. ^{en} De entretenim.^{to} (coste
importante tratandose las calles moran y arbo-
ladas) y de admon.^o culto y demas atencion. Y
si fuera portento, seria el recurso que con el
tenoria el Ayuntamiento, y con el cual podria
continuar mejorando y embelleciendo aquella
parte tan necesaria de un punto, y de ar-
bolado = El sitio designado reúne cuantas
condicion.^{es} debe tener: ventis.^o, dist.^o y propo.

ciudad y buen punto de vista, y sin lastimar
interior de monta, sin impedir un dia el desar-
rollo de la poblacion, ni de la ind.^a sin ser llamado
a su transformac.^{on} y embellecim.^{to} por su posi-
cion alla del rio, se harmonizaria el current.^o
convirtiendole en un parage interesante —
Sin perjuicio de otras reglas, las relativas a la
distancia de los cadaver. soterrados, al tiempo
que habia de mudiar p.^o removidos, y el que
solo se tuvieran deb.^o al enterram.^{to} personas y
al de los ascendientes descend.^{tes} y colateral. que
viviesen en familia, serian en dificultades
que desde luego se ofrecen — Un mortelizando
ya tantas obras gigantescas el felix reinado de
D.^o M., aumenteta que propongo su gloria. Si
a' ella puede ser D.^o M. indiferente, ni a la pro-
teccion de las artes, ni al fomento de tantos inte-
reses. Partisipen tambien de ella el gobierno
y la Municipalidad que no pueden ser in-
sensibles a que la atencion pub.^a se fije en

Muchos con agilidad facilitando solista una
mejora de honor tambien nacional, y que al
punto imitaran con ventaja respectiva las de
nra Capital. De Hygiene = Resumen = Resumi-
tando, concluiré mi exposi.^{on} = 1.^o En ella he
demostrado 1.^o la insuficiencia de los actuales
campo santo, patentada con la creacion arbi-
traria y caprichosa de tantos otros, sin sujecion
a las reglas que la higiene reclama, en opo-
sicion a los mas vitales intereses y sin reunir
las condiciones que de suyo exigen = 2.^o la nece-
sidad apremiante de que cese el enterram.^{to} en
el q^{ral} del ex. pr. lo menor, habiendole rebajado
ya la poblacion = 3.^o la provision urgente de
sustituírle otro sitio mas ventilado, y que no
nos perjudique grandes intereses, ni se opon-
ga manana a su desarrollo = 4.^o la necesi-
dad tambien de que al enterram.^{to} de los cadav.^{es}
se p^{ra} de enlazar los cementerios existents.^{es} del
municipio que han crecido, y de la avaricia



sustituya como la religión y salubridad deman-
dan el enterramiento desapareciendo así esas biblio-
otecas de m^{or}, y la ridícula de señalarse a la vis-
ta la estancia de los cadav^{er}. Como la de los gr^{av}
en las tierras = 5.º la provision igualmente de
atender a las exigencias cada dia crec^{ti} de la
poblacion de Madrid, y al aumento extraordi-
nario a que inmediatamente esta llamada, dotan-
dola de un campo santo digno de la capital de
2.º mundo, y de la epoca como el de Burdeos; ya
que no como el de la capital del imperio ven^{ti}
que satisfaga y lleve todo lo devido en este punto,
realizando el natural de la propension perpetua
del sepulcro = 6.º el deber de reducir a los habi-
tantes de Madrid del injustificado e injusti-
ficable y onerosísimo tributo que pagan a la fa-
brica eclesiastica o al se^{ñor}no. Particular. Por
el enterramiento de su cadav^{er}, y el de proporcio-
nables, como por este proposito se les proporci-
ona, y a torn la suya, sepultura desahogada

el un premio al alcornoque, aunque de los pobres =
7.º la salvacion de muchas personas, dif. en
apariencia, y posible unicamente en un campo
santo que de nada carece = 8.º el seguro que
sin embargo, adquiere el Ayuntamiento, y el
dominio eminente del cementerio = 9.º los tra-
zos que necesita su constr.ª conser.ª y ad-
min.ª = 10.º el fomento de las artes conig.ª
a la constr.ª particular de sepulcros, converja-
do del terreno y su planta.ª = 11.º que la admin.ª
se asegura de la ejecucion de las reglas que dicta
p.ª el enterram.ª, dirigiendo y vigilandole = 12.º q.
Madrid recupere libre de la faja de cementer.ª que
le sofocan, infestando su admin.ª = 13.º la utilidad
e interes de un sitio arido y estéril = 14.º la mejora
de los demas cementer.ª de España = 15.º condicion,
Senora, de presentar en breve los planos y alza-
dos de las entradas, enrejado, dif.ª y capilla =
16.º D.ª M.ª Dignifica se sigue conceder y a los
capitularistas con el sueldo, la construcion p.ª

el Ayuntamiento de Madrid en el sitio compren-
dido entre los caminos a Getares y Lasaban-
cheles, rio alla salvando las hues.^{as} y edificios
existentes del conuentero quib. que deya prop.^{te}, y
su aduoc.^o, una y otra intervenida e inspecio-
nada por el mismo, y a costa del prop.^{te} y socios,
con sujecion los enterramientos a las reglas que dicta
se la Junta de Valencia, obligandose la Ford.^a capi-
tularia bajo fianza en efectos publicos a darle cuenta
a la Municipalidad, p.^a el servicio a los 6 meses,
y las portadas, murallas, y edificios con capilla
provisional, marcadas y arboladas las calles de
p.^a y de orden, incluyendo a los 6 siguientes la
regularizacion principiada del terreno, norias,
estufas, p.^a los dueños de propietarios de las sepul-
turas, y capilla, declarandose p.^a ella previamente
la obra de utilidad publica, y de forzosa apropia-
cion el terreno necesario p.^a ella, (cuatrocientos
faneg.^{as}) p.^a su justiprecio, si no se vendieren
voluntariamente, conforme al Real decreto de 17

de Julio 1856, ni se prefiriere interviniese en la
construccion por el valor del mismo, vendiendo la
sociedad el terreno, y con arch. el comprador a
la sepultura en él, y a la de sus ascendientes,
consorte y colaterales que vivan en familia al
precio de quinientos rs. mul y domile cada
espacio de cinco pies superficie. En cuadro de diez,
segun que sea de la division 3.^a 2.^a o 1.^a y de 5
r. 10 y 20 respectivamente el de cada pie de aumento,
con prohibicion de impedir su vista con la cerca
que se haga; obligandose tambien la Socied.^d a
dar tierra gratis a los pobres que a ello tuvieran
un arch. en el cementerio. g^oral. del sorteo una
do se cierre, agua p.^a el riego de las plantas y
macetas en los espacios vendidos y estufa p.^a estas,
utilizando el Ayuntamiento la decima del produc-
to liquido cubierto el costo anual del 6 p.^o al
capital que se invierte y el uno p.^o de su
amortizacion en cada un año, costandose por
dicho empuente del mismo, distinguiendose si



valiente, por separar el oportuno expediente
sobre supresion o reduccion de los enormes desve-
chos que se exigen por la fabrica de la Yslucia
p.^a sepulturas fuera de sus 2 cementerios, y tras-
ladar a otros los cadaveres existentes en los de
su propiedad. Asi lo expone de V. m. en
ya primera vista que. Dios m. a. p.^a bien
de la Monarquia. = Madrid, 30 de Mayo 1866 =
Suora = A. L. R. P. de V. M. = Antonio Pirala =

la copia

C. Garcia



Señora. = D. Antonio Pirala, vecino de esta Corte, P. á L. B. P. de V. M. expone: Que llevado de una idea religiosa, humanitaria, y hasta cierto punto política, se propuso, hace bastante tiempo, erigir en las inmediaciones de Madrid, un Cementerio digno de la Capital de la Monarquía, por el estilo del célebre del Parc la Chaise, de París. = Consultado el pensamiento con personas piadosas, solicitó el correspondiente permiso en 2 de Mayo anterior V. M. acordó oír al Excmo. Ayuntamiento, al que pasó en Junio; y éste oyó á su Comisión de Policía Urbana, y á la Junta de Sanidad, y accedía seguramente á la solicitud, sino se opusiera una reciente orden de V. M. suspendiendo tales permisos. = El exposante se persuade de q. habría obtenido sin dificultad el permiso, lo uno, por ser la práctica constante cuando mediaban condiciones razonables, lo otro porque se satisfacía á una gran necesidad de Madrid, cuyo ensanche de población invade y aumenta á sus actuales enterramientos; y finalmente, porque, al paso que se prestaba un notable servicio al Ayuntamiento, realizando una obra que él no puede emprender atendidos sus recursos y su crédito, todavía se le creaba una renta, haciéndosele donación del 10p% de las utilidades q. pudieran obtenerse del aprovechamiento del terreno

en un objeto tan respetable y sagrado como el de las sepulturas. = Tambien compruende y se explica el suplicante los justos motivos de la Real orden de suspension de permiso. La frecuencia con q. las Sacramentales han solido establecer sitios de enterramiento, á corta distancia de las tapias de la Capital, creando obstáculos y dificultades para la sucesiva coordinacion de la edificacion Urbana, y la conveniencia de fijar reglas, no solamente para que se eviten tales inconvenientes, sino para que se adopten las precauciones higienicas, administrativas y religiosas que son de apoteker entales casas, justifican plenamente la prudencia que ha aconsejado proceder con todo conocimiento en la materia. = Mas el exponente, q. se considera con un derecho adquirido por la prioridad de sus gestiones, se cree tambien dentro de todas las condiciones apetecidas por la mas susceptible delicadeza. Se acierte á establecer el Camposanto á la distancia q. por el Ayuntamiento le fue señalada: acepta desde luego todas las prescripciones de Policia Sanitarias que, de presente ó de futuro, fuesen impuestas para tales establecimientos: se compromete á la vigilancia medica de los cadáveres, por cuyo medio han sido salvados en otros puntos de dentro y fuera de España tantos individuos sometidos

á una muerte aparente, y en fin, se identifica con las miras que el Gobierno de V. M., y el Excmo Ayuntamiento de Madrid puedan abrigar para que este servicio público, religioso y civil á un tiempo, se llene de la manera más cumplida y ventajosa á todos los intereses, del modo más satisfactorio. En virtud, pues, de lo expuesto. = A. V. M. Suplica se digné alzar para el exposante la prohibición comunicada al Excmo. Ayuntamiento de esta M. H. Villa de conceder permisos para la construcción de Campos Santos, mandando por el contrario, que se le permita la erección del que tiene proyectado á la distancia conveniente de la población, con la consagración eclesiástica competente, con sujeción á reglas de Policía, con la amplitud necesaria á la Capital de la Monarquía española con el decoro y aun la belleza que caben en tales lugares con asistencia de observación médica á los cadáveres, y con una ruta á la Municipalidad consistente en el topó de los beneficios; encargándose p.^a el Excmo Ayuntamiento á su Comis.^o de Policía Urb.^a el entredarse con el exposante y fijarle las reglas p.^a q.^{ue} pueda proceder inmediatamente á la construcción. Así lo espera de la elevación del ánimo de V. M., cuya vida que Dios m.^o a.^o Madrid 16 de Mayo de 1857. = Señora = A. L. R.^a P.^a de V. M. = Antonio Peralta.

Lo copia.

Ayuntamiento de Madrid



Sello cuarto = Señora = D. Antonio Pivara, vecino de esta Corte, puesto á los R. P. de V. M. expone: que ya iba adelantando en su curso, con el apoyo que de suyo se atraía, la propuesta que elevó á V. M. en Mayo penúltimo para construir en el sitio mas á propósito un cementerio digno de la época y de la capital de la Monarquía Española, que bajo la base de vender baratísimo el terreno no fuese menos interesante que el del P. La-Chaise; y por su aliciente y baratura llegase á ser único; y con verjas y monumentos sepulcrales, y el cultivo de las localidades ocupase muchos bracos, y fuese á la vez que propiedad, en cuanto puede serlo, del Excmo Ayuntamiento un recurso para otras atenciones y mejoras, pues que á mas de darle hecho, recibiria la 5.^a parte del beneficio, cuando la expresada Corporación ha recibido la Real orden expedida por V. M. en 18 de Julio, disponiendo entre otras cosas "no se curso á ninguna solicitud, de la misma ó análoga especie que la justamente denegada de D. Francisco Anís Soler, y consocio hasta tanto que el Ayuntamiento presente el proyecto sobre cementerios que el Excmo Sr. Gobernador le tiene encomendado y recaiga sobre el resolucion del Gobierno, oyendo previamente al Consejo de Sanidad" = Premitido de este mandato genérico, ha sido alzar mano la Municipalidad en este asunto, cuando se preparaba, por lo que ha llegado á entender el recurrente, á informar la indicada propuesta de la manera mas satisfactoria, por las ventajas que al vecindario de Madrid y á los fondos del comun reportaba = El exposante, Señora, cree comprender el espíritu de la orden á que se refiere y que tanto la justifica: evitar nuevas construcciones de

Campesantos particulares, esentos como los contruidos de las condiciones higiénicas que deben reunir, y que aumenten las dificultades que ofrecen los actuales para la reforma que todos los intereses demandan en punto tan importante bajo todos aspectos y en que regna confusión tanana y anarquía lamentable, objeto precisamente que se propone el infrascripto, y cuanto puede desear y desea S. M. en este punto = Así es la verdad, puesto por que la Corte de las Españas necesita para sus habitantes una morada última á la altura de su creciente importancia, y de la civilización que no desmerezca tanto de otras capitales de menor importancia en este punto, y por eso la propuesta = Al encerramiento en esas cajoneras de ladrillo, á guisa los venerandos retos humanos de drogas en las tiendas, rotulados como los géneros, verdaderas bibliotecas de difuntos, se sustituye por el proyecto el enterramiento como la religión y la higiene prescriben = Gros ahugeros, sin condiciones de perpetuidad, llamados nichos (por 1.080 r. el que menos) se reemplazan con terrenos que se venden á 8 r. el pie cuadrado, no bajando de 35 (7 x 5); de modo que por 175 r. adquiere, no ya un individuo, sino una familia, un campesanto propio, que puede cercar sin impedir su vista, y cultivar con el riego que gratuitamente se le facilita, construyendo el monumento funerario que su fortuna y gusto permitan = De aquí, que siendo accesible á todas las clases la adquisición de terrenos, todas les tendrán y adornarán cesando esa contribución enorme que paga Madrid por sus insalubres, tetricos camposantos = Que á la insalubridad de los existentes, encima ya de la población no pros, y estorbo á su desarrollo, suceda el embellecimiento de un terreno árido, elegido ya por la Junta de Sanidad, que apenas ha tenido que mejorar en su estenso informe al proyecto; y el lugar del reposo eterno de nuestros deudos, será un lugar religioso y melancóticamente in

interesante = El aumento por fin de la poblacion, y el que
tendrá en breve con el canal, con los ferro-carriles en cons-
trucccion, requieren lo que el exposente ha propuesto, lo que
es urgente y necesario la Junta de Sanidad y el Ayun-
tamiento, lo que S. M. desea para ensanchar la poblacion =
Favorecidos así todos los intereses, todas las aspiraciones reali-
zadas, tan útil á la Municipalidad este pensamiento, y
al público, como gravoso era el de Coler á Madrid (y por
eso le informo mal) sin que nada reportase el Ayunta-
miento, como en este caso, que se le reconoce dueño, y sin
mejor para construirle se le dá hecho, (no bajando su corte
de 6 millones) y ademas un arbitrio, la Señora, Señora,
de esa orden, viene en apoyo de la proposicion. = Por lo mis-
mo no se pretende se derogue, si no que sin perjuicio de
la misma siga su curso la propuesta del exposente, con la
salvedad si se quiere, de si el Ayuntamiento lo cree útil. Esto
Suplica á S. M. y esto espera de su justificacion, y protec-
cion á todas las mejoras capaces de immortalizar su reg-
nado = Dios guarde dilatado años la vida de S. M. Ma-
drid 29 de Setiembre de 1837 = Señora = A. L. P. P. de
S. M. = Antonio Pirala =

Copia.

C. Gamia



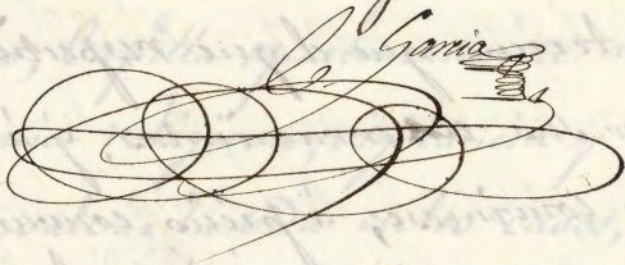
Excmo. Sr. = D. Antonio Pirala, vecino de esta Corte, á V. E.
atentamente expone: Que en 2 de Mayo de 1856, 16 de Mayo, y
20 de Octubre de 1857, acudió á S. M. proponiendo y desarrollan-
do minuciosamente su plan de un cementerio general digno de
la Capital de la Monarquía, á semejanza y en mejora del
del Padre Lachaise de París. Instruido expediente, y apoyado
el proyecto por la Junta Provincial de Sanidad, há' lealzado
su informe el Excmo. Ayuntamiento de una manera, segun
parece, menos terminante de lo que era de desear, sin duda
porque lo difuso de las explicaciones del plan presentado
puede haber dañado á la claridad y perspicuidad del
conjunto, haciendo ahora necesario un brevísimo resumen.
Los Campos Santos de Madrid se ven sofocados y desbor-
dados por el ensanche de la población. Lo preciso cons-
truir uno grande, ventilado en condiciones higiénicas, dis-
tante, religioso al mismo tiempo que apacible á la vista.
Allí han de encontrar refugio los cementerios actuales
que no puedan menos de cerrarse, las Sacramentales
amenazadas de quedarse pronto sin terreno, y el público
de la generación actual y de las venideras cuando pase
á la mansión de los muertos. Lo es precisamente lo q.
se propone el exposante, acudiendo en alivio del Ayuntamiento,
y aun proporcionándole una vista. = Intermedios
en el suelo entre calles de árboles, facilitando á la
termina del camino cultivar flores con mano piadosa

en el sitio donde descansan los restos del objeto querido,
y dando tambien lugar á la decoracion monumental y estatuaría en fomento de las artes en nues-
tra patria, Salubridad para la poblacion que se-
verá libre de miasmas hoy demasiado perceptibles
en Verano, Capilla oportunamente adornada para
la ceremonia religiosa, vigilancia y asistencia mé-
dica para salvar la vida en los casos, no raras, de
muerte aparente; y precios módicos q. no aumenten
el dolor de las familias con terreno y servicio gra-
tuito para los inestercos. = Fal es en compen-
dio lo que se propone. Por ello nada se pide, sino q.
al contrario se dé, pues que se asegura una ren-
ta á los fondos Municipales. Unicamente se solicita
el asentimiento, la intervencion, la buena armonia,
la fuerza moral. Los cementerios actualmente
existentes, lejos de servir de obstáculo, son un es-
tímulo: á ellos vá á allanarseles una traslacion
ventajosa, dejando espedita á la autoridad para
llevar adelante sus miras de mejora urbana, al
abrigo de dudas y reclamaciones. = Sobre las
bases expresadas se obliga, y lo garantizará: =
1.º Presentar los planos á los tres meses de obtui-
da la licencia, á dar el Cementerio por corriente p.^a
el servicio á los doce meses, y por concluido á los
veinte y cuatro. = 2.º A someterse á las reglas
higienicas que se dictarán respecto de la pobla-
cion, y á las precauciones para los casos de

mente aparate. = 3.º A construir una portada adecuada al objeto, y una espaciosa Capilla para las memorias religiosas, con el local por separado que se necesita para la administracion. = 4.º A ceder gratuitamente á las actuales Sacramentales y igual espacio de terreno que el que respectivamente tienen ocupado con sus enterramientos, y á venderles el 7.º además les comprase, á precio convencional, inferior al común para el público. = 5.º = A establecer para el público el precio medio de 6 rs. por pie cuadrado de terreno, mayor en las calles principales, y menor en las inferiores. = 6.º = A enterrar gratis á los pobres. = 7.º = A formar una necrópolis general de aspecto agradable y religioso, con riego y arbolado: y 8.º = A cubrir todos sus gastos de presente y futuro, y á destinar al mismo Ayuntamiento la décima parte de los beneficios cuando los hubiese, cubierto el rédito anual de 6 p/o al capital invertido, con 1 p/o de amortizacion. Tambien pagará los gastos constantes de la Intervencion Municipal. = En esta atencion = A V. C. Suplica se sirva volver nuevamente al Ayuntamiento de Madrid, de cuyo celo é ilustracion no puede esperarse más que un noble y perentorio apoyo, á fin de que pueda V. C. proponer á S. M. una resolución definitiva con la urgencia que las circunstancias reclaman. Dios guarde á V. C.

muchos años. Madrid 2 de Abril de 1898. =
Excmo. Sr. = Antonio Pirala. = Excmo. Sr.
Ministro de la Gobernación.

La copia.

García




Exmo. Sr. = D. Antonio Pirala, vecino de esta corte, á V. E.
atentamente expone: Que en 2. de Mayo de 1856, 16. de
Mayo y 20 de Octubre de 1857, acudió á S. M. proponiendo
y desarrollando minuciosamente su plan de un Cementerio
general digno de la Capital de la Monarquía, á seme-
janza y en mejora del del Padre Lachaise de Paris.
Instruido expediente, y apoyado el proyecto por la
Junta provincial de Sanidad, há evacuado su infor-
me el Exmo. Ayuntamiento, de una manera, segun
parece, menos terminante de lo que era de desear,
sin duda porque lo difuso de las explicaciones del
plan presentado puede haber dañado á la claridad
y perspicuidad del conjunto, haciendo ahora ne-
cesario un brevisimo resumen. = Los Campos
Santos de Madrid se ven sofocados y desbordados
por el ensanche de la poblacion. Es preciso cons-
truir uno grande, ventilado, en condiciones hy-
gienicas, distante, religioso al mismo tiempo que
apacible á la vista. Allí han de encontrarse
refugio los cementerios actuales que no pueden
menos de cerrarse, las Sacramentales amenazadas
de quedarse pronto sin terreno, y el publico de la
generacion actual y de las venideras cuando pase
á la mansion de los muertos. Es precisante
lo que se propone el exposante, acudiendo en alivio

del Ayuntamiento y aun proponiéndole una renta
interanuncios en el suelo entre calles de árboles, fa-
cilitando á la ternura del cariño, cultivar flores
con mano piadosa en el sitio donde descansan los
restos del objeto querido, y dando tambien lugar
á la decoracion monumental y estatuaría en fo-
mento de las artes en nuestra patria; salubri-
dad para la poblacion, que se verá libre de
enfermas hoy demasiado perceptibles en verano, y
capilla oportunamente adornada para la cere-
monia religiosa, vigilancia y asistencia médi-
ca para salvar la vida en los casos, no raros, de
muerte aparente; y precios módicos que no au-
menten el dolor de las familias, con terreno
y servicio gratuito para los menesterosos. =
Tal es en compendio lo que se propone. Por ello
nada se pide, sino que al contrario se da, pues
que se asegura una renta á los fondos munici-
pales. Unicamente se solicita el asentimiento,
la intervencion, la buena armonia, la fuerza
moral. Los cementerios actualmente existen-
tes, lejos de servir de obstáculo son un esti-
mulo: á ellos vá á allanarse una traslaci-
on ventajosa, dejando espedita á la Autoridad
para llevar adelante sus miras de mejora
urbana, al abrigo de cuidados y reclama-
ciones. = Sobre las bases expresadas se obliga
y lo garantizará. = 1.º = A preservar los
Ayuntamiento de Madrid

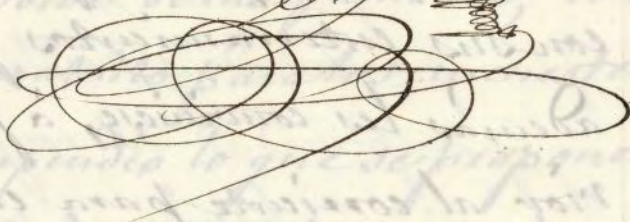
planos á los tres meses de obtenida la licencia; á
dar el cementerio por coniente para el servicio á
los doce meses y por concluido á los veinte y cuatro. =
2.º = A someterse á las reglas higiénicas que se
dictáren respecto de la población, y á las precau-
torias para los casos de muerte aparente. = 3.º =
A construir una portada adecuada al objeto y
una espaciosa Capilla para las ceremonias re-
ligiosas, con el local por separado que se necesite
para la administración. = 4.º = A ceder gratui-
tamente al cementerio general hoy existente, y
á las actuales Sacramentales igual espacio de
terreno que el que respectivamente tienen ocupado
con sus enterramientos y á venderles el que
además les conviniese, á precio convencional infe-
rior al coniente para el público. = 5.º = A esta-
blecer p.º el público el precio medio de 6 r.º por pie
cuadrado de terreno, mayor en las calles prin-
cipales y menor en las inferiores. = 6.º = A dar
gratuita sepultura á los pobres. = 7.º = A for-
mar una necrópolis general de aspecto apa-
cible y religioso, con riego y arbolado. = 8.º =
A costear todos sus gastos de presente y futuro,
y á destinár al l.º mo. Agostamientos la décima
parte de los beneficios, cuando los hubiere, cubierto
el rédito anual de 6 por ciento al capital inver-
tido, con 1 p.º de amortización. Tambien pagará

los gastos constantes de la intervencion Municipal. = En esta atencion = A V.E. Suplica
se sirva oír nuevamente al Ayuntamiento
de Madrid, de cuyo celo é ilustracion no puede
esperarse mas que un noble y perentorio
apoyo y proponer al Ministerio una resolu-
cion favorable. = Dios guarde á V.E. m. a.
Madrid 9 de Abril de 1858 = Lrmo. Sr. = Anto-
nio Peralta = Lrmo. Sr. Gobernador de la
Provincia.

10. Abril = Desc cuenta con sus antecedentes.

La copia.

C. Garcia



A Reg.º del 7



Exmo. Señor.

D. Juan de Aguilar-amat y Berge, Abogado Fiscal del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, a V. E. respetuosamente expone: Que por los hechos continuados en los periódicos ha venido en conocimiento, de que una Comisión del Seno de V. E., se ocupa de la grave y al parecer ardua cuestión de lo interior.

Tiempo era ya, de que el Exmo. Cuerpo Municipal, fijara su atención, en el monstruoso e inatopicable sistema que, en el día rige: tiempo era ya, de que dejara cesar el irritante, e inmorat monopolio que, en Madrid se hace, con los sagrados restos de la humanidad.

Ocupado el que suscribe desde 1851, en examinar, las causas del anómalo sistema, que rige en Madrid, ha podido investigar, cuales sean los motivos, por los cuales se obliga a los habitantes de la Corte, a sacrificar cantidades fabulosas, por el acto material, del enterramiento de su mostandad; y en uno serio de artículos, publicados en el Periódico Los Nacionales, manifestó francamente sus ideas al público, y propuso los medios, de cortar de raíz los males que, el actual sistema causa a la salud; los tormentos que ocasiona a las familias, y las cantidades que consume.

La adjunta memoria que, por la premura del tiempo acompaña en borrador, sin corregir, y tal cual la escribió, con el fin de que, la Comisión encargada de la cuestión sea

Comentarios la examine, es la base de aquellos arti-
culos, no dudando el que surti- be, que los
dignos individuos que la compo- nen, se perma-
deran de la facilidad, con que un beneficio unido, uen-
sido del pueblo de Madrid, pueden destruirse los mis-
terados abusos, aniquilarse el irritante e inhumano mo-
nopolio, y arrancarlo sin violencia, de las manos de
esos usureros que, se arrogan el privilegio de disponer
de los ^{de los rectos} destinos, de la poblacion, en menoscabo de las leyes,
y notorio atentado de los derechos del pueblo, representa-
do por la Municipalidad.

Ustedes, de que el pueblo de Madrid recibe la posesion
de un derecho usurpado, no perdido; la consideracion, de que
guisa sean denegados, no por falta de voluntad, sino por no
haberse dedicado los individuos que, componen el Excmo Ayun-
tamiento, a examinar las diferentes disposiciones que, figen
respecto a Comentarios; y el intimo convencimiento de que,
tantos cuantos proyectos se han presentado hasta el
dia, a la aprobacion o informe de V. E., han tenido por
objeto, ejecutar mas o menos directamente, con los inmi-
nados rectos de la poblacion; obligan al exponente, a presen-
tar de una manera quiza inconveniente, al Excmo Cuer-
po Municipal, el fruto de un estudio, meditado y con-
ciudado.

El pensamiento no se reduce tan solo a destruir el mo-
nopolio, que existe, sino a asegurar para siempre, al pue-
blo de Madrid, el modo de enterrar su mortandad, con



consecuencia; de adquirir, la propiedad de los sepulcros; de con-
ducir los cadáveres con decoro, a su última morada, y de
asegurar las cenizas de sus deudos, de profanaciones bar-
baras y sacrilegas. Como consecuencia preusa de este
pensamiento, surge, la interesante institución de los
Registros Cíviles, y el modo infalible de llevarlos, con noti-
cias exactas y datos auténticos.

Los cálculos, que contiene la memoria, se apoyan
en datos estadísticos oficiales; y el resultado que ~~se~~
proporciona las comparaciones que se hace del sistema
propuesto, con el que ofrece el anomal, que hoy regis-
es tan fuerte y concluyente, que no necesita comentario. Que
razon podrá destruir, la irresistible lógica de los guaris-
mos.

Señor P. E., admito y arogo benevol, el adjunto tra-
bajo. Si la idea que, en el mismo domina, merece la aproba-
ción de V. E., si se adopta el planteamiento de una institu-
ción, bajo tantos conceptos útil, creera su autor, haber presta-
do un pequeño servicio a sus convecinos, al par que, la Mu-
nicipalidad inmortalizara, en mármoles y bronce, la época
de su benéfica y humanitaria Administración.

Madrid 28. Marzo de 1859.

Excmo Señor

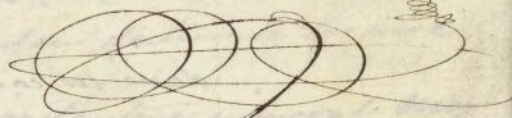
Juan de Aguilar, ayuntamiento de Madrid

Mañ

El día 31 de Marzo de 1859

Por acuerdo grave del Excmo. Ayuntamiento

Para a la Comisión especial encargada de
informar sobre la construcción de un cementerio





El servicio de Cementerios extramuros, data en Madrid del año 1809. La razón se estravia en el laberinto de reflexiones y conjeturas que se aglomeran, cuando se quiere investigar la verdadera causa del aspecto de desolación y descuido, de la falta de ornato, de la carencia absoluta de culto, que apesar del tiempo transcurrido presentan á primera vista, los Campos Santos publicos de la Corte. Al atravesar el umbral de sus siempre abiertas puertas, al pisar sus desciudades patios, en los que crecen las hierbas parvas, al mirar repartidos por debajo, los trozos de lapidas y restos de estatuidos, al detenerse frente la morguina, miserable y sucia sala que sirve de deposito, y ver sobre una mancha de repugnante y asquerosa grada, acimados unos encima de otros los cadaveres del dia esperando en vano la tierra que ha de cubrirlos, al presenciar los mudales brascos y groseros, y remachar las palabras vagas, de un insolente spectador, que resume las atribuciones de director, portero y enterrador, supuesto que las desempeña todas á un tiempo, al contemplar tanta desolación y descuido, y un olvido tan absoluto de las reglas de sanidad e higiene publica llega á dudarse, si la cultura y civilización de Madrid son de una mentira, ó no pasan mas alla del recinto de sus muros; por que es preciso

convencio, por mas que se resienta el amor propio de la
Corte, que sus Cementerios, no solo no corresponden á la
magnificencia de la poblacion, sino que sobre este particular
las muchas capitales de provincia, estan en visible
preponderancia.

Como desde la época de su plantamiento hasta
el dia, hayan tenido y conserven un aspecto de aridez
y abandono, como con los extraordinarios recursos y fabulosos
fondos, que proporciona la muerte, fondos, que han hecho
clamorar con fundado motivo, al autor del Diccionario Geo-
grafico Estadistico, en la pagina 420, del tomo particu-
lar de Madrid, que eran un río de oro, no sean los
Cementerios publicos de la Corte, de los mejores de Europa,
atendida la gran importancia que la residencia del
Gobierno le ha dado en todas las guerras, no se puede de-
finir, así como tampoco puede comprenderse la causa, que
haya podido ejercer su influjo, en la perpetuacion de
unos abusos, bajo tantos conceptos perjudiciales, á la salud
i intereses de la poblacion.

Es verdad, que la mayor parte de las mejoras
de Madrid, se deben al desvelo de las autoridades, que
de algunos años á esta parte, se han hallado al frente
de la administracion popular, pero tambien lo es, que con
dificultad podra presentarse otra, bajo un caracter tan
decidido la prentoriedad para la conservacion de la sa-
lud, ni bajo la apremiante forma de urgente necesidad,
para el bien estar del pueblo, que en el dia constituye



al fondo, de la cuestion de Cementerios.

¿Quién podría creer jamás, que paga Madrid por el acto material de enterramiento de los cadáveres, una cantidad, quizá mayor, a la que por su riqueza, industria y comercio, contribuye, al sostenimiento de los gastos del Estado? ¿y ¿quién podría persuadirse que apesar de tan crecidas sumas como entrega, se adquieren sus habitantes la propiedad de los sepulcros, sin la mas minima garantia, que ponga lasce-
nizas de sus deudos, al abrigo de barbaras y sacrilegas propa-
naciones? Y sin embargo es así. La mortandad de la Corte,
es hoy objeto de especulaciones inmorales, o del monopolio mas
inico. El conocimiento de esta verdad se adquiere, a
poco que se reflexione que unicamente Madrid, entre todas
las poblaciones de España, y quizá del globo, se halla
sujeto a un tributo cadaverico, o a una contribucion, que
unica y esclusivamente pesa sobre los muertos, gracias al
inhumano alquiler que en unos Cementerios se recibe por
las tumbas, y al ridiculo e inmoral un futo, que en los
reglamentos de otros, se concede a un cadaver.

Penetren en el seno de las familias cuando la muer-
te les arrebató algun ser querido, escucheme sus justas y senti-
das quejas, oigame sus clamores, y entonces se adquirira la
dolorosa y profunda conviccion, de la amarga verdad que
encierran las fatidicas palabras de; O!!! Cuán caro es morir
en la Corte!!! grito desgarrado, palabras terribles, que por si
solas manifiestan el terror, la angustia y sufrimiento, de lo
que las presuncian, y dan una prueba triste y desconsoladora

si, por cierta, de los abusos que se notan, en un ramo tan
atendible de la pública administración, de los males que con-
sumen y capitales que absorben, haciéndolos improductivos. De
modo que los sagrados votos de la humanidad, son en Madrid,
por una parte, patrimonio de las parroquias, y por otra, obje-
to de inhumanas y lucrativas especulaciones, que realizan
un considerable número de compañías las cuales usurpando
derechos personales, se han erigido en arbitros y dueños
absolutos de los destinos de la mortuoridad.

El anterior relato es triste y repugnante, tal vez
degradador para cualquier alma sensible; pero por degradan-
te contiene un ligero bosquejo, de lo que pasa en Madrid,
en materia de enterramientos.

No faltaran individuos, que alarmados con la
sola idea de que pueda realizarse un cambio radical en
el actual sistema de enterramientos, y conociendo el fin
económico á que se dirige la reforma, levanten su intima-
da voz, y pretendan con pomposas frases ponderar la
importancia, del servicio que prestan; pero á sus sofo-
ristas didamaciones y á la ingenua utilidad de sus crea-
ciones, contestaremos, con datos y razones indestructibles, presentando
la verdad en toda su desnudez, demostrada con la irrisi-
tible lógica de los guarismos.

En este terreno colocamos, y debe examinarse, la cues-
tion de Cementerio; por que al lado de los graves y trascendentes
los abusos que se han de destruir, es justo que se presente la
importancia real de los beneficios, que con la desaparición



de aquellos se han de alcanzar; para que cotejándose uno con otro, se pueda adoptar el sistema que ofrezca mayores economías para la generalidad de la población. El efecto es indispensable, que preceda una ligera indicación de las tarifas, en virtud de las cuales, las parroquias y sacramentales cobran un mal llamado derecho; y después de haber obtenido el producto, que el total de las defunciones viniese en un año, lo compararemos con las cantidades, que por el mismo número de cadáveres pagaría el pueblo de Madrid, si se adoptase el permanente de la creación de un Cementerio público, en cuyo recinto se adquiriera la propiedad de las tumbas con arreglo á las tarifas que se proponen.

Las anteriores demostraciones probarán palpablemente

- 1.º La renta, que se han formado las parroquias
- 2.º Las cantidades, que perciben las sacramentales y
- 3.º El ahorro que resultará á favor del pueblo

Las tarifas que rigen en los Cementerios de la Puerta de Puencarral y de Toledo, exigen de alquiler al año 2000 por un panteón, ó sea nicho extendido en la pared; 500 por un nicho de adyto, y 50 por uno de pábulo. Las sepulturas, pagan por una sola vez, 500, si son de galería y 60 si de patio, colocándose en ellas de 6 á 10 cadáveres.

Cuando se toma el nicho, se pagan 40 ó 5 años, para los males, tiene que renovar el alquiler al menos por dos años; de lo contrario se abren los sepulcros, y los huesos son arrojados á la fosa común. La conducción del cadáver al Cementerio, se abona por separado, exigiéndose de 22 á

60 r. Tanto de este producto, como del que proporcio-
nan los cadáveres que se entierran en la ranga común,
no se hace mérito en los estados comparativos.

Las tarifas de las sacramentales fluctúan en
los precios, desde 2600 a 12000 en los panteones, desde 800
a 1500, en los nichos de adultos, desde 300 a 750 en los de par-
vulos, y desde 160 a 300 en las sepulturas: pero no se permi-
te colocar en los nichos mas que un solo cadáver, ó el de una
vivo y unger en los que mas. Por último para sostener
el culto se hallan gravadas las localidades con un censo mas
ó menos crecido.

Las tarifas que se proponen facilitan la com-
pra del local en toda propiedad, con las facultades inde-
rentes al dueño de una finca, sin mas restricciones que
las puramente indispensables, para resguardar la salud del
vecindario. De modo que por el precio de 920 r. valor de
un nicho regular, hasta 1200, valor de otro doble y con ador-
nos, pueden las familias colocar en los mismos, tantos indi-
viduos, como tengan, la desgracia de perder, pasado el
año del último enterramiento.

Para proceder a las operaciones, que requieren
la combinación de los valores de las tarifas, era indis-
pensable, buscar un dato estadístico de la mortandad
de Madrid en un año, que sirviera de base de los calen-
los; y, como solo se haya publicado la de 1846 en el Dic-
cionario Geográfico Estadístico de España, será esta la que
nos sirva, ora por tener un carácter semi oficial, ora



por disminuir el fabuloso guarismo, que resultaría si se adoptara la estadística de cualquiera de los años posteriores al de 1849

Segun aparece de los estados que tenemos á la vista, en 1846 tenía Madrid 48,935 vecinos, con 206,714 habitantes de los cuales fallecieron 7428

Entre el numero de habitantes figuran los criados criadas y nodrizas en - - - - - 23,638

El los jornaleros solteros, ó cabezas de familia, 29,207

Total 48,845 De

modo, que vienen á formar el cuarto escaso de la poblacion: pero como los estados no expresan, el numero de muertos que les cupo, teniendo en cuenta las privaciones que sufren, se les da, el cuarto de la mortandad en la forma siguiente.

Habitantes en 1846 - - - - - 206,714

Difunciones - - - - - 7428

El cuarto de la clase jornaleros, 1857

Resta para la clase rica y media 9,975

Como los cementerios de las sacramentales comparten con los publicos, en el enterramiento de los cadáveres, debe deducirse de la resta anterior una mitad, en esta forma

Difunciones - - - - - 7428

El cuarto correspondiente á las clases jornaleros - - - - - 1857

Interior 1857

Mitad para los Cementerios Subter. 2785 74.28
 5572 Mitad para las Sacramentales — 2785

Del modo que los publicos recibían 4645 cadáveres, y supo-
 niendo que solo visitan los 2790 nichos de todas clases que
 tenían en Agosto de 1851, mandando por razón de la
 mortandad, las cantidades siguientes.

Los 2.000 nichos de adulto a 100 d. de alquiler al año 200,000

Los 790 id de partulos a 50 id — — — 39,500

Calculo: que la 4ª parte de los 2790 nichos se ocupan
 por cada vez de nuevo ingreso, computando adultos con
 partulos a 300 d. mas producen — — — 216,600

Por 3000 muertos enterrados en sepulchros a 100 d. — 300,000

Por 925 id enteramente gratis — — — — —
 Total 756,100

Si se computa la cantidad que produce el alquiler
 de los 2790 nichos al 5 pto se hallara, que cada uno
 de ellos tiene el valor de 4000, 2000 y 1000, cuyos reditos
 equivalen a un capital de 5,380,000 d. representado una
 hipoteca de un valor igual que pesa sobre el pueblo
 de Madrid por razón de la mortandad.

Los valores que reciben las sacramentales, son en
 una cantidad mucho mayor, conforme aparece de los si-
 guientes calculos

<u>Cadaveres</u>	<u>Localidades</u>	<u>Precio</u>	<u>Suma</u>
200	En Santeon	de 1200	1.400,000
400	En H	de 4000	1.600,000



Suma anterior			
600	en Lanternas	de 3000 l.	1.800.000
600	en Nichos de adulto	a 800	480.000
400	en Id de partulos	a 500	200.000
485	en Simultras	a 200	170.000

Cadastrero, satisfaciendo por local-
dades 9.650.000

Cuya cantidad unida a la que perciben
las parroquias por el alquiler y enterramiento 754.100

Suma un total de 6.404.100

Esta suma, repartida entre la poblacion de Madrid, corresponde al año a 863 l. por cadaver, 131 por familia y 31 por alma, sin que, apesar de una suma tan crecida, se hayan mejorado los cementerios, ni desaparecido el deno- lador aspecto que a primera vista ofrecen los de la Corte.

Si se indagan las causas de esta inexcusable paralización, i marcado retroceso, se ve, que no son otras, mas que el anómalo alquiler, y ridículo monstruo; por que no adquiriéndose en las mansiones de la muerte, la propie- dad de las localidades, la libertad de los vecinos se halla coartada, hasta el extremo, de que no puedan adquirir un terreno, para construir un mausoleo, monumento, o tumba, a la memoria de las personas, que fueron objeto de su amor, a menos de sacrificar capitales increíbles. Por esta ra- zon en los cementerios de Madrid, no se ha desplegado, ni ostentoso aparato en tumbas, que se observan en los países

extranjeros, y en algunas capitales de España, en las
cuales además de adquirirse en toda propiedad, sea las
tumbas construidas, sea terreno para edificarlas, el servicio
de Cementerios, corre a cargo de una junta especial nombra-
da por el Ayuntamiento

Si se quiere plantear una reforma, que eman-
cipe al pueblo de Madrid de los perjuicios, que el actual
servicio de Cementerios le ocasiona, en su salud e intereses;
construyase un Cementerio publico, en cuyo recinto, se pue-
dan adquirir los sepulcros en toda propiedad, entonces
desaparecerá el repugnante y tetro aspecto que presentan
los Campos Sanctos de las Puercas, y tocarán los Madrileños
las ventajas económicas, de la buena organización que
se ha de dar a este servicio.

La tarifa que se continua, proporcionará fondo
suficiente, para sufragar los gastos de las obras, que proci-
pamente tendrán que hacerse al por, que el título de pro-
piedad, devolverá a las familias la tranquilidad de
ánimo, que en el día no pueden tener

Tarifa de precios de las localidades

Por un pie cuadrado de terreno, para edificar
un mausoleo, monumento o tumba, con cerca de
hierro, marmol o piedra - - - - - 20

Nicho sencillo de galeria - - - - -	220	Los precios de estas localidades, pueden su- frir las modificaciones
Id con oratorio - - - - -	440	
Id con arco de piedra y u. de		

marmol - - - - - 600 } que acompaña el corte de la con-
 Hcha sencilla con crario 800 } strucción, habiéndose adoptado idg
 mente por base de las demarcaciones

Hd. grande, o' sea doble, con roca p'de piedra y m'de
 marmol - - - - - 1.200

Deposito de un cadaver en nicho sencillo por un año 50

Hd en Hd grande o' doble - - - - - 200

Derechos generales

Por la entrada de un cadaver adulto en el cementerio 8

Por Hd de id de partulo - - - - - 6

Lapidas de nicho sencillo y su colocación - - - 20

Hd. grande - - - - - 30

Copiar y destapar un nicho sencillo - - - - - 20

Hd Hd grande - - - - - 30

Exhumación de un cadaver de la fosa comun a
 un nicho tumba o' marmoles del Cementerio - - - 80

Hd de un nicho aunque sea de deposito p' fuera de Hd 500

Hd de la fosa comun para fuera de Hd - - - 1.000

Las cantidades, que producirán los anteriores derechos
 y la venta de las localidades, haciendo el calculo con los 444?
 cadaveres, que hemos dicho ingresaban en los Cementerios publi-
 cos eran las siguientes

<u>Cadaveres</u>		<u>Localidades</u>	<u>Precio y venta</u>	<u>R. neto</u>
1200	m	1200 vendidas	320 d. mas	384.000
800	m	800 Hd a	440 Hd	352.000
400	m	400 Hd a	600 Hd	240.000

Suma anterior

150	en	150	vendidas a	800 P. unq	120.000
150	en	150	id. a	1.200 ip	180.000
2700		2700	producen		1.276.000

Para el completo de las 4645 defunciones, faltan 1943, de las cuales, suponiendo que las 500 solo paguen derechos de entrada, y los de coche o carro fúnebre, de cuya institución hablaremos luego, y que los 943 restantes, sean enterrados enteramente gratis, siempre resultará el siguiente ingreso

Por el derecho de entrada de 3700 cadáveres	R. 7000
computados partulos con adulto a 70 P. término medio - - - - -	25.900
Por el ingreso de 1500 lapidas, calculo bajo a 20 P. unq, proporcion minimas - - - - -	30.000
Por tapar y destapar 2700 nichos a 20 P. término prudencial bajo - - - - -	54.000
Por renta de solares	
Por exanmaciones	
Por los nichos de deposito	
Por depositos en las salas	
Por 943 cadáveres enterrados gratis	109.900

Valor de los nichos vendidos 1.276.000

Total ingreso por 4645 defunciones 1.385.900

Sin que figuren los productos probables de varias partidas.

El anterior guarismo ha de aumentarse gradual

instantáneamente; por que no pudiendo sostener los Cementerios hoy existentes, una competencia, con el que se contraya, no solo por la baratura en el precio de las localidades, si es tambien por la amplitud de los derechos, que adquieren los compradores, mas pronto, o mas tarde, el total de las defunciones, ingresará en el cementerio publico.

Veo cuando llegue este caso, habrá desaparecido el irritante e inicu monopolio, que en Madrid se hace con la muerte, y solo entonces, podrán fijarse las bases, para la formacion de una estadística propia, emancipandose la Municipalidad de la ridícula dependencia á que hoy se ve reducida, de tener que recibir, para continuarlos en el Registro Civil, los partes mas o menos exactos, mas o menos calculados, que forman las parroquias.

Coches fúnebres

Si la reforma del servicio de Cementerios, por las interesantes cuestiones economicas y de administracion local, que resuelve en beneficio esclusivo del pueblo de Madrid, ha de hacer inmortal, á la autoridad que la inaugure, la institucion de los Cochos fúnebres obligatorios, perpetuará la gloria de su administracion. Las poblaciones, en las cuales se ha plantado este sistema de conduccion, lo han recibido con reconocimiento, mas diversos, con entusiasmo.

Previendo de la parte moral del pensamiento, y del objeto filantrópico, que abraza, para concretarla á la material y economica, la adopcion de esta mejora

es tambien altamente benéfica; porque á mas de ejercer una influencia poderosa en las costumbres del pueblo, desterrará de su presencia, las repugnantes y barbaras escenas, que diariamente presencia el noble pueblo de Madrid, con el sistema adoptado, para conducir los cadáveres de Gementerio, escenas, que son un insulto lanzado al progreso de la civilizacion y propagacion de las luces.

Respetando las ideas mas ó menos piadosas de las familias, pero sin perder de vista las contingencias que pueden ocurrir, en la traslacion de los cadáveres se fija en las tarifas, una escala gradual de precios, que esta al alcance de todas las fortunas.

Tarifa de los coches para el servicio de la Villa

<u>Desde la casa al Cementerio</u>	<u>Desde la casa al Cementerio del ^{1.º} y ^{2.º} y ^{3.º}</u>
Carro de la mañana por cadáver - - - - -	50
Noche de 2 caballos - - - - -	40 - - - - - 60
Id de 4 Id - - - - -	100 - - - - - 160
Id de 6 Id - - - - -	200 - - - - - 300
Id de 8 Id - - - - -	400 - - - - - 600

Extranjeros

<u>Desde la casa al Cementerio</u>	<u>Desde la casa al Cementerio del ^{1.º} y ^{2.º} y ^{3.º}</u>
Carro de la mañana y por cadáver - - - - -	50 - - - - -

Coches de 2 caballos — 50 — — — — 100

Id de 4 Id 120 — — — — 240

Id de 6 Id 400 — — — — 600

Id de 8 Id 600 — — — — 800

Calculando tan solo el producto de los coches, que vayan directamente al Cementerio, proporcionan los siguientes ingresos.

P.º 1.º

748 Cadáveres enterrados enteramente gratis

2428 En coche de 2 caballos á 40 P.º — — — 97.120

1557 En Id de 4 Id á 100 P.º — — — 155.700

1000 En Id de 6 á 200 — — — — 200.000

500 En Id de 8 id á 400 — — — — 200.000

1000 En carro mortuorio á 10 P.º — — — 10.000

7428 Cadáveres produciendo — — — — 662.820

Sin contar con el aumento probable de los coches que se detengan en la Iglesia, en con el que há de producir la poblacion de extramuros, la cual si en 1846, segun la Censística que nos há servido de base, se componia de 4214 almas, deducidos los 748 pobres, albergados en el Establecimiento de S. Bernardino, bien puede asegurarse, que durante el periodo de años transcurrido, al menos habrá duplicado, mayormente, si se fija la atencion, en el considerable numero de edificios de nueva planta que se han construido.

Resumiendo

los productos resultan.

Que la venta de 2700 m. de las propiedades 1.276.000

Los derechos de Cementos - - - - - 109.900

Al servicio de coches fúnebres - - - - - 662.820

Total - - - - - 2.048.720

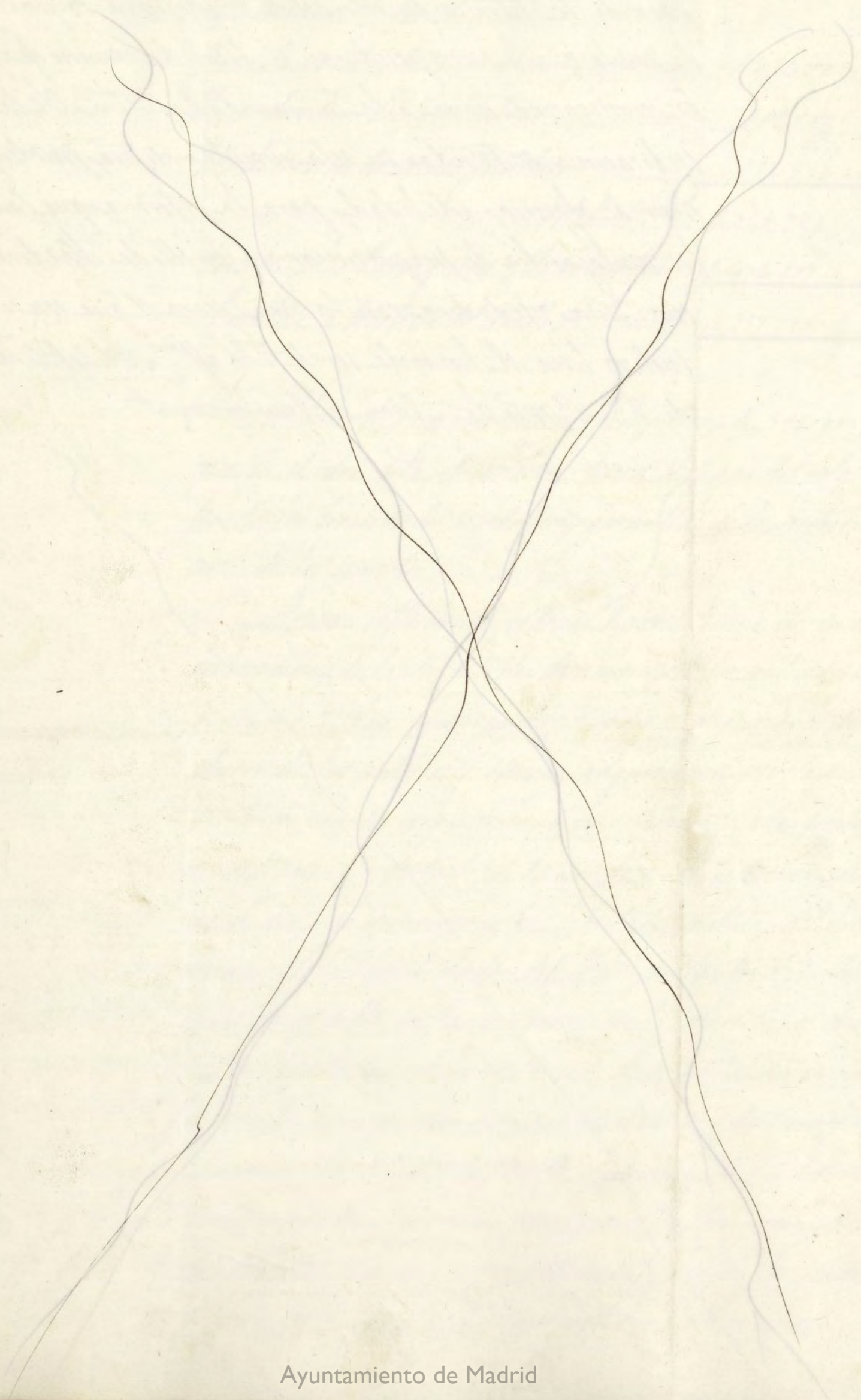
Reciben las Parroquias y Sacramentales 6.406.100

Resultan a beneficio del Pueblo de Madrid 4.357.380

Que incluir el saneamiento de la hipoteca de 5880.000 l.
que en el día está de revisión para el pago del alquiler de las localidades, verdadera garantía de la contribución de los muertos

¿Que reflexiones podrán hacerse como Ob. en comprobación de la inevitable decadencia de los antecedentes guarismos? Sin embargo debe añadirse, que a mas del ahorro de las anteriores sumas, adquirirá el pueblo de Madrid, la pureza de la administración, iniciada por la intermediación y contacto, de tantos focos de infección, como en el día la circuyen; la libertad absoluta del domicilio, en las localidades del Campo Clauto; el embellecimiento y culto, en la mansión de la muerte; el ahorro en la traslación de los cadáveres; el respeto de las cinizas de sus devotos espíritus lejos de oscurecidos y barbaras profanaciones; la estadística exacta y propia de las defunciones, verdadera y única base, para la formación de los Registros Civiles; y por ultimo, entrará en la senda de una reforma, que el progreso de las luces reclama

pasando el heroico pueblo del 2 de Mayo, á ocupar
el puesto que le corresponde, en el fecundo camino que
la civilización traza a la humanidad entera. Que las
indicaciones contenidas en esta sucinta reseña puedan
servir de alguna utilidad para la reforma que tan-
tas ventajas ha de proporcionar al pueblo de Madrid,
será una verdadera satisfacción, para el que con este
motivo tiene el honor de ser de V. E. aff.^{mo} = D. L. B. G. M.
de V. E. = Excmo. Sr. = Juan de Aguilar = amat.





El origen de los cementerios se pierde en las tinieblas de la más remota antigüedad.

Desde el momento en que los pueblos tuvieron tradiciones, desde el momento en que á las palabras pronunciadas, valiéndose del descubrimiento de Memnon á quien se atribuyen las letras, sustituyeron las escritas, desde el instante en que con estas formaron volúmenes, en los que quisieron consignar sus hechos y anotarlos con escrupulosidad, dándoles á conocer la vida de sus guerreros y legisladores desmuda de adulación en su verdadero estado, juzgando con severidad sus bramas ó males, acciones, sus vicios y virtudes, su talento ó ignorancia, desde el momento repetimos en que tuvieron sus dioses y heros, tribunales y jueces, usos y costumbres. Su historia en fin, venia figurar ya en su vida interior á los segun laicos, no con el nombre de cementerios como que en el día son conocidos, sino con otros distintos, pero cuya inmediata aplicación hace formar una idea muy adelantada de su cultura, del rayo to con que miraban los rostros de sus antepasados, y de la solicitud paternal que delegaban para preservar la salud de los ciudadanos, de los males que pudieran amenazarla. De la reunión de estas circunstancias derivan los nombres que dieron á los lugares en que depositaban los cadáveres; nombres que si se examinan con atención no será difícil reconocer un origen Egipcio en unos, Romano en otros y Griego en los mas. Las palabras

Sarcófago, mausoleo, panteón, monumento, tumba, se-
pulcro y el generico de cripta no dimanaban de otra
fuente, así como la de cementerio no podra negarse
que tiene una significacion que con la misma vaci-
titud puede aplicarse á los misterios gentílicos que á
los dogmas del cristianismo. Todas cultas reconocian
un supremo hacedor, y representaban otra vida por lo
tanto creian casi todos en la inmortalidad del alma;
solo que los gentiles expresaban en sus dioses, y noso-
tros teniendo fe creemos en las palabras de Jesu-Christo.
Admitido pues el principio de la inmortalidad por
todos los pueblos sin distincion de cultos y siendo los
cementérios segun el sentido que se ha dado á esta pa-
labra el lugar de los sepulcros, ó los lugares destinados
al sueño eterno, difícil seria darles una aplicacion que solo
conviniere á un pueblo determinado ó á un culto especial.
La palabra sin embargo existe y expresa la idea, y re-
sume todas las circunstancias que descanza para el obje-
to que nos hemos propuesto; por lo tanto admitiéndola
sin alteracion del mismo modo que la han reconocido
todos los pueblos y ha sido consagrada en nuestros leyes,
haremos uso de ella, con una razon tanto mas exacta
y fundada, cuanto en su general accion domina un
un principio fijo que ha ejercido, ejerce y ejercerá siem-
pre una influencia extraordinaria en todas las países,
sea cual fuese la forma de gobierno que las rijas; tal es
el sentimiento de la propia conservacion, ó el resguar-
do de la salud publica, mirada en todas las épocas
y por todas las Naciones como la primera ley del Esta-
do. De este convencimiento intimo, de este senti-



imiento innato en todos los seres racionales de la especie di-
monstraron las diferentes prevenciones adoptadas para evi-
tar que los mismos delitos que se cometían de la ca-
dáveres en descomposición pudiesen viciar la atmósfera y
perjudicar a los vivos.

Los Egipcios embalsamaban los muertos legando a la
posteridad sus momias; y a la ciencia médica una fuente que
rene é inagotable de estudio para que pueda llegar al
grado de perfección que alcanzó aquel pueblo. Los Griegos ora
los quemaban y depositaban las cenizas en magníficas sepulcros,
que construían en los jardines de sus casas, ora los enterraban sin
preceder la combustión. Los Hebreos durante su peregrinación por
el desierto enterraban los cadáveres en la arena (crifitos); pero lle-
gados a la tierra prometida abrieron sepulchros en las rocas y
los tapaban con una piedra. Los romanos siguieron al prin-
cipio las mismas formalidades que los griegos, pero luego
construyeron sus sepulcros fuera de los muros de las ciuda-
des y en campos separados de estas. De modo que los mo-
numentos Egipcios, los sarcófagos griegos, los sepulcros judaicos y
monumentos romanos, debieron al sentimiento innato de la
propia conservación, las primeras en existencia, y los
demás los recuerdos arquitectónicos que en magníficas mu-
ras nos han legado el tiempo a describir la historia.

Comunicándose las luces del Oriente al Occidente merced
a una colonia de bandidos que luego se convirtió en cuna
de la civilización Europea, no era posible que un punto
tan interesante para la vida de sus ciudades pudiese
desaparecer. Así es que siguiendo la senda trazada por
los que fueron sus maestros en legislación consignaron ya en
sus primeras leyes, una, dedicada a la conservación de la

salud pública; por que en las 12 tablas escritas cerca
de 5 siglos antes de Jesu-Christo se prevenia que las sepul-
turas se erigiesen en los campos, disposición que fue
recordada después por los Emperadores. Que esta ley
se promulgara para evitar quel fetor de las exhalaciones
no contaminase los sacrificios que la ciudad hacia á los
Dioses en la Plaza idolátrica, ó para que las sepulturas
colocadas en los campos recordáran á los viajeros, que así como
las cenizas que contenian habian sido de mortales, también
lo eran los que los examinaban en la Plaza cristiana, siem-
pre tendremos por resultado la inmemorial costum-
bre y derecho nacido de un principio de higiene pú-
blica. La creación de los dos ediles mayores encargados
de la policía de la ciudad de los edificios públicos y
particulares &c. ¿que eran mas que el reglamento
de higiene pública?

En las primeras tiempos del cristianismo los
los nuevos creyentes debieron continuar en la obser-
vancia de las disposiciones civiles de su patria; pero au-
mentandose cada dia mas y mas el numero de los
discipulos de la palabra de Jesu-Christo apesar de las
persecuciones y siendo mayor el número de los mar-
tires por efecto de estas, era muy natural que desde
el momento en que los fieles pudiesen hacer pú-
blica su fe, desde el momento en que el conocimiento
de la paz concedida por los Emperadores á la Es-
gle-
sia tuvieran sus templos á los que les fuese lícito
trasladar las reliquias de los mártires por consecuen-
cia de la veneración con que se solas tenía quisieron
descansar junto á estas. De aquí provino la fuer-
za



una y anti-higiénica costumbre de enterrar los cadáveres en las Iglesias. Una infracción tan manifiesta de la ley civil y reglamentos de policía urbana aun cuando estuviera consentida hasta cierto punto por la piedad y veneración no podía pasar desapercibida á los legisladores. Las ideas y deseos de los cristianos abrigarian mucha fe, mucha esperanza pero estaban destituidos de la mas minima sombra de caridad; por esta razon varias veces vinieron á confirmar las de las doce tablas; por que colocadas las sepulturas en el interior de las basílicas, el aire de estas necesariamente debia corromperse en los unguentos deletorios que se desprendian de aquellas, resultando natural de la descomposicion de los cadáveres, y por consecuencia perjudicar á la respiracion y aun á la vida.

De la inobservancia dimanaron las reclamaciones y estas produjeron las leyes y ordenes que dictaron los legisladores y confirmaron despues los concilios, en tanto que por los años 360 de nuestra era dispuso ya el "gran teodasio" que los cadáveres se enterrasen en "en la caminos publicos fuera de las murallas de las ciudades" disposicion que en 561 fue renovada en el Concilio de Braga. (maximilien Esp. Goda. Tom. II. p. 222). Durante el dominio de los godos ó Visigodos y de los primeros siglos de la invasion de los arabas subsistia aquella disposicion pero despues de esta época estaba tan en desuso que ya se permitia el que los cadáveres se enterrasen dentro de las ciudades en un lugar inmediato á los templos pero no en estos, de modo que en el siglo 9.º aun subsistia pero debia abusarse demasiado de esta tolerancia

efecto preciso de las continuas guerras cuando en el Concilio Bracarense 1.^o se renovó la prohibición de que
"los cuerpos de los difuntos se enterrasen en las Basili-
"cas de los santos, no requiriendo en caso necesario que
"se verificara la inhumación en un lugar fuera
"de ellas, inmediato á las paredes de los muros."

Noté en la legislación y en la Historia el vacío de
dos siglos, vacío hasta cierto punto justificado por las
continuas guerras en que todos los Reinos se hallaban
enfrentados contra los moros, no dando por lo tanto
aquello lugar á que se ocupase en la policía interior
de los pueblos una nación fraccionada que tenía tan-
tos fueros como ciudades y cuyo principal cuidado
cuando conseguía alguna tregua, era ante todo con-
tener la arbitrariedad y despotismo de los grandes
señores y poderosos abadales. En esta época que se
conoce en la historia por la del feudalismo, sur-
gía sin duda la peregrina y astronómica idea de la
jurisdicción parroquial sobre los cadáveres, por que vemos
que en los siglos 12, 13 y 14, se observaba con tanto rigor, la
costumbre de enterrar los muertos en los cementerios de
las parroquias parroquiales, que segun expresa el autor de las
notas al Calulario, edición de Madrid de 1843, solo se a-
ceptaba para los Obispos, Obispos y Santos.

A pesar de la disposición ya citada, subsistiría la
perniciosa costumbre de enterrarlos cadáveres en los tan-
fulos; por que en los concilios de Valencia y Leon ha-
bida en los años de 1164 y 1264 se señalaban penas á
los curas que permitieran enterrar en las Iglesias
y á los clérigos que concurrieran á los entierros, y en



otro que se tubo en Leon en 1288, se declaró culpables de pecado á todos los que tomaran parte en los enterramientos de los devotos que mandaban se les enterrasen en los Monasterios, con el solo fin de conseguir sepulturas en templos. Apesar de tan terminantes disposiciones canonicas corroboradas por las leyes generales del Reyno en especial por las del tit. 13 p.^{ta} 1.^a fue tan escudatada la infraccion que en los Siglos 13, 14, 15 y 16 las bóvedas de cada Iglesia se habian convertido en otros tantos cementerios. No eran ya solamente las parroquias las que se convertian en focos de infección recibiendo los restos de sus feligreses: todos los Monasterios, todos los templos juranto pasaron á ser otros tantos depositos de cadáveres, segun habia sido mayor ó menor la piedad de la felia y el influjo de sus confesores.

A tan grandes abusos debia seguirse una reforma radical y esta no se hizo esperar. D. Carlos 3.^o en gran Rey á cuyo nombre van unidas casi todas las instituciones científicas y la mayor parte de las mejoras materiales de Madrid y de España se propuso corregirlas, y una epidemia que en el año 1781, se desarrolló en el parage oriental de la Provincia de Guipúzcoa, atribuida al fétor que despedian las sepulturas de las parroquias, fue la que movió el ánimo de aquel Monarca á restablecer sobre el particular la disciplina de la Iglesia. Al efecto dictó la celebre Real Cedula de 3 de Abril del 787 por la que se prohibió el enterramiento de cadáveres en los templos, mandando que en lo sucesivo se sepultasen en cementerios, que debian construirse desde luego en las afueras de las poblaciones. También dispuso que el conaseo de huesos de

air de los reverendos Arzobispos y Obispos, medítase los
medios de evitar las funestas consecuencias de tan
fatal costumbre: se encargaba la realización de los
corregidores y jurados, y con el fin de sanjar las
dificultades que se presentasen y allanar las du-
das que fundiera se ofreciese a los pueblos, preve-
nia lucieran el uso que mejor les pareciera, del
Reglamento, que en 7 de Febrero de 1783. se había oyu-
bado, para el cementerio del P. sitio de S. Ylde-
fonso, de cuyo documento tendremos ocasión de
ocuparnos mas de una vez.

Desde esta época puede decirse que data en
España la institución de los cementerios públicos
extramuros de las poblaciones.

X Tan sabia, benéfica y sanatoria disposición, no
fue por de pronto observada. Hubo que luchar con los
intereses creados a la sombra de los abusos, con la
inercia y peregrinación de los pueblos, que por efecto
de la ignorancia en que se hallaban sumidos con-
sideraron aquella reforma como perjudicial; al-
través en que vivían la mayor parte de las clases,
la rancia é inveterada costumbre, algún interés hy-
tardo, y las guerras que sobrevinieron, fueron otros
tantos vallas que se opusieron a su cumplimiento.

No obstante, a pesar del considerable número
de obstáculos materiales y morales como se presen-
taban, los cementerios de extramuros se iban fomen-
tando en la nación, si bien con suma lentitud.
Los dos públicos ó generales de Madrid, situados al
uno en las afueras de la puerta de Sancañal



al Norte, y el otro en los de la puerta de Toledo al Sud, no se construyeron hasta el año de 1808, bajo la dirección del arquitecto D. Juan de Villanueva, habiéndose puesto en uso el primer uno, en 1809.

La imaginación se confunde y pierde en el laberinto de reflexiones y conjeturas, que se aglomeran, cuando se quiere indagar las causas del aspecto de desolación y desecado, y la falta de ornato y culto, que á primera vista presentan los cementerios públicos de la corte. Al atravesar el umbral de sus veinte abiertas puertas, al fijar sus ojos desconfiados, en los que crecen las hierbas puerasitas, al mirar espavoridos por doquier, los trozos de la fúnebres y resta de estatuas, al examinar la morosina, miserable y sucia sala de depositos, y sobre su resquebrazada y asquerosa moza la que mas pronto parece una grada, en la cual, unos encima de otros, los cadáveres del día, suplen lo en vano la tierra que ha de cubrirlos, al contemplar tanta aridez, desecado tanto y un desecado tan injustificable y completo de las reglas de sanidad, ó higiene pública, al presenciar las numerosas y diversas brutas y groseras modales de un insolente sepulchro, que reúne las atribuciones de director, custodio, portero y enterrador, suguiendo, que las desmenuza todas á la vez, y escuchando las palabras vagas con que se produce; al contemplar esa gran medalla que, representa la vida y la muerte, en cuyo anverso en primer termino y ostensiblemente figuran los males, que hemos indicado, con el reverso en el que, interior y esteriormente se hace orgulloso alarde, de la ostentación y magnificencia desplegada en las calles, plazas, paseos, jardines, palacios y edificios, y la esmerada limpieza que por todas partes se advierte, se llega á dudar si la cultura y

civilización de Madrid es una mentira, ó si' que clauden-
carrados dentro de sus muros; pero que en realidad sus
cementerios no solo son indignos de la corte, si' que
ni' siquiera pueden compararse con los de una mi-
serable aldea.

Como desde el plantamiento de tan tristes lugares,
extramuros, hasta el día hoyan tenido y conserven,
ese aspecto de desolación y descuido, como con las es-
traordinarias recuas y fabulosos fondos que proporcio-
na la muerte, no sean los cementerios públicos de Ma-
drid, de los mejores de Europa, atendida la gran im-
portancia, que la residencia de la corte siempre se ha da-
do: no se puede definir; al menos comprenden un descui-
do tan notable, en una parte tan interesante de la po-
licia Urbana; descuido que haria dudar de los adelantos
de un pueblo en la Sendas de la civilización, si no se vie-
ra todos los días el orden, con que adopta, todo cuanto
tenga relación con su salubridad y embellecimiento.
La verdad que la mayor parte de las mejoras de Ma-
drid se deben á los celos municipales que se han su-
cedido de algunos años á esta parte; pero tambien
lo es, que jamas la de que nos ocupamos, se habria
presentado bajo un caracter tan decidido de necesi-
tidad para la salud pública, ni' bajo la apremian-
te forma de urgente necesidad, que en el día cons-
tituye el finco de la cuestion de cementerios; por lo
tanto creemos, que el Cuerpo Municipal, se prestara gusto
so á emprender una reforma tan interesante como
desacata, mayor mente, si tiene en consideración, que por
todas las leyes y disposiciones, que desde la publicación

de las inmortales cédulas de Carlos 3.^o se han dictado acerca de este particular, les está expresamente encargado la intervención directa, en la instrucción de las camisas Santas, debiendo figurar en los presupuestos municipales, las cantidades, que se dediquen á este objeto, de interés vital para sus habitantes.

Los decretos y ordenes referentes á esta parte de la legislación municipal nos suministran una prueba inequívoca, de la providencia con que los Gobiernos de todas las épocas han mirado, y á nuestro modo de ver con razón, este negocio como encierra las bases fundamentales de la salud pública, y tranquilidad á las familias de un terror, que las atormenta, por lo que sera de sus huesos después de la muerte. Así vemos que en 15 de Noviembre, de 1798, al publicarse las Reales ordenanzas, referentes á la policía de la salud pública, se dispuso, que hasta que llegue el feliz momento de la creación de los cementerios rurales, cuide el presidente y la Junta de Gobierno, que los cadáveres se sepulten con la profundidad competente, que no se expongan en parages públicos, si han llegado al término de una decidida y completa putrefacción; Sanidad con otras disposiciones higiénicas referentes al particular: que en las Reales resoluciones de 26 de Abril y 28 de Junio de 1801 dictadas para facilitar la construcción de los cementerios, se dispuso, que el Gobernador del Consejo nombrase ó indicase del mismo, para que por sí, y sin necesidad de consultas, resolviese segun crean mas convenientes; y que estos en virtud de esta autorización pasasen en 4 de Mayo las correspondientes circulares á las justicias y Ayuntamiento, de los pueblos. En la Real (cedula) orden del 7 de

Mayo de 1805, se referendia al Plan de la Contratación de
Malaga, por haberse opuesto á que la Junta de Sanidad
sacase de aquella Iglesia el cadáver de un jurado,
para que se le enterrase fuera de la población, la de 13
de Abril de 1806, tiene por objeto el arreglo de los derechos
que deban percibir los curas para acompañar los cadá-
veres á los cementerios. Por ultimo la mas esencial la
que de una manera clara explicita y terminante
prescriba las reglas que deban seguirse en la materia
es la de 14 de Octubre de 1805, por la cual se mandó
"que ninguna persona ni comunidad eclesiástica tanto
" regulares como seculares, sea de la clase que fuere pue
" da establecer cementerios destinados, de los que se constru-
" yan para el enterramiento de los cadáveres del vecin-
" dario; debiendo hacerse precisamente en aquellas sin
" distincion de estado, condiciones, ó sexo." Tal es el conjunto
de leyes recopiladas hasta 1806.

Descendiendo á las posteriores se observa, que en 10
de Noviembre de 1813, recuerdan las cortes la estricta ob-
servancia de la Real Cédula de 3 de Abril de 1784; que en
20 de Junio de 1814. Se nombraen comisionados especiales
para activar la construcción de los cementerios. Que en 22 de
Noviembre de 28, se obliga á los Procuradores de fungir
á quien pongan de manifiesto á los corregidores los li-
bros, y se manda á las dichas autoridades facilitar
á aquellas todas las documentas que la pidan, aunque
anuladas, los testimonios aun que no se les hayan comu-
nicado las ordenes por sus gefes respectivos: que en 8 de
Agosto de 1830, 20 de Febrero, y 13 de Noviembre, de 31
y 14 de Noviembre de 32, se confirman las anteriores

En 20 de Junio y 18 de Diciembre, de 1833, y 13 de Febrero de 34
referentes la primera al entierro de los cadáveres en
los cementerios extramuros, dictando varias dis-
posiciones para la observancia de las ya citadas
y las dos últimas se encargaron con efectación á los
Subdelegados de Pomento la exacta observancia de
aquellas disposiciones. Todas estas providencias y
las sucesivas dictadas hasta el día, manifiestan
clara y terminantemente á que autori-
dad corresponde la administración de estos lu-
gares al paso que nos dan á conocer, qué por
los gobiernos de todas las épocas, ha sido mira-
da esta materia tan interesante con una mar-
cada preferencia. ¿Se han conseguido los lauda-
bles esfuerzos y benéficas miras, que aquella
resolución revelan? Themas copuladores en cues-
tiones rebatativas, nos concretaremos por ahora
en manifestar las opiniones de las personas,
que han dicho algo acerca del particular: mos-
tra opiniones, nuestros sentimientos, nuestras
convicciones las manifestaremos mas adelante.

El Señor Don Branson de Maunero Roma-
nos al publicar su manual del Porastero en
Madrid de 1833. en la pag.ª 178 al tratar de
los cementerios se expresa del modo siguiente
» En este campo Santo (el de la Puerta de Man-
carra) tenia una casi perfecta igualdad
y la tumba de un magnate ocupaba por lo re-
gular el mismo sitio, que la de un particular,
distinguiéndose tal vez de esta, por alguna ligera

suavilla de marmol con ligeros adornos, que ha
adelantado estos lugares desde el año mil ochocientos
veinte y tres, en que el Sr. de Tesoro
nero Romanos escribió su manual hasta el
día? ¿corresponde su actual estado al desarrollo
progresivo de la civilización, ó están en armonía
con las mejoras de la ciudad de los muertos,
con las de los vivos? Preciso es confesarlo
y nos ruborizamos al decirlo, pero la com-
paracion que hicimos en nuestra suavilla
sue desgraciadamente es demasiado an-
ta. Ojamos sin la quición, que nues-
tro amigo el Sr. Don Pascual Madoz
unite, acerca de estos lugares en la pag.
cuatrocientos veinte de su artículo de Ma-
drid continuada en el Diccionario Geogra-
fico Estadístico e Histórico de España y Ul-
tramar, Establecidos los cementerios no he-
mos visto desfigurados en ellos el estentoreo
apacato en tumbas que se observa en
muchas ciudades del extranjero, par-
ticularmente en las generales, a pesar
de que son un río de oro pues desde
el año de mil ochocientos nueve, hasta
el día sube a muchos millones de rea-
les lo que han producido; no hay que-
to en ellas, no hay mejoras y quisiéramos
decir que aun carecen de culto, ha-
biendo estado la hermosa capilla del
de la puerta de Vincarral en las tumbas.

so abandonado. Tan triste como es el cuadro
que presentan los cementerios generales,
aparece consolador el que ofrecen los
que pertenecen a los sacramentales, ¿no
es hermoso para la capital de una
nación culta, que unos establecimientos,
que se dice pertenecen al pueblo, estén
en tan lamentable estado y desconsolador
abandono; y tengan que sufrir una humi-
llante comparación, cuando se cotejan
con los de particulares? ¿Cual es el pro-
greso que desde el año mil ochocientos
treinta y tres, época en que el Señor de
Masonera Romanos escribió su manual
hasta el de cuarenta y ocho, en que
el Señor de Madrid publicó su tomo par-
ticular de Madrid, se ha advertido en
los religiosos recintos que nos ocupan? El
corazón se angustia y la imaginación se
pierde cuando reflexiona, que preci-
samente el tiempo que comprende am-
bas visceras, ha sido la época de nuestra
regeneración política y administrativo, la
época del progreso y civilización, la época en
fin en que el gusto y hasta cierto punto
el lujo con que las familias adornaban
los respetuosos y para ellos sagrados lu-
garos en donde descansan los res-
tos de sus deudos, que data en Es-
paña de unos veinte años a esta parte solo

los campos santos públicos ó generales
de Madrid tengan que eludir estas
necesidades, sino han retrogradado, de modo,
de modo que los adelantos y mejoras
de estos lugares, que en algunas ca-
pitales de provincia y poblaciones
grandes se deben al progreso de las
luzes, no han podido penetrar en
el interior de los cementerios de la cor-
te, no han podido salvar aun esa
terrible valla de la amortuacion so-
ciástica. En aquellas se presentan ba-
jo la forma de elegantes mausoleos
y magníficos monumentos de mas
ó menos gusto de mas ó menos lujo,
adornados de arboles y arbustos, y cir-
cuidos de flores, embelleciendo la mis-
ma muerte, adornando si se quiere la
vida; en Madrid son ciudades muer-
tas, que reciben los despojos de las vivas;
son murallas coronadas con aguilas,
abiertas que lanzan sus miasmas feli-
cicos a la poblacion; son estantes de una
que levia cuyos huecos se llenan por
orden numerico presentando la simetria
monotonia que solo da la muerte. Pero
por que a estos lugares a los que a
pesar de su desoladora aridez y aban-
dono, se dirigen las madres, hermanos,
esposos ó hijos a contemplar y verter con

soladoras y dulces lagrimas, no se les quita un aspecto tetro y repugnante? ¿Que incombieniente pueda presentarse que obstaculos puedan ofrecerse a que la fidedad y el amor de las personas queridas convierta en jardines la aridez y en los que frondosos la desolacion convirtiendo en salubres unos lugares hoy perniciosos? ¿Hay alguna causa eficiente, existe en la organizacion de tales establecimientos algun vicio capital que se ponga a su embellecimiento consecuencia perniciosa de la civilizacion? Si: y por mas que Madrid sea la residencia de los Reyes, por mas que contenga en su recinto cuanto hay grande, noble, rico y de gusto en la Nacion, por mas que sea la reunion y el centro del poder, de la moda, de la elegancia y del dinero, jamas, jamas seran sus cuenterios generadores ni mas ni menos de lo que son, como no se corrijan los vicios de su administracion, no se arrancan esta de las manos infructuosas en que se haya y no se devuelva al publico unica corporacion competente para el cuidado de tales lugares. Es sensible y tanto humillante tener que confesar, aun que se resienta el orgullo de la corte, que sobre este particular

algunas capitales de provincia están en grande y ventajosa preponderancia.

El vicio capital que tienen estos establecimientos y las causas que eficientemente se queman a un embellecimiento, es el alquilar que en los pueblos se exige de las localidades, el horroroso monopolio que las parroquias hacen con la muerte, mangas improductivas que consumen sin reproducir, los fabulosos fondos que se pagan por el acto material del enterramiento.

Las cuestiones que en adelante han de tocarse son de palpitante interés para los habitantes de la corte. La propiedad y economía, la salud pública y el ornato la sumaria y formación exacta y oficial de una estadística mortuoria por edades, y seces la institución de los médicos inspectores de cadáveres, y costas fúnebres obligatorias, son otras tantas materias que se han de dilucidar al paso que apretamos que d'no ligubre y fantástico ministro de la divinidad que con especial justicia iguala todas las condiciones, y al que se le da el terrible nombre de la muerte, se le tribute con la presencia de un cadáver.

el religioso respeto que se le debe.

En todos los países del mundo aun entre los pueblos salvajes el lugar en donde se enterraba un cadáver era temido y ha estado siempre considerado como sagrado: entre los cristianos es religioso por la bendición episcopal, pero esta circunstancia no ha excluido jamas el derecho de propiedad en las tumbas que las familias adquirian sobre las sepulturas en las que estaban enterradas las cenizas de sus deudos, siendo tan vasto e ilimitado que podian colocar en ellas hasta los cadáveres de sus enemigos: El respeto que se tenia á los sepulcros era extraordinario: á los que se atrevian á violarlos se les castigaba con las penas mas severas. Una rápida revista de las disposiciones de nuestra antigua legislación nos presentara una prueba irrecusable del respeto y veneracion que se tenia á los restos de la humanidad, y de que la propiedad de las tumbas era un principio reconocido y sancionado.

Los códigos Romanos, un cuerpo del derecho que salvandose milagrosamente de las irrupciones de las razas barbaras del Norte y que ha llegado íntegro hasta nosotros, quiza pora que sirviera de modelo en la formacion de las que se han escrito despues dispensaba ya una extraordinaria proteccion á los sepulcros: pero descendiendo á nuestra legislación particular hallaremos que

la protección se ha convertido ya en principio legal fundado en el respeto que se tenía á la muerte.

En el tit.^o 12. lib.^o 11. del Código Visigodo (Muerto Jurgo) hallamos las leyes dedicadas á las sepulturas; pero por una previsión singular ó por una particularidad digna de notarse mientras impone severas penas á los que robasen la espina de los cadáveres que entubiesen en las sepulturas, no se currió á las gefes de aquellas generaciones guerreras que pudieran haber perdonado alguna tan material ó criminal que llevase su barbarie ó crueldad al extremo de arrancar á los muertos de su última morada. Mas severas pero mas ilustradas las del R. C. consiguan en el tit.^o 18 de una manera mas clara y explícita las penas para los delitos; Establecen el castigo que debía imponerse á los que abriesen las sepulturas agnadas para robarlas; las penas en que incurrieron los que enterrasen en tierra alguna sin permiso de sus dueños; y las que quitaban columnas, piedras y adornos de los monumentos funerarios ó tumbas. Tampoco pudo caber la idea en la mente de aquellas sabias legisladoras, de q^{ue} los cadáveres fueran arrancados de su última morada: por la ley que mas de una vez sobre todas las del expresado tit.^o 18 la 2.^a por que no solo confirma las referentes á la inviolabilidad de las tumbas sino que da á conocer y trata de corregir la costumbre de robarlas q^{ue} con respecto á sepulcros habian introducido. Las siguientes palabras proban esto: "tu exorte." Refiriéndose firmemente (dico) que ninguno de los siglos en religión, ni ser "sinto crudar en juicio ninguno tomar para dar buena ó mala en q^{ue} se fagani: é si "alguno lo ficiere por elo delto á lo qual de quien lo tovió, y qualque "por si algu "no ficiere buena nueva en que ninguno no sea atornado, bien que es en q^{ue} queda "crudar aquellas obras que fero por la cruenta"

Las leyes de las Partidas, de su código símbolo de una adelantada civilización



cion dedican exclusivamente el tit.º 13.º de la P.ª a las
sepulturas. Su redaccion no obstante se resiente demasiado
de la preponderancia clerical del tiempo de la reconquista
para que las ideas ultramontanas no ejercieran su influjo, en
detrimento de las regalías de la corona y de los intereses patrios;
y quiza el unico defecto de aquel sabio cuerpo del abate,
Lea, el haber concedido tantas inmunidades al clero,
tanta preponderancia a la corte Pontificia, y una juris-
dicion demasiado lata a la Iglesia. Cateadas todas las
leyes de este título sobre los concilios, no podia dejar de ser
asi; por esta razon su sabio autor se desvio en este punto,
del camino trazado por sus anteciores haciendo casi de la
jurisdiccion eclesiastica, lo q.º exclusivamente habia perte-
necido a lo civil; no obstante en la ley 2.ª del upnado
tit.º y p.ª se leen las siguientes palabras; „pero antiguam^{te}
„ los Imperadores y reyes de los cristianos „ hicieron establecimien-
„ to y leyes y mandaron que fueran hechos los cementerios
„ fuera de las ciudades y villas en que se enterrasen los
„ muertos, porque el hedor de ellos no corrompiese el aire
„ y matase los vivos. „ Todas las leyes del tit.º apoyan el
derecho de la propiedad de los sepulcros. Minuciosos por demas
los redactores del título que no ocupa en las descripciones de las
formulas, no repararon, que las leyes del título eran difusas
y contradictorias; que confundian los sepulcros, con los sup-
plices, sin que se hubiesen cuidado de explonar el humero borroso de
la doctrina, que sentaban en el cuerpo de la ley 1.ª; resul-
tando una fuente perenne de abusos, debida a la mala dis-
tribucion, de las atribuciones de lo poderes temporal y espiritual.
De aqui dimanaron las esorbitantes relaciones en las sepulturas
relaciones que fueron tan extraordinarias, que la Iglesia de
España tomó precauciones prudentes p.ª ponerlas coto, si-
bien permitió que se recibieran las oblacones voluntarias,
doctrina que insignificando sin duda lo mandado en el Concilio
Tridentino de 1563, „ de que no se vendieran las sepulturas y no se
„ hiciesen sobre ellas pacto y condiciones, sino que despues de enterrado
„ el cadaver se diese a la Iglesia la limosna, segun la costumbre

„ que en tales casos se hubiere obtenido y a observarse „ vemos con-
firmada en el ritual romano cap.^o de exequiis.

El derecho de propiedad en las tumbas después de la
relajación de la disciplina eclesiástica en los siglos 14. 15. 16. 17.
y 18. fue también sancionado y reconocido por el derecho cano-
nico.

Caballero en el cap.^o 29. pág.^a 5.^a de las repuestas pidiendo
de Madrid de 1538 se expresa del modo siguiente. „ La repul-
tura parroquial no tiene lugar en dos casos, primero, si hubie-
re se sepultero de antepanador, o si uno eligiere el lugar de
su enterramiento. El sepultero de los antepanadores se considera pecu-
liar a todos los individuos de la familia y todos tienen derecho a
ser enterrados en él. Tampoco tiene lugar la parroquial si uno
eligiere sitio donde enterrarse, lo que segun el derecho canonico
pueden hacer todos los liberes, las viúdas e hijos de familia.
Si bien las exequias deben hacerse en la Parroquia. „

Segados a la cuestión de interés vital p.^a el pueblo
de Madrid. No queríamos manifestar nuestras opiniones, in-
tuyendo decididamente la tarea sin robustecer esto y apoyar-
aquella con la doctrina que emana de las disposiciones civiles
y canonicas ya citadas. Hemos indicado la aparición de la
jurisdicción parroquial sobre los cadáveres, presentando el extrae-
to de las ordenes referentes a enterramientos decretadas desde
la publicación de la cédula de Carlos 3.^o en virtud de las
cuales debia cesar esa anomala y abunde jurisdicción, q.
segun el anterior tratado se acaba con la voluntad del
que estaba sujeto a ella, y por último, hemos demostrado
que el cuidado de lo cementerio corresponde en el día a las
Municipalidades.

Ahora bien, si los feligreses pueden segun el derecho
canonico elegir el lugar en donde se les entierre, si la ju-
risdicción es por la voluntad de los que estan sujetos
a ella, si los canones y derecho patrí, reconocen, conceden y
sancionan el derecho de propiedad en los sepulcros, ¿por que en
Madrid se sigue una regla contraria? es porque el pueblo de
esta Corte se ha de ver privado a consecuencia de este abuso, de
adquirir los sepulcros en propiedad y se ha de estar sujeto a pagar

no inerte, ridiculo y ominoso derecho mal llamado de Sepelio?
¿De donde deriva? ¿Que ley lo ha establecido.

En el §.º 6.º del capitulo ya citado Caballero se expresa
del modo siguiente. "Esta admitido desde muy antiguo el q"
"se hagan ofrendas por los difuntos, y la Iglesia las recibia si los
"cristianos habian muerto en su comunión. Estas ofrendas dependie
"ron por espacio de mucho tiempo de la Voluntad de lo qual
"ofrecian, mas despues del siglo 10, vinieron á ser costumbres lauda
"bles, segun las cuales podian ser obligados los herederos despues de
"las exequias á dar lo requerido. En el siglo 9.º y siguientes
"las mas de las parroquias, no disputaban de rentas determina
"das, y por este motivo se estableció la costumbre piadosa de las
"ofrendas p.^a alimentos con ellas á los deudos. Pero no deben los
"parrocos traspasar los limites al exigir los derechos de los
"funerales, p.^a que no parezca explotacion la tierra que
"se concede á la podredumbre &c. ¿Cuántas reflexiones no se
"legan al antecedente traslado? Un institutista podria escribir sobre
"ellas bastantes volumenes; pero como nuestro objeto se encamina únicamente
"á averiguar el origen de los Sepelios, prevendremos de la confusión
"y amalgama q.^{ue} el traslado anterior hace de las ofrendas, sufragio,
"de estos con las sepulturas, procedentes tales derechos, segun el clauso
"canonico, de la libre y espontanea voluntad de lo que hacian las
"oblaiones, voluntades q.^{ue} degeneró en costumbres laudables que pasaron
"luego á ser obligatorias á los herederos, para convertirse despues en de
"rechos exigidos á la sombra de la preponderancia con una inhum
"nidad inaudita y manifestaremos cuan arbitraria sea la conducta q.^{ue}
"se sigue con la matrícula de Madrid.

En no deben confundirse las ofrendas ó sean funerales
con las sepulturas ó sea acto material del enterramiento; por que
entre los emolumentos de titula ó pie de altar y el alquilar q.^{ue}
en Madrid y solamente en Madrid se hace pagar de los nichos
y pautones, existe una diferencia grandisima: aquellos
emolumentos se perciben en todas las Iglesias de España
y otros los cobran solamente las parroquias de la Corte. ¿Conside
rará acaso el clero parroquial de Madrid que este alqui
lor es el derecho de Sepelio? No podriamos errar si no lo
dijere así el copulador del repertorio de parrocos, obra publicada

en esta corte en 1850, en cuyo tomo 3º capº de sepulturas
pág.ª 399 y siguientes, después de una breve reseña histórica acerca
del origen del enterramiento de los cadáveres en los templos selec-
to siguiente: „ De esta práctica (la de sepulturar en las Iglesias) tuvo
„ origen el derecho parroquial en los Sepelios contándose en el día
„ el entierro y funeral como oficio propio de los párrocos „ Aho-
ra hubiéramos podido imaginarnos que el sagrado carácter del
Sacerdocio se viera hasta tal punto deprimido que se le hiciera
descender al extremo de incluir en los oficios meramente equi-
vales de la respetable clase del clero parroquial al merce-
nario y repugnante oficio de sepultureros! Si la idea del
autor al reunir ambos oficios fue la de que el clero parro-
quial de Madrid continuara percibiendo los alquileres de las
localidades de los cementerios, fundando esta percepción en la
abusive costumbre adquirida cuando se enterraban los muertos
en las Iglesias, sin duda no consideró qº para sostener un
abuso, mal llamado derecho, degradaba la clase entera
de los párrocos. Pero preincendiando de estas y otras reflexiones
que podríamos hacer, preguntáremos: ¿En que título se apoya
la percepción del Sepelio? ¿Que ley lo autoriza? o ¿en que
carácter se casige? ¿Como Supragio? esto puede ser. Supra-
gio es sinónimo de funeral; ambas plegarias se elevan al
Supremo Ser pº la remisión de los pecados y redención
del alma. Entonces solo queda la parte material, la parte
que se refiere al muerto o cadáver, o sea a la putrefacción,
a la nada. esto obstante el autor del Reportorio dice, que
el Sepelio tuvo origen de enterrar los cadáveres en los templos
y como ya se ha probado que varias leyes disponen la
construcción de cementerios vehementiss pº evitar las funes-
tas consecuencias de tan imprevista medida es claro que
desde el momento en que tuvieron que ser inhumados los
muertos en otro punto diferente de la jurisdicción pa-
roquial debió cesar aquella percepción o al menos que quise
sostener el absurdo ilegal principio de que continue hasta
el infinito.

Por Extraordinaria que parezca la anterior de-
ducción y por mas que se crea atrevida la consecuencia



que se han no por esto deja de ser menos exacta. Uniquien
de la base de la Administración que en el particular rege
en Madrid, la jurisdicción parroquial no acaba como en
el resto de la Nación con el Sacramento de la última unción
último que la Iglesia aplica al hombre, sino que se estien
de mas alla de la tumba, mejor dicho, se reproduce eter
namente.

Al admitiendo el supuesto tratado por el autor
del repertorio acerca del origen del Sepelio dimanando este
de un hecho que ya no existe, la percepción de aquel debía
cesar desde el momento en que este desapareció. Hoy mas:
cuando fundado el legislador en razones de higiene publica
puso el cuidado de los cementerios en manos de la Autoridad
civil o municipal y ha encargado exclusivamente la conservación
de la salud del vecindario debió extinguirse una costumbre
tan abusiva la que convirtiendo en obligatorias las ofen
das voluntarias confundía los Sufragios o sean preces p^a
el descanso del alma con las sepulturas que solo tenían
relación con la materia y por ende sumbre.

Hemos dicho que en el siglo 10 y siguientes
servían las oblatas p^a alimentar a los pobres insignificando
las ideas de los autores canonicos. También hemos manifestado
que aquellas solo tenían relación con el alma: si pues
las prestaciones voluntarias se destinaban al sostenimien
to del clero parroquial y como a tales subyace con el
derecho de Sepelio, hoy que la Nación subviene a las
necesidades del culto y clero, hoy que a mas de los em
pleos de entola o pie de altar, tiene su asignación
propia, que figura en los presupuestos generales de gastos
del Estado, hoy que todo lo pueblo incluso lo de la
provincia de Madrid a mas de las contribuciones ge
nerales, pagan las especiales del sostenimiento del
culto, y mantenimiento del clero, no podemos hallar
una razón fundada, un motivo plausible que justifique
a nuestra vista se tributo cadaverico se alquiler animo
de los nichos; se gravamen terrible que unica y esclusiva
mente pesa sobre el pueblo Madrileño no por una sola

ver y como ofrenda vivo p^a siempre, que se reproduce
sin interrupción, alcanza a la generación presente y
alcanza a la mas remota posteridad, en las familias
que tengan algun deudo enterrado en los cementerios p^{er}
de las puertas de Juancaral y de Toledo. Por que es preci-
so que se diga p^a que se haga publico, que en Madrid
ni se adquiere ni puede adquirirse nunca la propiedad de
los nichos: solo se ocupan por alquiler o en una especie de
canon infrentico, supuesto que no se enagena entera
propiedad el local de uno grande, condecorado con el pomposo
título de panteon, o el de uno pequeño ya sea de adulto
o parvulo. Entre en los cementerios que hablamos y
máxima de los panteones, con escandalo de la moral, men-
qua de la humanidad y escarnio de la civilización se lee
la palabra prerrogado que significa renovado el
alquiler; mas claro, pagado nuevamente el local que
ocupa el cadáver; u decir que la familia puede estar
segura, de que las cenizas de su deudo no serán profana-
das mientras cada dos o mas años entregue la cantidad
de 200, 100, o 50 rs. an, aportando un subvencio de nue-
va especie, una contribucion sinica cuyo solo recuerdo
honrosa y levanta el corazon al propio tiempo que
os hace sentir como se eniza el latello, u sea el sudor
en la frente y como por venetas venas el fin de la muer-
te; por q^e insignificando una tarifa inhumana-formada sin
saberse por quien, gravita sobre la familia era larga temida
y ocupa vuestro entendimiento era idea fija cuya sola repro-
duccion bastaria p^a que el pensamiento matare a la
materia, ~~iiii~~ y desgraciada la persona que desuinde
renovar ese pacto oneroso, una contribucion de muerte, por
que sin consideracion de ninguna clase, los sepulcros son
profanados, los huesos de sus antepasados amaneados de la
tumba, y arrojados a la fosa comun, uno para a la tam-
bique de algun quimico para extraer de ellos el foforo, ~~!!!!~~
¡a tal extremo nos hace llegar el tema que abriga
nuestra imaginacion en vista del desecado y abandono
de tan tristes lugares, y de los modales bastantes de los

de los inocentes sepulturas!; triste relacion!; ¿Seria que es
desagradable que solo existe en nuestra mente, que es parte de un
cervello calenturiento?; ¿Ojala fueran asi! Pero, cuando vemos el
| nefandoso monopolio que en Madrid se hace con la muerte,
cuando reflexionamos, que los restos humanos son objeto
de una especulacion inhumana, e infame, pero mucho mas
productiva que el laboreo de las minas de la California
cuando consideramos, que las consecuencias del monopolio y
y especulacion, hacen temblar a las familias de acaudalados
y de mediana fortuna y oír al pueblo de Madrid
condenando tan enorme abuso, clamor atemorizado; ¿Acaso
es caro muy caro morir en la corte! el
corazon angustiado apenas late, y la imaginacion indiga
nada ofusca la razon: no halla terminos bastante fuertes
y palabras bastante energicas para condenar, tanto abusos,
que acarrean un mar de lagrimas, ocasionan ignorancia y
terribles angustias y causan tanto horror y sufrimiento.
Entonces y solo entonces sentimos nuestra debilidad, nues-
tra poca posicion social, porque no podemos poner reme-
dio a tantos males.

Si en las grandes y filantropicas minas que
abrigamos hubieramos podido cobijar por un solo instan-
te una idea merquina de interes pecuniario, con el
conocimiento profundo que tenemos en este triste asunto
pidiendo autorizacion para formar una corporacion o
sacramental, bajo esta o aquella advocacion habria
mo realizado lo que en terminos mercantiles o mineros
se llama un buen negocio. ¿Pero que utilidad habria
reportado el pueblo de Madrid? ¿Se hubieramos emanci-
pado por ventura de un inenarrable tributo que ahora con
mas propiedad de lo que creemos hemos llamado Contribu-
cion de los muertos? ¿habriamos contribuido a la sa-
lubridad de los habitantes de la corte? No, y mil veces
no: Solo habriamos aumentado la infeccion aumentando
un nuevo foco de miasmas letales a los ya innume-
rables que como a corrientes pestiferas se circuyen
ahogan y matan habriamos formado y agregado
Ayuntamiento de Madrid

una nueva empresa a las Atraces que especulan con los tristes sagrados despojos de los vecinos de Madrid; pero ni habríamos garantido la propiedad de las tumbas ni amonadado en temble y honore alquiler, ni menos alejado con centro de putrefacción, los cuales tarde o temprano estarían encerrados dentro de un recinto, y que en la actualidad están ya demandado inmediatamente p.^a q.^{ue} no perjudiquen a la vida de los moradores de la Villa. Al ocuparnos de este asunto nuestras miras han sido nobles, nuestro objeto es elevado, grandioso. Queremos que a la sombra de la propiedad se extingan p.^a siempre los males q.^{ue} hemos dado a conocer y que quizá eran ignorados; queremos que los cementerios públicos de la Capital de la Nación Española computen dentro de breves años con los de las capitales del mundo civilizado. Por nuestro amor a la humanidad no hemos formado una Sacramental, la misma idea, el mismo amor a nuestros semejantes, y la satisfacción de haber contribuido con nuestras débiles fuerzas a conseguir la realización de un objeto tan elevado ha dirigido nuestras reflexiones y guiado nuestra pluma, ¿se dirá que la realización será un prodigio? Pues bien.

La propiedad de los Sepulcros conviene a la economía en los precios se debería una metamorfosis q.^{ue} anastomias en pos de sí al ornato y la hutilidad.

Creemos que ya es tiempo de que nos ocupemos de las tarifas que rigen para los cementerios públicos de Madrid; de que presentemos sus resultados y por último que propongamos, las que en nuestro sentir, deberían adoptarse y los productos que rendirían.



Tarifa vigente de los cementerios pp^{cos} de Madrid.

Por un panteon (nicho entendido entallado) —	200 ^{rs} .	Anuales, se paga la 1 ^a vez por llanto y en la renovacion por 2. 11. &c. ^a
Por un nicho pequeño de adulto —	100 ^{rs} .	
Por 1/2 de parvulo —	50 ^{rs} .	
Sepultura de galerias —	100 ^{rs} .	
1/2 de patio —	60 ^{rs} .	Por una sola vez. En las primeras se cobran con 1/2 cadaveres y 1/2 en las segundas.
Torra comun o general —	"	
Conduccion del cadaver, 10, 50 y 60 ^{rs} —	"	Se figura p ^{er} secret ^{os} pagan 20 y 30 ^{rs} . Nunca visto recibir de estas cantidades q ^{ue} no han sido facilitados por personas q ^{ue} han aprobado nuestro procedimiento con entusiasmo y reconocimiento.

Como dicho q^{ue} los alquileres de nichos se renuevan (1) cada cuatro años; en cuanto a las sepulturas se desocupan ad libitum a capricho: cuando están llenas se vacian y las vuelven a llenar y así indefinidamente, de modo que bien puede asegurarse que cada grano de arena que se coloca sobre un cadaver ha sido convertido con el tiempo en otro de oro.

Según los antecedentes, vamos a comprobar cuanto producen aproximadamente los dos cementerios pp^{cos} de Madrid para hacer esta operacion es indispensable que busquemos un dato fijo de la poblacion, y del tributo, que ha pagado a la municipalidad.

El Diccionario geografico, historico e historico de España y de las posesiones de Ultramar, publicado por el Sr. Malo, nos suministrará noticias tanto mas precisas cuanto que por su caracter of^{icial}, no podrán ser dudosas.

Según los datos, resultado del censo de poblacion formado por el Sr. D. Luis Pimentel jefe en 1856 de la Sección de Estadística, la de Madrid era de 206.714, almas y

(1) D. Ramon de Meunier Promotor en un manual de 1833, dice, cada nicho cuesta 16^{rs} permaneciendo el cuerpo por espacio de 4 años, pasado lo cual, hay q^{ue} renovar el pago, pues de lo contrario pasan al depósito g^{eral} u^o oratorio. Alguno feretro hay entendido en el panteon y pagan doble. Al pueblo que no paga nicho se le entierra en sepulturas abiertas una vez. pag^o 175.

una nueva empresa a las Atrées que especulan con
los tristes Sagrados despojos de los vecinos de Madrid; pero
ni habíamos garantido la propiedad de las tumbas
ni anunciado en temible y honroso alquiler, ni menos
alejado con centros de putrefacción, los cuales tarde
o temprano estarían encerrados dentro de un recinto, y
que en la actualidad están ya demandado inmedia-
tos p^a q^{ue} no perjudiquen a la vida de los moradores
de la Villa. Al ocuparnos de este asunto nuestras
miras han sido nobles, nuestro objeto es elevado, gran-
dioso. Queremos que a la sombra de la propiedad se extin-
gan p^{er} siempre los males q^{ue} hemos dado a conocer
y que quizá eran ignorados; queremos que los cemen-
terios públicos de la Capital de la Nación Española
compitan dentro de breves años con los de las capi-
tales del mundo civilizado. Por nuestro amor a la
humanidad no hemos formado una Sacramental,
la misma idea, el mismo amor a nuestros semejan-
tes, y la satisfacción de haber contribuido con nuestras
debiles fuerzas a conseguir la realización de un objeto
tan elevado ha dirigido nuestras reflexiones y guiado
nuestra pluma, ¿se dirá que la realización será un
prodigio? Pues bien.

A la propiedad de los Sepulcros conviene
de esta economía en los precios se debiera una me-
tamorfosis q^{ue} amañaría en pos de sí al ornato y la
salubridad.

Creemos que ya es tiempo de que nos ocupemos
de las tarifas que rigen para los cementerios pú-
blicos de Madrid, de que presentemos sus
resultados y por último que proponga-
mos, las que en nuestro sentir, debien-
an adoptarse y los productos que
reordinar.



Tarifa vigente de los cementerios p^{ps} de Madrid.

Por un panteon (micho entendido en latitud) —	2008.	anuales, se paga la 1 ^a vez por llanto y en la renovacion
Por un micho pequeño de adulto —	100.	
Por 1/2 de parvulo —	50.	por 2, 3, &c.
Sepultura de galerias —	100.	Por una sola vez. En las primeras se cobran las cadaveres y 6 en las segundas.
1/2 de patio —	60.	
Fosa comun o general —	"	Se liquora p ^{recreo} q ^{ue} pagan los p ^{ps} .
Conduccion del cadaver, 40, 50 y 60 p ^s —	"	Hemos visto recibos de estas cantidades q ^{ue} no han sido facilitados por personas q ^{ue} han aprobado nuestro permiso con entusiasmo y reconocimiento.

Como dicho q^{ue} los alquileres de michos se renuevan (1) cada cuatro años; en cuanto a las sepulturas se desocupan ad libitum a capricho: cuando están llenas se vacian y las vuelven a llenar y así indefinidamente, de modo que bien puede asegurarse que cada grano de arena que se espora sobre un cadaver ha sido convertido con el tiempo en otro de oro.

Según estos antecedentes, vamos a comprobar cuanto producen aproximadamente los dos cementerios p^{ps} de Madrid para hacer esta operacion es indispensable que busquemos un dato fijo de la poblacion, y del tributo, que ha pagado a la naturaleza.

El Diccionario geografico, litaditico e historico de España y de las posesiones de Ultramar, publicado por el Sr. Madoz, nos suministrará noticias tanto mas precisas cuanto que por su caracter of. no podrán ser dudosas.

Segun lo dato, resultado del censo de poblacion formado por el Sr. D. Luis Pizarro jefe en 1856 de la Seccion de estadística, la de Madrid era de 206.714, almas y

(1) O. Pramon de Monero Pramon en un manual de 1893, dice, cada micho cuesta 156 p^s permaneciendo el cuerpo por espacio de llanto, pasado lo cual, hay q^{ue} renovar el pago, pues de lo contrario pasan al depósito g^{ral} u^o orario. Alguno feretro hay enterrado en la piedad y pagan doble. Al pueblo que no paga micho se le enterra en la piedad, donde se le cubre. pag. 178.

la mortandad, con arreglo a los datos remitidos por las parroquias a la Sección encargada de la formación del registro civil fué de 7.428, defunciones.

En el primer quinquenio o sea en el censo general de población, figuran, los eniados, eniadas y nodurros en 25.633 y los jornaleros solteros y con familia en 25.207 formando ambas clases juntas un total de 50.840, u decir conap un cuarto de la población; pero como en la obra que nos ocupa no hallamos entre sus datos, el n.º de defunciones que les cupo, supliremos esta falta dandoles por razón de sus penalidades y privaciones, un número mayor de muertos: por lo tanto los fijaremos en la proporción siguiente.

Total de habitantes en 1846 — 206.714.

De defunciones — 7.428.

Un cuarto de dicho total — 1.857.

Restan — 5.571.

La absurda y anómala costumbre introducida en Madrid con respecto a cementerios, nos obliga a hacer una nueva distribución, pues la creación de tantas cofradías sacramentales, ha dado por resultado, q.º los públicos o generales reciben en un recinto menor número de cadáveres de persona y acomodada, por esta razón debiéndose deducir del producto de la resta, una mitad, dando así la sig.ª proporción.

Mortandad general — 7.428.

Un cuarto de las clases jornaleras — 1.857.

Para los cementerios p.º la mitad

de 5.571 — 2.785.5 — 7.428.

Para las sacramentales — 2.495.

De modo que los p.ºs o generales reciben en sus recintos 4.643, difuntos, comprendiendo en este número, las familias de casas y medianas fortuna y a los pobres.

Si bien existe necesidad de una distribución p.ºa que puedan comprenderse las operaciones numéricas, y como a emprender y apreciar en todo su valor los resultados q.º proporciones.

Los cementerios de las puertas de Puencanal y de Toledo contienen

entre panteones y nichos 2.790, aproximadamente (1)
 Supongamos que los paguen el alquiler de 100 rs. y
 darán un producto de 200.000 rs.
 que 790 sean de panteones y satisfagan 50 rs.
 que el resto de los 2.790 sean cada uno de
 nuevo ingreso y tendremos q^e computados
 panteones con adaltes a 300 rs. y los 790
 producen 216.600 rs.
 Coloquemos 3000 en sepulturas de galerías y
 pátio a 100 rs. uno con otros 300.000 rs.
 W. 901 que queramos suponer se enterraron
 enteramente de gratis — — — — —
 Total producto 756.100.

Para la traslación al cementerio de los mismos cuya cantidad
 también se paga en la parroquia podremos tomar por punto
 base de nuestras operaciones la mitad de los cadáveres q^e
 ingresan y siendo este de 11.658, será aquella de 2041 que a
 razón de 110 rs. término medio producirá 20.840, y de cuya
 partida no queremos ocuparnos por que creemos que serán
 los salarios de los conductores.

Los gastos de reparación y ornato de los cementerios
 no pueden ser de mucha consideración supuesto que está a la vista
 el malísimo estado en q^e se hallan, así como tampoco serán
 muy crecidos los del personal que solo consisten en dos enterados
 res por cuyo motivo los fijaremos por un cálculo prudencial
 uagando en 50.000 rs. resultando q^e los rendimientos líquidos
 son al año de 726.100 rs. Cuantas mejoras se habrían podido
 realizar con esta cantidad anual sin que se holgase mucho !!!

Hemos iniciado la opinión de los S. S. D. Ramon
 de Moreda Romanos y D. Manuel Madrid acerca de los
 cementerios pp^{cos} de Madrid. Ellos distinguidos Ciudadanos
 nos proyectaba el uno y aprobaba el otro solo indicaron

(1) En Julio de 1881 tuvimos autoridad de censales y contaban entre cen-
 sos 2681 ocupados y algunos de vacios: por esta razón los damos un aumento
 de 10% el transcurso de mas de 3 años anterior a nuestro cálculo pue-
 ra en aquella época ocupaba nuestra imaginación la reforma q^e propusimos

los males pero no propusieron el remedio. No creían que
aquellos fuesen de tanta consideración, por que de otro modo
habrían fijado la atención del ciudadano y del geógrafo.
Nosotros hemos querido penetrar hasta lo mas profundo de
este abismo que tantos capitales consume, sin que nos
amedraran las contradicciones; por que á mas de error q
haciamos un señalado servicio al pueblo de Madrid y
un gran bien á la humanidad, cumplíamos con un deber
de nuestra conciencia divulgando necios y honores que
quiza son ignorados. No se nos cuenta que se levantará
contra nosotros el terrible rugido de los agitadores que
se hallan bien acordes con el actual orden de cosas; pero
en cambio la generalidad de la población que es la
principal interesada en la reforma que aconsejamos, -
¿no tomara la defensa de nuestra causa siendo la suya
propia?

El sistema de alquilar los nichos, es sin dis-
puta la causa principal de que los camposantos pu-
blicos de la corte, no se hallen en un estado de embellecimi-
ento que cause admiración, y mientras permanezca la
Administración de los mismos en poder de manos impro-
ductivas y que estas reciban las cantidades consideran-
dolas propias y procedentes de derechos que eran corre-
pondientes, siempre serán un obstáculo que se opondrá
con todas sus fuerzas, á que se adopte en cualquiera
idea que se presente si el planteamiento de tan útil
como interesante y deseada reforma y continuaran recogien-
do los productos del rio de oro como en mucha raron los
denomina D. Pascual Mayor en la pág.^a 110 del tomo de
Madrid. ¿Que se ha hecho tanto oro? Ha desaparecido
siempre; se ha consumido ostentamente, porque se ha
amortizado quitándolo de la circulación. Pero si aquellas
cantidades inmensas se hubieran invertido en adornar el
sagrado recinto de la muerte, volviéndolo agradable y delicioso
unos lugares que ahora son objeto de aver y horror. Si
contribuciones, subidas o tributos de nueva especie que paga
la vida si que se respetara la muerte, se hubieran apli-



caso a la desaparición del repugnante y simétrico aspecto que presentau, o en realizar las mejoras que la moral reclama, la humanidad exige, la civilización aconseja y la salud pública pide con impenosa urgencia, dedicando las a la reproducción de la riqueza, habrían contribuido al desarrollo de una infinidad de artes e industrias. Y aquellos fabulosos y en la actualidad improductivos fondos, apareciendo bajo las formas de brillantes manuales, esteltas columnas, magníficas piramides y monumentos y sencillas tumbas, habrían puesto en juego otra considerable porción de capitales materiales e inmateriales, los cuales proporcionando trabajo a los arquitectos, estatueros y escultores, fundidores, marbreros, jardineros y arboladores, contribuirían al desarrollo progresivo de la educación de las primeras materias, a la circulación del capital que se paga por la muerte al embellecimiento, al ornato y culto de tan tristes como respetuosos lugares, y sobre todo a la propagación de la riqueza por medio de la no interrumpida cadena de operaciones y transacciones de cuyo desarrollo se necesita el concurso de la inteligencia y del trabajo.

Y hoy la poca seguridad que ofrece a las familias de lo futuro el lugar en donde estos descansan, les obliga a mirar con dolorosa indiferencia el destino que pueda darse a los restos de un deudor; y si a una causa se añade la de que después de haber transcurrido el corto periodo de los años han de proceder a la promogación o renovación, si evitar que los cadáveres sean acumulados y colocados en la fosa común ya no se dudará que son los únicos y poderosos agentes que arrastran a los cementerios generales en el lastimoso estado de abandono en que los vemos. Sobre este particular existe la misma relación económica que se advierte entre el inquilino y el propietario. El inquilino usa, y el propietario recibe el premio, beneficio e interés del capital que invierte en la construcción de la obra. Ridículo sería que el inquilino aumentara el valor de la propiedad, sin que pudiese tener parte

disipacion en el aumento; por que en este caso su capital
y su trabajo serian fondos destinados al acrecentamiento de la
renta del propietario con pérdida esclusiva propia. En
donde no existe la reciprocidad de Servicio en cambio, no
puede haber interes, cuando no se vislumbra una espe-
ranza de utilidad no se esperan mejoras.

Este principio tan sencillo de la ciencia economi-
ca es tan universal en el corazón de todos los hombres, porq̃
todos trabajan con la esperanza y el afán de aumentar o
acrecentar su capital o su fortuna. La sociedad entra-
mana todo al prodigio, y la misma calificación daría
al que teniendo una casa en alquiler la mejorase de
su propio caudal en beneficio exclusivo del prope-
tario, o p̃ q̃ se distinguyan luego las mejoras que
realizó sin haber disputado de ellas.

Esta sencilla comparación basta, a nuestro
modo de ver p̃ probar que el alquiler de los nichos
es la causa eficiente y directa del deplorable estado de los ce-
menterios generales. Pero aun existen otras razones de po-
sición Social. ¡Cuántas familias en la opulencia hoy, en
la mediana tal vez pobreza, mañana necesitaran para
atender a sus precisas necesidades el dinero que absti-
naban p̃ redimir los restos de un antepasado, de una
servidumbre tan onerosa, y asegurarse de una vicia-
mana y bárbara profanacion!!! y; cuántas cantidades
no habrían invertido p̃ conservar el local hasta aquélla!
Supongamos un nicho ocupado desde el año 1809 época
de la inauguracion de los cementerios llamados generales,
y nosotros llamamos patrimonio de las franquicias: de
de aquella fecha hasta el día han transcurrido 43 años,
(consultar esta memoria en 1852) que a razón de 500 P al año
importan 21.500 P; en la particular circunstancia
que si en este tiempo ha fallecido otro individuo de
la misma familia se han visto obligados a tomar
un nuevo local, por no permitirse colocar dos cadáveres
en un mismo nicho. De modo que por cada cuerpo
se ha de apurar 100, o 50 P segun sea de adulto

o parvulo. Con premura de este dato inexcusable vamos a probar la cantidad q^e representa en hipoteca la percepcion anual del alquiler de los nichos.

Computando cada localidad al 5^{to} vemos q^e representa al año un capital efectivo de 2000, 2000, o 2000, ya porque sea feroz o panteon ya niño de adulto o parvulo; y como el n.^o total de las localidades de esta clase q^e contienen los cementerios de la Puerta de Sancañal y de Tetuén es aproximadamente el de 2490 tendremos que representar un valor de 5.880.000 cuyos intereses págela poblacion por una parte de su mortandad, sin que los vecinos adquirieran derecho ni garantía de ninguna clase, supuesto que en el momento que se acaban de renovar el pago, los huesos de sus antepasados o de sus deudos son amancebados de las tumbas y trasladados al Ocio General. Pero no es este solo el capital que representa la mortandad: el quinquenio es mucho mayor; por que corrigiéndose los censales a la vez la suma amortizada si garantiza al propietario de un solo cadaver ha de 16, 8, o 10001.

Poco muy poco o por mejor decir ningun interes puede ofrecer tan pernicioso sistema al embellecimiento de los camposantos; por que, así como con desprecio de todas las leyes, y al menor descaído, son arrebatadas las cenizas y destruidos los adornos, se destruye tambien en las familias la esperanza de que puede llegar la época en que se plantee una reforma regeneradora y humana con la cual se les facilite la facultad de poder disfrutar de los capitales que hagan inmortales poniendo las cenizas de sus antepasados al abrigo de profanaciones injurias y saqueos.

Vendamos los sepulcros, imaginarse en toda propiedad con las facultades inherentes al dueño de una finca y no solo se tranquilizan a las familias, dándoles una garantía que evitara terribles tormentos si que la orden

honor y uso y en la actualidad caminan los cemen-
terios generales desaparecidos, y se ven levantando
de su miserable estado y convirtiéndose en magníficos
en panteones o monumentos, elegantes tumbas y
pequeñas capillas, verdaderas decoraciones de estos luga-
res que alejan la mortuoria por su variedad, y des-
truyen la corrupción y fétido por su colocación especial
absorbiendo los ardores ardientes y flores con que adorna-
nan los sepulcros, las mismas que despiden las
materias animales en descomposición. Entonces las
familias se complacen en embellecer con lo que
sus fortunas les permitiera, los lugares en donde
descansaban los restos de un padre, esposo, hijo o
hermano; y esta instantánea y saludable transi-
ción se debería unificar definitivamente a
la propiedad. La Ciudad de Barcelona en
donde esta admitido tan económico como con-
sador sistema es un ejemplo palpable
de cuanto acabamos de decir, obteniendo al
mismo el brillante estado de su cementerio (1)
el cual dentro de breves años podrá competir
con orgullo con algunos del extranjero. Los
infinitos de Madrid no pueden compararse
a bajo ningún concepto. Deseo esta garan-
tía a la sociedad: de burlarse al pueblo de
Madrid aquel usurpado y perdido derecho; por
que a su vecindario al abrigo de los abusos que
cometen unos cuantos individuos interesados en tan in-
moral monopolio: despreciarse a las clases media y baja
que son las que sufren las fatales consecuencias de tan vi-
ciosa institución; desgraciada la persona que al morir no sabe
cómo pagar los gastos no de funeral sino de sustento; por qué cuerpo

(1) En Barcelona solo existe un cementerio y a pesar de que el total
de su población asciende en 1856 a 220.000, almas, y de que en
similitud ordinaria en el mismo la mortuaria de la Villa de París que antes era un
baño estruendo, hasta se abusa a tan privilegiados servicios.



El padre en unas bardillas, con encarnio de la reli-
gion, mengua de la moral y de las luces y gravísimo perjui-
cio de la salud publica tan recomendada por todas las
leyes. (1)

¿Y que concepto formarán de nosotros las naciones
civilizadas, cuando llegue a su noticia las repugnantes es-
cenas que se reproducen cada vez que fallece algun catolico
devoto o reformado? ¿Creen y no creen que en Es-
paña ni se respetan contratos ni se cumplen los compromisos
contrados, ni han podido arraigarse los buenos germenes
de la civilizacion ni de las luces. Porque a pesar de lo dis-
puesto en los tratados de paz celebrados con la Inglaterra, en
23 de Mayo de 1667 y el de Utrecht de 1713, de que en su
lugar a los subditos Ingleses en materias de Religion, y que
podrian tener un Cementerio en las principales Ciudades de
España, no se habia cumplido en Madrid el anterior com-
promiso, cuando ha tenido que ser en 1853 objeto de reclama-
ciones por parte del Embajador de Inglaterra en esta Corte.

(1) Despues de leer esta memoria hemos leído en los
periodicos correspondientes a los dias 26 y 27 de Agosto de este año
(1852) la exposicion del indar de un niño de 3 años en la
puerta de la Parroquia de Sta. Cruz. Este hecho confirma
las expresiones acerca de nuestro estado, las que se acaban de que
suciedira podrian tomarse por una suposicion ahora
se convierten en una prueba palpable de nuestros au-
tor.

El considerable número de protestantes que el plan-
tamiento y construcción de los caminos de hierro, y el desarro-
llamiento de las industrias que reclaman aquellas vías
de comunicación llaman a nuestra patria hace indispen-
sable el plantamiento de un cementerio en donde se depo-
siten los restos de estos correligionarios, y atendiendo a esta
necesidad se debe destinar un punto o ángulo del Cemen-
terio público para que se incluyan sus cadáveres.

Admitido el pensamiento de la creación de un
Cementerio público con el ^{1.º} ^{pro} de propiedad ^{de} las tumbas ó sepulcros con arre-
glo a lo que disponen las leyes civiles y canónicas que lo
sancionan solo falta arreglar los precios de las localidades
en una proporción equitativa para que su compra o
adquisición esté al alcance de todas clases.

Unas tarifas altas serían un equivalente de prohi-
ción: es decir que privaría a las clases medias y pobres
de concurrir a la compra de las localidades. Pongase al
alcance de todas las fortunas y se aumentará la venta.

Partiendo de tan económico como humanitario prin-
cipio, al redactar las tarifas hemos procurado conciliar todos
los extremos con el fin de favorecer los intereses de todos, no
podíamos sin embargo en nuestras miras otorgar un beneficio
a una clase perjudicando a otra, mayormente cuando
el fin que nos proponemos, es el de establecer el prin-
cipio de propiedad, harmonizando con la economía, salubri-
dad y ornato.

Tarifa de los

precios de Sepulturas

Por cada pie cuadrado de terreno para
edificar un solar, un monumento pan-
teon o tumba con balustrada de pie-

dra o cerca de hierro — — — — — " 20

Alcornoque sencillo de galería — — — — — " 320

Id. Id. con arrio — — — — — " 440

Id. con boca de piedra y al. de marmol 600

Id. Id. Id. con arrio — — — — — " 800

Id. grande o sea doble con boca de pie-
dra y marmol de marmol — — — — — " 1200

Id. de Depósito por un año sencillos — — — — — " 40

Id. grandes por Id. — — — — — " 200

A estas tarifas debe añadirse en el caso que se aguna de
el valor de los depósitos de 2ª y 3ª clase y los productos pro-
ductos de las cámaras cinerarias y urnas en la Capilla
del Cementerio

Derechos generales sobre los cadáveres
o sus entradas en el Cementerio

Por la entrada de un cadáver adulto en
el Cementerio — — — — — " 8

Por Id. de la de un parvulo hasta la
edad de 7 años — — — — — " 6

Por Id. de las lapidas de todos pequeños
y su colocacion — — — — — " 20

Por Id. de las grandes Id. — — — — — " 30

Tapar y destapar un nicho chico 20
Id Id grande — — — — 30

Exhumacion de un cadaver de la fosa
comun para ser trasladado a un ni-
cho tumba o mausoleo del Cementerio 80

Id Id de un nicho aunque sea de
Deposito para fuera de Id — — — 300

Id Id de la fosa comun y fuera de Id 1.000

En la traslacion de un cadaver depositado por no po-
derse abrir el nicho a que iba destinado en razon de
no haber pasado el año de enterramiento, solo se abonaran
los gastos de tapar y destapar el nicho propio y de colo-
car la lapida si ya no la tubiera.

Las lapidas solo satisfaran el derecho la prime-
ra vez que ingresen en el Cementerio y la primera
que se coloquen.

En las aberturas de panteones y mausoleos se abonaran
los derechos de tapar y destapar y colocar las losas dobles
la diez por por el mayor trabajo y cuidado que requi-
eren.

Las familias podran en todos casos mandar hacer
estas operaciones por los albañiles que les acomode, bajo
la inspeccion del sepulturero jefe y abonando los de-
rechos como si este hiciera el trabajo.

Ningun empleado en el Cementerio podra en-
gar por su trabajo, retribucion de ninguna clase de
los jefes de familia o encargados que acompañen los



radarera al Ayuntamiento; pero si estos quieren darle alguna justificación, podrán recibirla.

Antes de que nos ocupemos de los monstruosos e increíbles productos que rinde la muerte, antes que presentemos este resultado fabuloso que proporciona un fílon inagotable de oro acunado, es preciso para que no se nos acuse de visionario, que nos apoyemos en una base sólida en un principio exacto.

Acudamos de nuevo a la estadística a una ciencia de resultado cierto por que se cimenta con números; cuya urgente formación se recomienda y cuyo estudio se encarga como a norma de la veracidad y ella no prestará sus datos los cuales serán mas o menos ciertos, pero que no por eso dejaran de ser oficiales: no podemos tampoco dejar de advertir que entre el censo de población formado en 1831 por la policía y que contiene el C. Moreno Romano el manual de 1833 y el del Sr. Madrid con los datos de 1846 reunidos por la Oficina de estadística del Sr. Moreno. Igualmente hallamos no solo una diferencia considerable de menos, sino que debería creerse que las tendencias de la población están en una parva directa de decadencia documentada por el extraordinario número de edificios de nueva fábrica que se construyen y el aumento de dos y tres pisos a los existentes. Comparados pues aquellos datos resultan que
En 1831 tenía Madrid 42400 vecinos
con ————— 251,127 almas

Y que en 1846 solo existían — — — — — 206,714 almas
 Resultando de menos durante el transcurso
 de 15 años — — — — — 4443 mu-
 ros que ya hemos dicho contradecia el visible aumen-
 to de edificios y poblacion. Pero dejando esta cuestion ag-
 na de nuestro proposito fijemos de nuevo nuestro cal-
 culos en los datos que ya nos han servido de base. De
 ellos resulta que para los Cementerios publicos quedaban
 4443 cadaveres los cuales distribuidos con arreglo a la ta-
 rifa de precios señalados para la compra de las locali-
 dades o sea de sujecion a venta perpetua calcula-
 das por terminos medio minimo daran el siguiente re-
 sultado

<u>Cadaveres</u>	<u>Nichos</u>			
1200	1200 vendidos a 320 Lms.	384.000		
800	800 1/2 a 440	352.000		
400	400 1/2 a 600	240.000		
150	150 1/2 a 800	120.000		
<u>150</u>	<u>150 1/2 a 1200</u>	<u>180.000</u>		
2700	<u>2700</u>			
<u>N. 1943</u>				
<u>74443</u>				

Los 1943 cadaveres queremos conceder que los, podran
 pagar unicamente los derechos de entrada en el Cemen-
 terio y los de coche o carro fúnebre de los que nos ocupa-
 remos al tratar de este medio de conduccion y que por
 lo oportuno de sus tarifas sera aceptado con entusias-

mo; y á los 943 restantes admitimos que se les entierre
entramente de valde como á mortandad procedente de
los hospitales casas de asilo y beneficencia y de una desgra-
ciada y digna clase de la sociedad, pensionistas pobres
del estado.

Menos presentado el producto de la venta de las
localidades pero es preciso que no se pierda de vista
que al hacer aquel calculo solo hemos contado con 2700
cadaveres, es decir con poco mas del tercio de la mortan-
dad de Madrid. Vamos pues á demostrar los rendi-
mientos que el total de las defunciones deducidas las
2700 de las sacramentales y los 943 pobres dara á la
Administracion por los derechos que la tarifa señala
con el nombre de enterrado.

Cadaveres á pagar 2700	<p>Por la entrada de 3700 cadaveres computada la mortandad de los adul- tos y igual á la de los parvulos á 7 d. unos con otros — — — — — „ 25.900</p> <p>Supongase que solo se colocan los lapidas, las que contadas al precio ultimo de 20 d. — — — — — „ 54.000</p> <p>Copiar y destapar los nichos que son 2700 á 20 d. calculados al ultimo precio 54.000</p> <p>Guajacion de los solares</p> <p>Consumaciones de todas clases</p> <p>Depositos de de 48</p> <p>Cadaveres gratis</p>
943	

109.900

Suma anterior 109.900
Producto de la sujeción de las localidades 5.276.000
Total ingreso 5.385.900

Las primeras harán referencia a las familias
las segundas a los Cementerios hoy existentes

La antecedente cantidad cuya exactitud
no tememos se nos demuestre en contradicción por persona
alguna, ya por la certeza de los datos estadísticos en que
la basamos ya por la tendencia de en que he-
mos querido apoyarla habla en favor de la propiedad
de las localidades, o de la sujeción perpetua de las
mismas con una fuerza mucho mayor, con una abo-
nación mucho mas persuasiva que todas las razones con
que pudiéramos robustecerla. Las cuestiones que pue-
den reducirse a números por lo regular son laengidas
en el estile por que todo el interés consiste en los resulta-
dos de los guarismos.

Admitida la reforma de esta Administración
al publico, amenguado en odio y tiránico
tributo que se entiende mas alla de la tumba, man-
cipados los cadáveres de tan inhumana carga, podria
presentarse varias objeciones alguna de las cuales seria
tanto mas fuerte cuanto que hasta cierto tiempo estaria
basada en un principio de equidad o por decir mejor
de estricta justicia y otras en razones al parecer mas
o menos convenientes pero enteramente sofisticas.

i Las familias que tienen cadáveres depositados



en los Cementerios publicos continuaran pagando el alquiler de las localidades, tendran estas estar afectas a un oneroso impuesto o entraran a disfrutar de la libertad de dominio que el nuevo arreglo va a proporcionar a las generaciones presente y venidera?

Entremos de lleno en esta cuestion y veamos si con arreglo a los principios establecidos puede resolverse victoriosamente. El absurdo y ridiculo sistema que se ha seguido y aun como un reto lanzado al progreso de la civilizacion y propagacion de las ideas filantropicas subsiste con arreglo a este particular, colocó las cosas en el deplorable estado que se ha indicado y que se trata de abolir. Cierro pues hasta cierto punto injusto e inhumano que quedasen en una incertidumbre tan terrible mas de 2790 familias calculando que el numero de estas sea igual al de los nichos y plantones que contienen los Cementerios generales. Es muy poco razonable, que adquiriendo el vecindario un derecho usurpado se prive a los descendientes de las pasadas generaciones de la legitima participacion que en las reformas les corresponde. Para reunir tan opuestos intereses se presenta un medio muy sencillo, economico y conciliador: tal es proporcionar a las familias que en su dia tengan deudos enterrados en los Cementerios generales la adquisicion en plena propiedad de las localidades por una determinada y modica cantidad, la cual deberia ser un termino medio entre el alquiler

de los v. que pagan y el valor en compra unificado en las tarifas la de 240 v por un dicho uncillo y su cirramente las $\frac{3}{4}$ partes de los precios que se adopten. llevaria a nuestro modo de ver este objeto, conciliaria los intereses de los vecinos con las facultades economicas, y emancipado a la generacion viviente de la abominable y terrible contribucion que paga todos los años, se ejerceria un acto de justicia, recibiendo una seguridad completa de que en sus restos vivos de sus antepasados estaria sujetos a profanaciones sacrilegas.

Este medio proporcionaria ademas un nuevo ingreso. Las 2790 localidades pagando por su título 240 v. calculo bajo minimo producirian 669,600 v. una cantidad unida a los productos de entrada y venta de títulos vendria a importar cerca 200.000 de v. En el primer año, sin contar con el ingreso que proporcionaran los terrenos que se vendan para la construccion de panteones, mausoleos, monumentos y tumbas, ni el de las exhumaciones, nichos de deposito y salas mortuorias otficos en la Capilla y por ultimo sin que haya influido en ninguno de los calculos, el aumento que forzosamente han de adquirir los rendimientos por el mayor numero de compradores que acudirán ya por estar la adquisicion de los sepulcros al alcance de todas las fortunas, ya por la seguridad absoluta que adquiriran las familias de que los cadavres

de sus parientes no serán arrancados violentamente de su última morada.

Podrá también exponerse, que el ingreso de fondos no guardará proporción con el de los cadáveres, y de consiguiente el producto de los derechos será mucho menor.

Esta observación sería fundada si al fijar las partidas se hubieran hecho los cálculos sobre el total de la mortandad: pero no debe olvidarse que solo hemos incluido un poco menos de los tres cuartos del total de las defunciones, a saber el cuarto que corresponde a las clases jornaleras y la mitad que deducida esta restaba, cediendo la otra mitad a las sociedades o cofradías llamadas sacramentales, las que desviándose de su primitivo y religioso instituto, han venido a convertirse en especuladoras; siendo el resultado que nuestros cálculos están fundados sobre el punto mínimo de una base cierta.

Hay mas: la mortandad de Madrid puede fijarse muy bien en dos defunciones, y en este dato, en los que hubiéramos podido hacer fundados en el visible aumento de población, consecuencia inmediata de la centralización de capitales, han influido en los números mínimos en nuestras operaciones. No hemos limitado a la estadística de 1846 haciendo caso omiso de la circunstancia muy atendible, por cierto, que desde aquella época hasta el día se han alzado mil y mil edificios, se han construido infinitas vías de comunicación

se están realizando las vías ferreas, se trabaja con
incansable afán en la traida de las aguas, elementos
todos que desarrollando varias industrias llamarán
a este centro de agitación y movimiento, a otra tanta
población que se aumentará progresivamente.

Podría añadirse, que admitido el principio de
imaginación, o renta perpetua, y concediendo a las fami-
lias la ilimitada facultad de poder enterrar en sus
sepulcros hasta los cadáveres de sus amigos resultara
que el ingreso de fondos a de disminuir por razón
de la misma facultad concedida.

Esta objeción está contestada en parte en
la anterior respuesta: pero es indispensable que no que-
de la mas minima duda de la impendable y ven-
turosa utilidad de nuestro pensamiento.

En primer lugar hay que advertir, que se
bien se adquiere la propiedad de las tumbas sus
dueños están sin embargo sujetos a las reglas de policía
interior o sea reglamento del Cementerio el cual ha
de estar basado en los principios de higiene publica,
del mismo modo que el propietario de un edificio
urbano lo está tambien a las reglas de ornato. En se-
gundo lugar que aun cuando el dueño de un monu-
mento fúnebre, puede colocar en el los restos de cuantas
personas le acomode, las reglas sanitarias prohiben
la apertura de los sepulcros como no haya transcurrido
un año al menos del ultimo enterramiento. Esta es la



toma disposicion que debe comprender tambien a los individuos de la familia poseedora del local, aumento hasta cierto punto los ingresos de los nichos de deposito. Asi pues el publico ora por la economia en el precio de las calidades y subsiguiente tranquilidad de espirita, ora por el beneficio que bajo ambos conceptos seria estimar en su justo valor su adquisicion y no sera facil que consenta que los huesos de sus deudos se mezclen y confundan con los de personas ajenas por mas que se hallen unidos con cementos de amistad.

Podrá aun objetarse, que sin permitiendo abrir las sepulturas cuando dentro el año del ultimo enterramiento faltarán uno dos ó mas individuos de una misma familia, se la perjudica visiblemente si tiene que comprar un nuevo local.

Esta objecion se destruye por si misma; porque si tiene precision de comprar un nueva sepultura, si mismo se la obliga a ello, estableciendose como se establecen los nichos de Deposito.

No es vano al publicarse la R. Real de 3 de Abril de 1887 en cargo D. Carlos 3.^o a las autoridades que debian entender en la construccion de los Cementerios, que con el objeto de solventar las dudas que podieran ocurrirse a los pueblos, hicieran el uso que mejor les pareciese del Reglamento aprobado para el Cementerio del R. Sitio de S.^a Valdeleón, por que sin disputa es el modelo sobre el que deberian estar forma

dos todos los que se redactan en lo sucesivo, atendiendo únicamente a las circunstancias particulares de los pueblos. En el artículo 8.º del mismo se disponia ya, que para el depósito que ocurra de cadáveres por algun tiempo, se construyan 6 nichos, y quedaran reservados en el Cementerio, sábia y benéfica disposición cuya lectura revela profundos conocimientos higienicos y muy altamente humanitarias. Nosotros hemos visto plantados los nichos de depósito con buen acierto en Barcelona, siendo un consuelo para las familias, y un alivio para el infinito numero de transeuntes que viene a formar la poblacion flotante o inestable de las Ciudades de gran trafico: por esta razon hemos incluido en la tarifa el valor de estas localidades sin que participemos del temor de que disminuyan los ingresos. Pero aun en el supuesto caso de que las reglas higienicas favorecieran solamente a los propietarios, y de que solo ingresase el cuarto de las defunciones que hemos concedido a las claus journaleras y la mitad correspondiente a la de mediana y poca fortuna (lo que es matematicamente imposible por el cambio de generaciones) siempre podra contarse con el valor íntegro de los derechos de entrada con la mitad del de la venta de localidades importando ambas partidas 742,900 l cantidad pequeña si se quiere pero mas que suficiente para atender a los gastos del personal material y obras de absoluta necesidad.

Lo último podrá presentarse el gran argumento,
el gran obstáculo que tendrá que vencer y contrar
el que deberá luchar esta importantísima mejora, ana
ber los intereses existentes y hasta cierto punto creados
a la sombra de la ley por las Cofradías Sacramenta
les, las que se conceptuarán perjudicadas con la adop
ción de nuestro proyecto.

Esta es sin disputa la objeción mas delin
da pero no la mas fuerte. Partiendo del principio de
que el interés general o público ha sido y será prefe
rido siempre al de unos pocos o particular, las quejas y
clamores que aquellas sociedades puedan presentar; aun
cuando las apoyen en razones de visibles perjuicios que
se les comun en sean fundadas en exactas. Apoyados
los reclamantes de sus cementerios en principios de
mutua reciprocidad, y no dirigiéndose a un objeto de in
terés público, ni han adquirido ni pueden reconocerse el
menor derecho a que la inhumación de los cadáveres sea
a cargo de corporaciones enteramente ajenas a la ad
ministración pública o municipal encargada de la
conservación de la salud de sus representados. En vano
apoyan sus reclamaciones en los perjuicios que supondrá
se les hagan; en vano presentan estados de las pérdidas
que ha de causarles el plantamiento del gran cemen
terio público, manifestando que con la construcción del mis
mo se derogan los derechos que han adquirido; por que
la contestación que debe darse a tales pretensiones es

tan sencilla como clara y terminante.

La inhumación de los cadáveres no es un objeto de especulación, ni puede serlo de lucro, y por lo tanto si queréis favorecer los intereses del público, enterrad su mortandad al mismo precio de las tazas que han de regir para el Cementerio público, vendiendo las sepulturas en toda propiedad. Nosotros aun no hemos podido comprender como se ha tolerado ni misma perturbación, que una cuestión de humanidad y de higiene pública haya podido convertirse en religiosa para venir a degenerar en mercantil.

En el día prestan las Sacramentales (al parecer) un servicio al pueblo de Madrid, pero también es positivo y cierto que a mas de ser muy caro es sumamente limitado teniendo la fatal y terrible circunstancia de circuir la población por la parte del N. O. y S. de un sin numero de focos de infección, obligandola a respirar un aire infecto y corrompido, y a contemplar con la mayor desagravación que por su las tazas escusante caras, ninguna familia de medianas y poca fortuna puede adquirir en ellos una tumba por la exorbitancia de los precios y vanidad de los derechos que conceden.

Calendecir sino por la reason que de las tazas de algunas de ellas proximos a extincion.

En la Sacramental de S. Pedro y S. Andres la mas antigua de todas, cada pranteon en usufruto por



perpetuo (por que no se vende la propiedad del terreno, como tampoco el de los nichos) (1) a' mas de los derechos que percibe por incribir al individuo como a' ofrade que suman baja de 6000 rs. multa 600 rs. en enterrandose en ellos mas que tres o cuatro cadaveres y los parulos que pague. Los hay tambien de 4000 rs. para los individuos que tienen derecho a enterramiento, como son los padres politicos y naturales, hijos de individuos dentro la jurisdiccion, y mayores de la Concepcion y d' Nidos.

En cuanto a los nichos para la colocacion de un solo cadaver los hay desde 200 a 1000 rs. en la particular circunstancia que los de parulos adultos hasta la edad de 12 a. cuestan ya 750 rs. Las sepulturas tienen el valor de 300 rs.

La de d' Luis y d' Juan tiene panteras desde 3 a 1000 rs. considerando la diferencia de precios en la situacion de aquellos mas o menos inmediatos a la capilla. Los

(1) Con palabras textuales del reglamento vigente. Mas tarde ahora habiamos creido fundados en las pequeñas incisiones de jurisprudencia que tenemos, que el sufruto de una cosa acaba da con la vida del usufructuario: por si acaso nos habiamos equivocado o se habian equivocado los legisladores acordamos al Dicionario de la lengua y hemos hallado la misma aplicacion. Confesamos nuestra ignorancia y no podemos menos de reconocer que los legisladores fueron poco provisiones cuando instituyeron aquel principio de derecho. La Sacramental de d' Pedro y d' Andres ha prestado un señalado servicio a la ciencia y a la legislacion descubriendo el sufruto mortuario perpetuo sin propiedad.

muchos estan destinados para los padres de los mayores de
unos o las mugeres de segundas y tercera nupcias pagan-
do 500^{rs} por cada muchacho.

Los hijos de mayores de uno, que fallezcan bajo la patria
potestad pasados los 7 años han de habitar 450^{rs} y pier-
den el derecho contrayendo matrimonio. En fin constan-
tes las condiciones que los artículos de su reglamento establecen
que el principio de propiedad que en el artículo 3^o pre-
fijan es una amargadecision para sus socios. Los muchos
de parvulos si llegan a casarse tienen que vaciarse
por orden de antigüedad.

La patriarcal parte de un principio mas comu-
nico, sus precios son mas regulares mas baratos mas comu-
dos: para sus asociados hay panteones desde 2500 a 4500
^{rs} segun las clases de los socios y la colocacion de los pan-
teones y muchos desde 120 a 180^{rs} siguiendo las mismas
reglas tambien tiene panteones titulados de familia
pero los padres hijos y nietos del socio solo tienen derecho
a sepulturas en el panteon lo que nos induce a creer
o por decir mejor nos prueba que en ninguno de los campos
santos de Madrid se adquiere la propiedad o absoluta
libertad de dominio en las localidades. Este Cementerio tiene
panteones y muchos de deposito por cinco años, pagandose
por los primeros 250^{rs} y 400 por los ultimos segun son de adulto
y 200 si son de parvulo. Cada local esta afecto a un año
de 24^{rs} anuales.

Las tarifas que al final continuamos comparadas

con las que proporciones manifestarán claros entre
la enorme diferencia de unas y otras.

Tiempo es ya que se acabe con tantos abusos. A tan-
guisantes tarifas quengame otras mas baratas; a la limi-
tada, miserable y equitativa concesion de derechos adqui-
ridos por los socios inscritos a esta, de mortuarias mas
contitense con otras mas amplias, mas benéficas, o de abolu-
ta libertad, y a la abominable contribucion de los muertos,
al inevitable alquiler de los indios, repléguese con la adquisi-
cion de propiedad de los mismos. Entonces cesara el mono-
polio acabaran por iniquidad las sociedades que lo giran
y adquirira el pueblo madrileño un sepulcro no perdi-
do derecho; por que los pueblos disfrutan del privilegio de
los menores de edad y sus derechos no prescriben jamas

Examinare con detencion esta materia. Calentense
los males que estos establecimientos pueden causar y genera-
causen ya: considere que los cementerios, no son un pri-
vilegio concedido a esta o a aquella hermandad, a esta o
a aquella parroquia, sino el lugar en el que la Obisado
garantiza la salud de las familias que la constituyen
gen, y el deposito de las cenizas de los hombres que fueren
no un lugar de asco y horror, sino un jardin de descanso
en el transito de esta a la otra vida; el aposento en
el que ha de esperarse el terrible dia del juicio final.

Ornato

Asi como la cuestion de propiedad mueve la economia

humanitaria, la de ornato abraza la de decoro, salubridad y estadística.

La cuestión de ornato comprende de oficio; el embellecimiento de los Cementerios y del que dimana la salubridad y el de la conducción de los cadáveres a los mismos por medio de carros mortuorios y coches fúnebres, abraza asimismo la parte de decoro y moralidad y estadística, suplenos por la primera, ya por ser la mas interesante a la higiene pública, ya también, por que la de conducción es si se quiere una consecuencia de la misma.

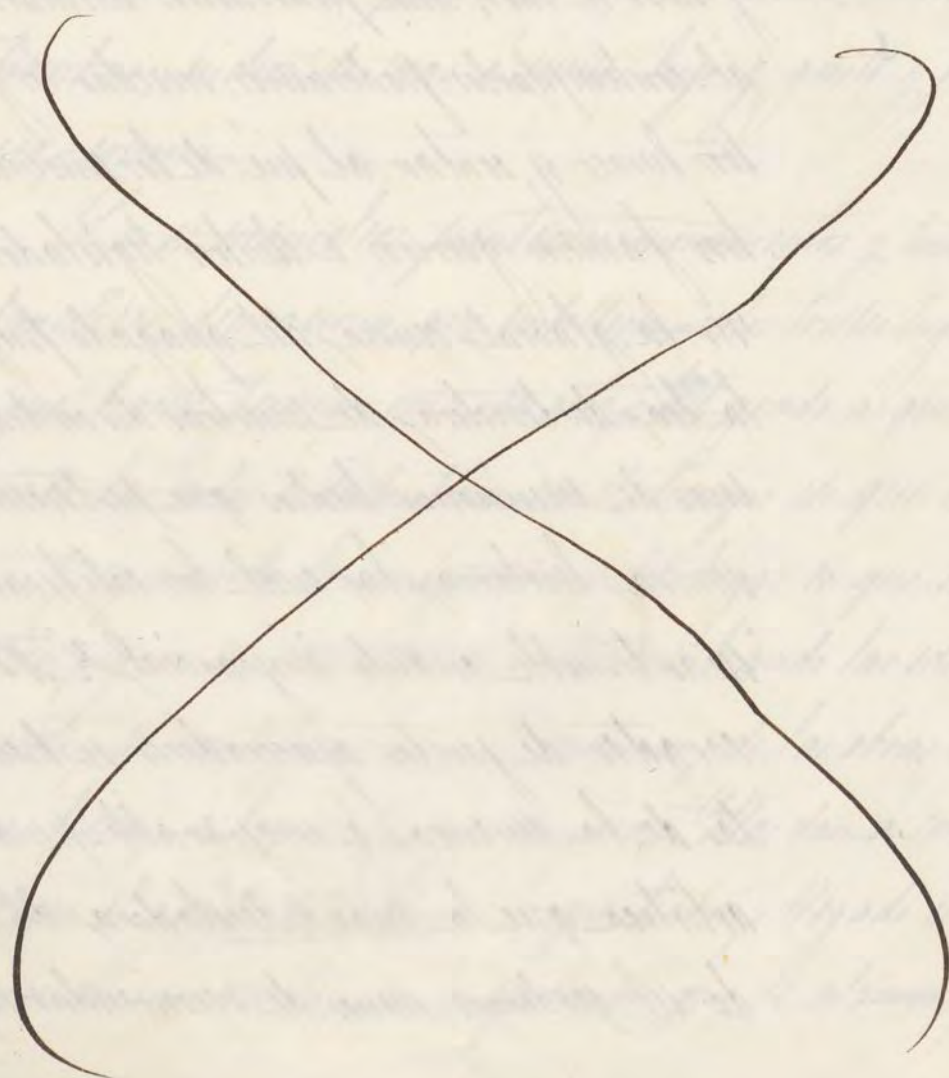
Para que un Cementerio este bien arreglado y manifeste a primera vista los progresos de la civilización, al paso que reúna condiciones de higiene pública, conviene que tenga capacidad suficiente, para que puedan construirse en el mismo panteones monumentales, mausoleos y tumbas; todos de mas o menos lujo y gusto y por fin, para ser común.

Los mausoleos panteones monumentales y tumbas son bellas decoraciones, que embellecen estos tristes lugares, son los que hacen formar una ^{idea} recta del grado a que habian llegado las artes e industrias en el tiempo en que se abarcan y separando la imaginación del lugar en que se hallan hacen que se remonte al arte cambiando las ideas de muerte en cuanto se relaciona con el examen de las obras del genio que tiene a la vista y examina. Ellas dan a conocer al viajero el grado de cultura a que habia llegado el pueblo cuyas ruinas visita, en la época en que se abarcan por



que las obras de arquitectura y escultura pertenecen a las
ciencias; se trasladan de generacion en generacion y conser-
vando los nombres de sus autores o inventores señalando el
siglo en que se contruyeron. Asi vemos clasificar las edades
pasadas por los edificios y ruinas, monumentos y urnas que
nos lego el tiempo, y en las del genero que nos ocupa, nos
faltaban, buenos y abundantes ejemplos, cuya mayor parte han
desaparecido, junto con los seculares edificios a cuya sombra
estaban cobijados. Vi las manos que profanaron aquellos sa-
grados recuerdos y sin conocer su inmenso valor los destruya-
ron, arrastrando en un momento de frenesi por el polvo las
historicas cenizas que encerraban, pudieran exponerlos, si aque-
llos ricos y sorprendentes manuscritos, hubieran tenido un solo
defensor, o un solo entusiasta del genero, que los concibiera
y llevase a cabo, aun podríamos mostrarlos con orgullo: aun
al contemplarlos podríamos recordar los gloriosos hechos de nues-
tros heroes y contar al pie de los museos la historia de nues-
tros famosos guerreros e ilustres legisladores pero ¿hemos de remo-
ver la glacial ceniza del apagado fuego que dejo su por desic-
la tra destructora de nuestras discordias civiles? ¿por que he-
mos de mencionar hechos que pertenecen al dominio de la
oscura historia la cual los calificara con su fallo, tanto
mas terrible cuanto imparcial? No obstante en nuestro
caracter de justos apreciadores si bien apasionados entusi-
stas de la inmensa e irreparable perdida monumental y
artistica que la mano desoladora del hombre nos ha causa-
do no podemos menos de recomendar la lectura de las mem-

tas pero exactas resmas que referentes al particular
hacen los autores de los recuerdos y bellas de España,
el Sr. Medoz en los artículos de Madrid, Pórtico
y otros depositos en otros tiempos de riquezas de este
género; pero ya que no podemos mirar lo pasado sin
dolor piénsese en el presente, y venidero procurese al
menos que las generaciones que nos sucederán, admiran
la parte conveniente al gusto y lujo, ya que no puedan
llamar su atención la del arte por hallarse este en
visible decadencia; hágase de modo que en las decora-
ciones monumentales se perpetúe la grandiosa época
de la generación política de nuestra patria y del ad-
vanto de las ideas civilizadas representado por im-
poderosos agentes las - - - - -





comoloras y el vapor.

Bin á nuestro pensar no hemos separado del punto que tratábamos, pero como proseguir sin consignar algunas frases á los recuerdos de nuestra pasada grandera mayormente cuando esta formará un singular contraste con la miseria y miseria de nuestros días, ¿ofrecen acaso alguna alternativa agradable, presentan caracter artístico los cementerios así p^{er} como particulares de Madrid? ¿Que importancia pudiesen dar á aquello un sencillez panteón ó monumento llamado como al acaso en cada uno ellos. El actual sistema de enterramiento es muy elegante y sobre todo muy variado: galerías mas ó menos largas y anchas, conteniendo nichos, mas grandes ó mas pequeños he aqui los cementerios de la corte. En vano se esforzarán las familias en adornar los huecos de los panteones con lo que sus fortunas les permita, sus desvelos serán inútiles, la sistemática y monótona distribución neutralizará su deseo porque toda la diferencia ha de consistir en las lapidas y estas poca variedad pueden ofrecer; cuando las piramides y estelas columnas los elegantes templos y grandiosos mausoleos, los ligeros panteones y sencillas tumbas q^{ue} se presentan esparcidos y en ordenada confusión representando con cien emblemas diferentes los atributos de la muerte adornados con estatuas, vasos y urnas cinerarias, circundado todo en bello conjunto con árboles, los cuales ora elevando sus verdes copas á las nubes p^{ara} ocultar á Dios el orgullo del hombre, ora abrigando entre su humedo follaje una sencilla tumba, ya exhalando la humilde violeta su fragante aroma, ya su perfume olor el clavel y referante baluarte la rosa, ¿no darían una perspectiva mas magestuosa, mas agradable y menos triste á los cementerios? ¿no ofrecerian mayores garantías á la salud p^{er} las emanaciones de las flores q^{ue} crecieran junto á las tumbas perfumando nuestra atmósfera que las mismas fetores que en la actualidad se desprenden de ellas? ¿Los árboles q^{ue} circundarian las obras del arte no absorberian la mayor parte de los effluvia de los t^{er}renos q^{ue} se desprenderian de la descomposición de los cadáveres?

veros? y sobre todo un cementerio ordenado de la manera
que acabamos de decir, ¿no daría una idea muy ade-
lantada de la cultura y civilización del pueblo que lo
poseyera? ¿y pues porque no lo ha de tener Madrid? ¿
Cuando los nacionales y extranjeros entran en la corte
les llama desde el momento su atención la magni-
ficencia, grandiosidad y lujo que por doquiera se advie-
te en calles, plazas y parques ¿porque no sucede lo
mismo con los monumentos cimiterios? admiran los
edificios y palacios ¿porque no se pasan delante de
una tumba? Reconocen todos los cementerios y solo se
ven algunos panteones! no hemos tenido en España
mas q' algunos nobres que legaron la posteridad!!! ¿donde están
los restos de la antigua nobleza? ¿donde los de los grandes
hombres en ciencias, letras y artes? No bueguen viajeros,
en los Cementerios ni una columna dedicada a la memoria
del humoral fraima, ni una piramide que recuerde las
glorias de los valientes que pelearon con tanto esfuerzo
en la gigantesca lucha contra el cetro del siglo, ni
un monumento que merezca los restos de alguno de nues-
tros poetas, historiadores, políticos y hacendistas, ni memo-
ria acabada acabada consagrada sino eternamente
ter sus hechos y existirán sus obras; pero si seguís las
galerias de nichos, en una merquina entallado en
la pared y cuya adquisicion ha costado sumas
sumas hallaréis los nombres de los que mas honra-
rado a nuestra patria, ¿cama continua contemplar tan-
ta grandera, tanta aureola y representación en oba
centen en esa memoria postuma! Y si de la Contem-
placion pasamos a la comparacion no se puede
comprender como en aquellos cementerios se re-
halla adquirido un espacio tan limitado.

Poca variedad pueden ofrecer los nichos
por que todo su adorno ha de consistir en los
pendientes, y la faja ancha, y el mar in-
menso de curias. Solo puede recibir plaudales
de árboles entre los cuales crecette una cruz

como señal de refugio entre tanta desolacion.

Coches funebres

Conduccion.

La segunda parte del ornato dignimo que era el duelo en la traslacion de los cadaveres, al cual van unidas las circunstancias de moralidad, y la formacion de los registros civiles o sea estadística de poblacion.

La reforma de los cementerios por los beneficios resultados q^{ue} en la parte material de utilidad pecuniaria i higienica proporcionara al pueblo de Madrid, ha de hacer inmortal el nombre de la autoridad que la emprenda, el plantamiento de los coches funebres obligatorios realzara mas y mas su gloria.

La conduccion de los muertos al campo de Santo en camiones data ya de bastante tiempo, no es por lo tanto nueva ni peligrosa su imitacion.

El reglamento redactado p^{or} el Cementerio del R^o sitio de S. Valdefueros que en la cédula de 3 de Abril de 1737, se recomendaba se tomase por modelo p^{ara} sanjar las dificultades que pudiesen presentarse hablando de la traslacion de los cadaveres, dice en el parrafo segundo lo sig^{uiente}: "a cuyo fin se tendran en la parroquia unas andas con una capicula iⁿta y puesta sobre ruedas, que puedan llevar una o dos caballerias y se enviaron a la casa mortuoria siempre q^{ue} se pida." Quiza en la antigüedad existiese admitido y muy en uso este medio de conduccion, pero no cabe la menor duda que al dictarse la Sanitaria y humana medida de trasladar los cementerios a las afueras de los pueblos la generalidad de las Corporaciones hicieron caso omiso de su contenido. La ciudad de Venecia fue talvez la primera que adoptare este servicio pues hace ya muchisimo tiempo que citaba imitando una modesta Hartana, multitud de algunos años a esta parte con un elegante corte. Es verdad que su cementerio dista media legua de

la poblacion, pero esta circunstancia no impide q. tenga el mero suio de la invencion al menos de la aplicacion inmediata.

Al ocuparnos de reformas tan interesantes no podemos menos de consignar un hecho que hara' honor y perpetuara' la era de nuestra regeneracion politica: Val es que la adopcion de los coches fúnebres y carro mortuorio, y el embellecimiento de las mansiones de la muerte, data en la mayor parte de las poblaciones de España, de la época del sistema representativo.

Barcelona plantó los coches en 1836. Los gastos de sostenimiento de los mismos corrió al principio y por algunos años a cargo del cuerpo Municipal: luego se cedieron a la Casa de Caudal y en el día su producto es uno de los mas pingües ingresos con que cuenta aquel benéfico y sanitario establecimiento. El sistema de administracion es sencillísimo, los precios muy módicos y el servicio se desempeña con una exactitud inenarrable y con mucho decoro.

Valencia adoptó los coches en 1849, y si bien Madrid cuenta con carruajes destinados al propio objeto, ni son propios de la Villa ni de ninguna de las infinitas casas de caridad y beneficencia que existen, siendo un medio de especulacion p^a los extranjeros, quienes exigen cantidades muy onerosas. Esta es la razon porque aun se ve pasar por las calles de la Corte cadáveres conducidos en hombros de viros, descansando el ataúd sobre aquellos, sin que se cubran de una miserable arda o de una mala camilla espectáculo que forma un repugnante cuadro que se destruyria para siempre con la institucion de los coches obligatorios.

De todas las sociedades que han crecido a Madrid de una cadena no inter-



terruñida de misimas deleterias o poco infectantes, como la instituida Patriarcal tiene coches funebres y un cucoado (1), con la adopcion de esta medida los directores de aquellas Sacramental han dado unas pinceladas de gusto y un adelantado para en la senda del progreso. Si verdad que los Camareros se resentan de algun sabor de antiquidad, de falta de gusto, que son poco elegantes, penosa la construccion, extravagantes sus adornos, e impropio los uniformes de los cocheros y portafueros; pero todos estos lunares pueden disminuirse en atencion al gran paso q' han dado: y cuando la mayor parte de las capitales del mundo civilizado cuentan con una institucion que prueba el adelanto de las luces, cuando algunas ciudades de España han admitido tan sanitario como decoroso medio de trasladar los muertos a los cementerios; no parecera increíble aunque por desgracia sea demasiado cierto que solo en Madrid reside el Gobierno y de la Corte y presencia. Todos los dias y a todas horas empujando distintas direcciones y por todas las calles, ora un grupo de cuatro hombres conduciendo al compas una caja cubierta de cuyo interior por las junturas de la tapa se desprende un hedor imoportable, que espandiendo por la atmosfera, si ofende a los transeuntes y perjudica la respiracion puede venir de un modo terrible el ofato de los conductores, ora de uno solo individuo que colocado al hombro cual costal de paja lleva un pequeño baul que encierra el cadaver de un niño de 4 a 12 años, ora el de un chiquillo imberbe que saltando, brincando y riendo, es el depositario de los restos por lo regular destapados de un niño de 2, 3 o mas años, depositario que esta fiel como puede esperarse de un poco de amor? No otro presenciando el 17 de agosto de 1854 en el borriquillo antiguo a la puerta de Píllas una escena que dolgamo nuestro corazón.

Hemos indicado que esta memoria estaba escrita en 1854. En aquella época solo habia los coches de Alguaciles y el de la Patriarcal: luego dia cauteadas las Sacramentales tienen coches propios.

El cuerpo de un grupo de curiosos estaba abandonado en el suelo el cadáver de un niño de tres años, mientras un conductor que traía de lo o' l'le pigaba una veinte para mas alla con otros compañeros de su edad.

Este es el decro aunque en Madrid se cree que a la ultima morada los restos humanos de la clase que no tiene con que pagar a los conductores: este es el respeto que se tiene a la muerte, y este son los cuadros cuya reproduccion es demandado constante.!!! ¿y no ha habido una persona siquiera que levantara su voz contra las costumbres tan vulgares como impronias y fementas, contra un abuso que deduce de la civilizacion de un pueblo esto!!! Esto es solo bajo el punto de vista de decro y respeto. ¿que sera si se examina este servicio bajo el de moralidad? ¿que autoridad interviene en los enterramientos p^a que puede adquirir la sociedad entera una garantia solida de que aquellos inanimados restos son el resultado de una causa natural o la consecuencia de una accion punible?.....

Se desea que esta garantia se comunique con las papoletas que los conductores deben presentar; en hora buena, sea asi; pero ante todo suplico averiguar como se presta este servicio, y saber si las personas a quienes este encargado remite las garantias que le necesitan, en especial la de moralidad en el mas alto grado.

Ya indicamos que un insolente repulturero es el unico encargado de recibir los cadaveres ¿que puede esperarse de un hombre sin principios familiarizado con la muerte que a mas de pertenecer a la ultima gerarquia social no tiene ninguna autoridad que vigile y regule de una manera constante sus acciones?

El decro q' en tan delicado asunto se observa y abandono que se nota es extraordinario, inexcusable fatal, y se evitaria arreglando un cementerio pp^{co} bajo las unicas bases que rigen p^a una clase de establecimiento en todos los puntos en que la admon

embellecimiento y decoro, con a cargo de las municipalidades o de otras juntas delegadas.

No queremos entendernos a demostrar la utilidad de las Salas de deposito, conocidas en el extranjero con el nombre de Cajas mortuorias ni menos en probar la necesidad de la creacion de los Medios inspectores de cadaveres por que á mas de que ambas instituciones se recomiendan por si mismas, las creemos ajenas de nuestro principal objeto; pero no podemos menos de indicar, los beneficios resultados que reportaria á la Sociedad de tan utiles instituciones, especialmente en poblaciones de mucho vecindario.

Incrementar las incalculables ventajas de la reforma q.^a proponemos, seria ofender la ilustracion del pueblo hispanol en general y en particular de Madrid, pero como toda innovacion tiene que luchar con una infinidad de contrariedades especialmente con la escasez de fondos, vamos á la de los carros y coches fúnebres una gravosa o util á la Común.

Para formar un cálculo exacto reproduciremos el número de defunciones que nos sirvió p.^a probar el ingreso de los derechos de entrada de cadaveres en el cementerio.

Dijimos q.^e en 1846. fué de 7.500 y rebajamos el cuarto de este numero p.^a aplicar los derechos que las clases jornaleras debian satisfacer con arreglo á su fortuna.

Fixando el precio de los coches á un tipo que satisfaga las exigencias y necesidades de todas las clases de la Sociedad, sin disputa se venia propiamente á una civilizada y sana institucion.

Barcelona y Valencia en España con una prueba palpable de nuestro acerto: pudieron el momento en que se hicieron obligatorias y que la masa de la poblacion pudo apreciar los resultados economicos que proporcionaba han sido aceptadas con reconocimiento, mas de ahora, con entusiasmo.

No obstante, es preciso dejar á las familias,

la facultad de eleccion y la de arduosantes (si tal es necesario) los muertos a la Iglesia con el unico fin de que recobren su oficio de cuerpo presente, siempre que el estado de conservacion de los cadaveres lo permitiera; por lo tanto debe tenerse presente esta circunstancia al fijar los precios, p.^o que se abone el tiempo que se detengan los coches al prestar este servicio. Tambien debe tenerse presente la situacion particular de los edificios extramuros. Su mayor distancia obligará a los camuages a detenerse mas y de consiguiente a un servicio de mas tiempo.

Para conciliar los diversos intereses de las diferentes provisiones locales pueda establecerse una escala gradual de precios, la que siendo voluntaria, este al alcance de todas las fortunas.

May sin embargo familias que un ser enternamente pobres, carecen de fondos p.^o sufragar algun gasto no por eso lo hemos olvidado como lo prueba la siguiente tarifa:

Precios de los coches y carros fúnebres.

Tarifa de la ciudad.

<u>Desde la casa al cementerio.</u>		<u>Desde la casa a la Iglesia y Cementerio.</u>	
Caballos.	P. ^o		P. ^o
Camionero y el de la monaca y el de cada uno	10		60
2 caballos	40		60
4 "	100		160
6 "	200		300
8 "	400		600

Coches.

Extramuros.

<u>Directamente</u>		<u>a la Iglesia</u>	
Caballo.	Carro mortuario		
2.	50		100
4.	120		240
6.	400		500
8.	600		800

\$.D.

Si la distancia es mayor de media legua de la casa abonarán por cada media legua de exceso 20 r.^{os} por caballo.



Examinemos los productos que ha de recibir este servicio fijando la atención en el de los coches de la ciudad.

La mortandad de 1846 fue de 7.428 almas.

<u>Cadaveres</u>	<u>Quales</u>
943 —	como pobres — — — — — " —
2.428 —	en coche de 2 caballos a 40 Rs — 97.120 —
1.557 —	en el de 1 a 100 — 155.700 —
1.000 —	en el de 6 a 200 — 200.000 —
500 —	en el de 8 a 400 — 200.000 —
1.000 —	en camo mortuorio a 10 Rs — 10.000 —
<u>7.428.</u>	<u>662.820.</u>

Como se desprende del antecedente cálculo no se ha incluido el producto probable que recibirán los coches por la permanencia en la Iglesia, ni la suma que proporcionará la portación de los fardos de las afueras, la que según la estadística del Diccionario de D.ª Piedad Madrid estaba en 1846. de 4.214 almas en cuyo número no venían comprendidos los 748, pobres q^e alberga el establecimiento de S. Bernardino.

Resumiendo los productos se ve

Que la enagenación o venta perpetua de 2500 sepulcros —	
proporciona un ingreso de — — — — —	1.276,000 —
Los derechos de entrada de 9.700, cadaveres, los de las lapidas, su colocación y aberturas de nichos &c —	109.900 —
Los coches fúnebres y camos mortuorios destinados a la conducción de los 7.428 cadaveres — — — — —	662.820 —
Total	<u>2.048.720 —</u>

Esta cantidad en el día es improductiva por los vicis que según hemos manifestado son inherentes a un ramo tan interesante y delicado p^a la salubridad, ornato y hasta moralidad del pueblo de Madrid.

Demostrados los ingresos en una proporción desventajosa; fijemos los gastos del personal, y los del material puramente indispensable a los de mera conservación, con el objeto de que se pueda tener una verdadera idea de la cantidad líquida q^e ha de resultar p^a destinarse a las obras del Ayuntamiento de Madrid

embellecimiento.

Para que el servicio de cementerio pueda plantearse bajo las bases que acabamos de expresar, existen dos medios igualmente expeditos. Que la Autoridad Municipal cuide exclusivamente de este ramo o que en virtud de las atribuciones que las leyes le conceden nombre una Junta compuesta de cierto numero de vecinos presidida por el Alcalde de la Comision de Policia Urbana la cual con el nombre de Junta de ornato y obras del cementerio entienda de todo lo que haga referencia al mismo.

Cualquiera de ambos medios es igualmente expedito y ofrece las mismas garantías, pero deberá preceder la redaccion de los reglamentos, y publicacion de tarifas p^a que el publico conozca las ventajas de la reforma, y sepa las obligaciones que contrae, y las reglas que debe observar en los diferentes casos restrictivos que se impongan p^a el resguardo de la salud del vecindario. Las obligaciones de los Dependientes del. Deberan formar una parte integrante de los reglamentos.

En las grandiosas miras que abraza esta memoria, los gustos y salones del personal no pueden ser bajo ningun concepto marginales. La consideracion que se debe al publico el respeto religioso que siempre debe inspirar la presencia de un Cadaver, el decoro en la conduccion y sucesiva colocacion del mismo en su ultima morada, el consuelo que tienen las afligidas familias cuando al llevar los ultimos y breves deberes, ven que las solemnidades y plegarias de la religion acompañan las que dirigen en silencio, y donde el fondo de un alma

para el decauso del ser quando del que se separan
 si siempre, la solemnidad en fin que debe reinar
 en tales actos, han sido otras tantas razones
 que no han obligado a ser tanto al
 fijar los sueldos, prefiriendo que sean acun des
 prodigos antes que de menguino. Otro motivo
 no ha impulsado a obrar asi, supuesto que
 la muerte paga los gastos que ocasiona y
 cubre con exceso las atenciones cumpliendo los
 sobrantes en su beneficio aplicandose al
 alivio de sus viudas.

Con sujecion a las precedentes ideas se ha
 fijado el siguiente

Presupuesto del personal del Cementerio.

	P.º
1. Cura parroco del culto, de recibir los cadaveres acompañados a las tumbas, nichos, pautaciones y canchales, de anotar en los libros de registro y titulo, la entrada con el número de ————	9.000 "
1. Otro P.º, adyutor con las mismas atribu- ciones ————	7.200 "
1. Otro P.º, P.º encargado del cementerio de jueneval un entras subita y para hugo al general ————	5.800 "
1. Sepulturero jefe a 16 P.º diarios ————	6.000 "
3. Ayudantes de id. a 10 P.º ————	10.800 "
1. Costode a 10 P.º ————	4.380 "
2. Ayudantes a 8 P.º ————	5.960 "
	49.140 "

Suma anual
 Conservacion de las andas, escalas y
 útiles

Pl. Com.
 49.140 "
 20.000 "
 69.140 "

Secretaria de la Junta.

1. Secretario, encargado de todos los trabajos de expedicion de documentos o' titulos, llevar los libros de acuerdos, de intervencion de fondos &c	20.000 "
2. Miembros a' cargo cada uno	12.000 "
Gastos de escritorio, titulos, libros &c	20.000 "
	<u>121.140 "</u>

Resumen.

Ingresos bajo todos conceptos	1.385.900.-
Gastos por personal y material de Secretaria y cementerio	<u>121.140.-</u>
	<u>1.264.760.-</u>

Presupuesto de los coches

Carros y funebres

Para llevar cumplidamente un servicio tan interesante y que este en armonia con la civilizacion decoro o' higiene publica se necesitan al menos ocho camiones.

Un coche de primera clase de lujo p^a ocho caballos, otro de segunda para Seri, dos de terceras o' cuap^a cuatro caballos y otros dos de cuarta p^a dos y por ultimo dos camiones mortuorios p^a recoger los cadaveres de los pobres por la mañana y los de las personas que mueren.



esto pueden pagar su conduccion.

Fijando el valor de los ocho carruajes en 20000\$ cada uno su coste total sera de	160.000-
Para estos coches se necesitaran 28 caballos que calculados en compras a 2000\$ cada uno importan	56.000-
El herraje y picado de los mismos sera por calculo aproximado de	78.000-
Se necesitan cuatro cocheros a 10\$ cada uno	40.000-
12 Palafreneros a 8\$ cada uno	96.000-
Corte de las guardias de truenos, cortas y delanteras	40.000-
Uniformes de los cocheros y palafreneros a 100\$ uno con otros	8.000-
Mantillas y plumeros a 200\$ uno con otros p ^a 28 caballos	5.000-
	<u>389.960.</u>

Resumen	Ingresos	662.820-
	Gastos	<u>389.960-</u>
	Liquido	<u>272.860-</u>

De lo que puede advertirse que se han incluido indistintamente por todo su valor tanto los gastos del material como del personal y equipo, siendo asi que el de los coches carruajes y caballos ha de ser en el que tendran en un año comun computado por un quinquenio, las guardias por cuatro, y el equipo por dos, que es el tiempo de la duracion de los mencionados efectos, por cuyo motivo tiene que formar el presupuesto detallado de un año arrojando 20.000\$ p^a gastos de entretenimiento.

Gasto de entretenimiento de todos los efectos de los coches y Camos	20.000
El quinto de 16.000 \$, valor en compra de los carruajes	32.000
El quinto de 50.000 \$, id id de los 25 caballos	10.000
El cuarto de 40.000 \$, valor de las guarniciones	10.000
El valor de los uniformes 8.000 \$, de unidad	4.000
Menaje y pienso	78.000
Salarios	118.960
Total este en un año	<u>202.960</u>

Ingreso anual — 662.820

Gastos — 202.960

Producto liquido — 459.860.

Pero no debe olvidarse q' el producto q' acabamos de presentar se obtiene con los ingresos mas módicos de las tarifas y sin q' halla ocurrido a la formacion de nuestro cálculo el aumento que han de proporcionar las detenciones en la Algloria, ni el que resultará de las condiciones de los cadáveres de los edificios a su alrededor por el aumento q' ha tenido la poblacion; la q' sien 1846, era segun el Sr. Madro de 4.241 almas en cuyo numero se ha habian comprendido los 718 pobres que albergaba el establecim^{to} de S. Bernardino, bien puede fijarse en el día al duplo o decir a 8428, y por lo tanto superase un aumento en los ingresos.

Otra economia podria introducirse, si el servicio de coches y palafreros lo prestan individuos de algun establecim^{to} de beneficencia, al paso q' el instituto hallaria una ventaja, no despreciable en la bonatura de los formales, reportaria la casa de carilo bastante utilidad en el ingreso q' le proporcionaria la ocupacion de un individuo.

Recomiendo pues los productos ofrecen por cálculo bajo el sig^{te} resultado.

Por enagenacion de localidades	1.385.900 \$
Por productos de los coches fúnebres	662.820
	<u>2.048.720</u>

Gastos: Inonal y mat. de recreo y comensio	121.140	}	324.100
Id de los coches fúnebres deducido el aumento			
y calculado por un año	<u>202.960</u>		

Producto liquido anual — 1.724.620



Bases para el Reglamento del Ayuntamiento

Condicion de redacción

Algunos de los puntos

En el momento que se trata de la redacción de un reglamento, es necesario tener en cuenta los intereses de la ciudad y de la provincia que haya en su seno. El primer punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El segundo punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El tercer punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El cuarto punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El quinto punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El sexto punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El séptimo punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El octavo punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El noveno punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso. El décimo punto es el de la redacción del reglamento, que debe ser claro y preciso.



Bases para el Reglamento del cementerio

Conduccion de cadáveres

Obligaciones de los Vecinos

En el momento que ocurra una defunción en cualquiera de las barrias de la corte y afueras, la persona que tenga cabecera de familia, el jefe de la casa o el pariente mas cercano darán parte verbal por sí o por medio de un encargado al jefe de la seccion de Estadística del Excmo. Ayuntamiento que entrará en la formacion de los Registros Civiles. Este empleado entregará á los interesados dos papeletas impresas. La primera contendrá el día y hora de la muerte, nombre apellidado y estado del difunto, calle, casa, N.º, D.º y B.º en que vivia, y la nota de que ha de ser examinado y reconocido por el medico Inspector de cadáveres. La segunda á mas de las expresadas noticias contendrá la edad, estado, profesion u oficio del difunto enfermedad que padeció, si tuvo testamento y en poder de que Notario: los nombres y apellidos de los padres por ambas lineas, el pueblo de la maternidad, provincia y oficio, llenando al efecto los blancos que contendrán las papeletas. Modelos n.ºs 1 y 2. Si se ignorasen algunas de las noticias se dejarán las huecas en blanco.

La primera papeleta la conservará la familia, para que el Médico Inspector de defunciones continúe en ellas su conformidad si del reconocimiento que ha de hacer del cadáver no apareciese mas que los síntomas característicos de una muerte natural. La segunda se entregará en las oficinas del Registro Civil a los tres días siguientes de ocurrida la muerte, después de haber llenado los blancos con exactitud.

Si al practicar el Médico Inspector el reconocimiento notase ó advirtiese señales manifiestas de descomposición en el cadáver, fijará en la papeleta la hora en que deba recogerse para ser trasladado al campo Santo, dando parte de esta circunstancia a la mesa de coches fúnebres para que disponga lo conveniente sobre la traslación del muerto a la Sala General de Sepelios del Cementerio, en la cual permanecerá hasta que se presente algun individuo de la familia, ó la persona encargada por esta para presenciar el acto material del enterramiento en el fuero que tenga destinado.

Al dar el parte de la defunción se expresará la clase de coche en que deba hacerse la conducción al recordarse en el acto el importe del mismo, y el derecho de entrada con arreglo a las tarifas publicadas, y que estarán siempre de manifiesto. En esta papeleta se anotará por la mesa la hora en que deba recogerse el cadáver.

En fechos de solemnidad presentarán en el acto de dar el parte de la defunción un certificado del Alcalde de Barrio ó Vigilante de seguridad pública.

viado por el ferrocarril en el cual se acredite aquel
estrano, a fin de anotarlos en la piqueta.

Tambien manifestaran si la familia tiene de
siguiente o fuese algun local o una sepultura, en la
cual haya de enterrarse el cadaver y si indicasen
la intencion de adquirir alguno se los facilitaran los
señales de la casa del Vocal de la Junta encargado de
su espendicion.

A la hora perfijada en la piqueta, se pre-
sentara el carro o coche fúnebre en la casa, y des-
pues de haberse unido el conductor del mismo
probable del difunto entregara a la familia una pi-
queta en la que se expresara haberse hecho cargo
del mismo, recibiendo de la casa la que debe estar
visada del Médico Inspector, para que en arribo
al campo santo la entregue al capellán o cura
parroquial del cementerio, quien dispondra del ulte-
rior destino que deba darse al cadaver, segun las instruccio-
nes que reciba del encargado de la familia.

Si el cadaver ha de permanecer en deposito por 24
o mas horas, o hasta que de señales de descomposicion, se
le colocara desde luego en la sala que haya elegido la
familia, pero si ha de ser enterrado a su arribo al ce-
menterio, enjalará se cumpliran las prevenciones, que
para ambos casos estan anotadas en el capitulo de sus
obligaciones.

Las hermitas civiles y militares, las casas de asilo y Be-
nefencia observaran puntualmente las indicadas
disposiciones, para que puedan hacer el cambio de pique-
tas con los conductores cuando se presente para la con-

duccion de los cadáveres y fúndase en esto ser examinados por el medico Quirujan antes de ser trasladados al campo Santo.

Reservado Las vistas de los cadáveres que hayan servido para el estudio de las ciencias de Medicina y cirugía en el colegio de San Carlos en las épocas que fijadas en el plan de estudios se recogerán todos los días y colocados en unas cubas tapadas serán trasladados en los coches de la mañana al rayar el alba al cementerio para que reciban sepultura.

Los medicos inspectores darán cuenta al Burguado competente, cuando notaren en los cadáveres señales de envenenamiento o de muerte violenta por asfixia, heridas de arma blanca o de fuego &c. para que se proceda a la formacion de la oportuna Sumaria, en su origen de los autores del delito.

Cementerio

Salas de Depósito.

Habrá en el cementerio Salas de depósito de 3 clases en las cuales se tendrá a los cadáveres en observación por 24 horas al menos, si fuere tal la voluntad de la familia, o menos que el estado de descomposicion de los mismos sea tal, que obligue como medida de higiene pública a su inmediato enterramiento, en cuyo caso se avisará a la familia para que presencie a aquel acto.

En la sala de 1.^a clase se depositarán los cadáveres del día, o aquellos que, no hubiere transcurrido 24 horas al menos desde la defuncion al de su enterramiento.



da en el cementerio. Este depósito sera gratuito.

La sala 2.^a clase estara construida y adornada de modo que ningun objeto exterior ni interior presente la imagen de la muerte. Las familias podran con-
servar junto al cadaver, para la vigilancia y custodia del mismo el numero de personas y sirvientes que tengan por conveniente: pero si no quisiere hacer uso de esta facultad, prestaran el servicio de vigilantes la entera noche y custodia que esten de turno. Por este depósito se abonarán 100 rs. por sala y 20 por cada criado; la retri-
bucion para los dependientes del cementerio será tam-
bien de 20 rs. por cada uno de ellos que presten el servi-
cio de noche.

La de 3.^a clase será de la misma capacidad que la an-
terior, diferenciandose tan solo en la riqueza de las mue-
blas y gusto de los adornos. La retribucion será de 300 rs. pa-
gandose por cada criado la misma cantidad que en la
2.^a del mismo modo que al custode ó enterrador si pre-
stan servicio. En las salas de 2.^a y 3.^a clase, se abonará
para los dependientes del cementerio 10 rs. cuando
no presten servicio.

La Junta del cementerio tendrá todo lo necesario para una camera funeraria, para que pue-
dan colocarse indistintamente en las habitaciones de
las casas ó en la capilla del cementerio. La retri-
bucion será 500, 2.000, ó 5.000 rs. segun sean de bayeta, paño
ó terciopelo.

La sala de Depósito de 1.^a clase tendrá varias pul-
seras que se correspondan por medio de alambres
con otras tantas campanillas colocadas por orden

numeros en el cuarto del sepulturero principal. La púlsara se pondrá en la mano del cadáver de modo, que a cualquier movimiento que este haga tirará el cordón y haciendo tirar la campanilla avisará al enterrador, quien dirigiéndolos desde luego a la sala, si observase alguna señal de vida, trasladará el cuerpo a otra habitación, y mientras se le prueban los signos que su estado reclama avisará a la familia y a la Junta.

Cualquiera omisión u descuido de los dependientes del cementerio, tanto en la vigilancia de los cadáveres depositados, como en el cumplimiento de sus deberes se castigará con severidad.

Culto y Servicio del Cementerio

Obligaciones de la Junta.

Para la celebración del culto en la capilla del cementerio y servicio religioso del mismo, habrá un cura principal y dos coadjutores encargados de celebrar el santo sacrificio de la misa, y acompañar los cadáveres desde la entrada al punto en que se les de sepultura.

Si antes de separarse las familias para suir de los innumeros restos de las personas que fueron objeto de su caridad, quisieran que se celebre en la capilla una misa de cuerpo presente, lo avisarán con anticipación al capellán principal, con el cual deberán entenderse en cuanto a la limosna; bajo el concepto de que no podrá bajar de 20 rs. es redonda, de los cuales 14, se entregaran al celebrante y

los 6 restantes serán para sufragio de quince de cera
candelas, 20.^{os} y 180, si es contada; En este caso se entregan
ran 28.^{os} al sacerdote y 20, a cada uno de los ministros.
Los restantes se distribuirán del modo siguiente, 3 a
cada monacillo, sepulturero y custode, y los 100 restantes
se aplicarán a la reposición de cera, ternos, adornos
20.^{os} de la capilla.

El capellán principal estará encargado de ano-
tar en un libro que se llamará Registro de entrada de
cadáveres en el cementerio, los que ingresen en el día,
resguardando con referencia al mismo los títulos de propie-
dad y especificando la situación que ocupan los que se
entierren en la fosa común. También llevará otro libro
en el cual anotará los derechos que fuere a por tapar
y destapar las nichos 20.^{os} y colocar las lapidas, entregan-
do todos los días su producto al tesorero.

Los coadjutores recibirán y acompañarán los cadá-
veres hasta el nicho o local en donde haya de sepul-
tarse, viendo las fúnebres de difuntos micentros se prac-
tiquen las operaciones de destapar y tapar los nichos,
tumbas 20.^{os} y dar sepultura a los que han de ser inhum-
ados en la fosa común.

Tanto el cura principal como los coadjutores cuida-
rán con el mayor esmero que las imágenes, vasos sagra-
dos, adornos y demás efectos de la capilla y culto se con-
serven en mejor estado, dando parte a la junta de
cualquier deterioro que notasen para que queda en
darse su inmediata reposición o renovación.

Todos los empleados del cementerio incluso los co-
adjutores, estarán a las inmediatas órdenes del cura

jurisdicción, y tanto este como aquellas a las de la Junta, obediendo todas las que se les comunican por el Vocal de Turno y Secretario.

Los curas del cementerio celebraran todas las días una misa en la capilla, en sufragio de las almas de los que estan enterrados en su recinto.

Obligaciones de los Dependientes

Ninguno de los dependientes del campo Santo podrá esijir por su trabajo derecho de ninguna clase de los jefes de familia, o encargados por esta de acompañar el cadáver.

En el cumplimiento de sus obligaciones observaran el reglamento satigico que debe inspirar la presencia de la muerte. Recibirán con afabilidad y agrado a todas las personas que por curiosidad, o por respeto visiten el campo Santo, y contestaran con buenas modales las preguntas que se les hagan, facilitando todas las noticias que quisiere sobre el sistema economico y administrativo que en el se siga.

No permitira que persona alguna quede encerrada de noche en el recinto del cementerio, y si algun individuo embriado en su contemplacion no advirtiere que habia transcurrido el tiempo de oraciones, se lo indicaran con afabilidad y dulzura.

El custode y sus ayudantes cuyo unico objeto es el de recorrer el cementerio en todas sus direcciones, citaran que las personas que visiten la mansión de la muerte, destruyan el arbolado, ensucien las



pasos, ni deterioran en lo mas minimo las cercas de frontones y tumbas, panderetas de niños, laquitas y demas emblemas, tambien evitarse que entren perros.

Tampoco permitiran que se toque ni arranque ninguna flor de las que se cultivan para el adorno de los sepulcros, a menos que sea algun individuo de la familia o la persona encargada por aquella del cultivo y conservacion de las plantas.

Cualquiera desperfecto que se notare en las sepulturas, cercas etc se reparara por cuenta del custode y sus ayudantes.

Las querencias de destapar y tapar los niños y colocar las laquitas de todas clases se harán precisamente por el enterrado principal y sus ayudantes; pero en los mausoleos, sepulturas y demas monumentos podran disponer las familias que aquellos trabajos se hagan por los albañiles que mejor los porcen, bajo la inspeccion inmediata del sepulturero principal y abando la derecha de tarifa del mismo modo que si esto no fuere.

El sepulturero principal y los ayudantes no podran bajo ningun concepto ni por rason alguna abrir ninguna sepultura, ni permitir el enterramiento de los cadaveres, sin una orden expresa del cura encargado del registro, previa la debida anotacion anotacion de la fecha nombre y clase del cadaver en el titulo de propiedad del local.

Policia Interior

Con el objeto de evitar que las mismas delictos que se desprenden de la descomposicion de los cadaveres, queda

violar la atmósfera, y perjudicar en lo mas misero
mo la salud pública, no se permitirá bajo nin-
gun concepto que se entierren en nichos fruteros es-
tos como no haya transcurrido un año al menos del
último enterramiento, si es adulto y si no lo es
se prohibe.

Se exceptúan de esta disposición general todas las
localidades que tengan boveda con nichos, en las cua-
les podrá enterrarse en todos tiempos.

Tampoco podrá permitirse la exhumación de nin-
gun cadáver sea de la clase que fuere de la forma co-
mún, como no hayan transcurrido 3 años á lo meno-
s del enterramiento, si ocupa las dos primeras capas de
la caja, ó si se está colocado en las últimas.

La mortuoriedad de los Hospitalitos se enterrará en
puntos y distantes de los demás del campo santo; y
los cadáveres de las personas que fallen con muerte
violenta, ó por un accidente criminal, los cuales no ha-
yan podido identificarse, serán inhumado tam-
bien en un lugar destinado al efecto, después de ha-
berse anotado en el registro con circunstosa minucio-
sidad las facciones, señales, estatura y ropa que vista,
y la fecha del Distrito judicial en cuya virtud se
dispone el enterramiento.

Si por providencia de un tribunal, por conse-
guir á la averiguación de alguna crimen se tubiere
que proceder á la práctica de alguna diligencia en
cominada á la identificación de un cadáver, é
investigación de las causas de la muerte, sea cual
fuere el tiempo que hubiere transcurrido desde el

enterramiento, se procederá a' un inhumación; pero deberán los jueces dirigir un oficio a' la Junta de ornato y obras del cementerio, la cual dictará las ordenes oportunas, para que los enterradores se pongan a' las del Sargado, facilitando los útiles, mesas y demas enseres que sean necesarios y proporcionando del botiquin del campo santo los desinfectantes que sean mas activos, para atajar la putrefacción, y disipar el fetor.

Este acto se anotará tambien en el libro de enterramientos, y el actuario librará testimonio en relacion del mismo, para unir al registro.

Las mismas diligencias se practicarán siempre que por las mismas causas haya de procederse a' la practica de alguna operacion quimica.

Los sepultureros tendrán un especial cuidado en tapar bien las bocas de los nichos tumbas. Cerrando hermeticamente las juntas de los ladrillos y laquidas, a' fin de evitar que por sus hendiduras se escape el aire infecto que resulta de la decomposition de los cadaveres.

Coches y carros fúnebres.

La traslacion de los cadaveres desde la casa al cementerio se hará previamente con los coches o' carros fúnebres, pagandose por su uso los precios que señalan las tarifas.

El coche o' carro fúnebre de la misma naturaleza al servicio de 5 a' 8, en verano y de 6 a' 8 en invierno. Los coches de 2, 4 u' mas caballos lo desinfectarán

a cualquier hora del día hasta el toque de oraciones.

En el coche ó carro fúnebre se conducirá la mortuoriedad de los Ilustres, casas de culto y beneficencia, pobres de solemnidad, y la de la clase jornalera que sin ser pobre de solemnidad no pueden satisfacer el alquiler del coche de 2 caballos.

Para que puedan ser conducidos los cadáveres al cementerio sin pagar ningún derecho ó sea enteramente gratis, ya se ha indicado que al dar parte de la defunción deberá presentarse el jefe de la casa ó cabecera de familia, a las oficinas de estadística una certificación del jefe de Barrio dada por el cura de la parroquia, en la cual se exprese que es pobre.

La elección de coche es voluntaria y se abonará el importe de su uso en el acto de pedirlo, librándose el oportuno recibo.

La persona encargada por la familia para hacer la entrega del cadáver al conductor del coche fúnebre, tendrá la facultad de obito dada por el médico Inspeccionador y al quequis tiempo abierto el ataúd ó caja para que el conductor pueda cerciorarse de la edad y sexo del difunto.

Los cocheros, lacayos y portafraquesos bajarán los cadáveres desde la casa mortuoria al coche, procediendo en todas las operaciones con silencio y regimiento. Por las calles de la Villa marcharán precisamente al paso, pero en llegando a la roseta tomarán el trote largo.



Llegados al campo-Santo entregaran al cura la fajaleta que se cambió con el encargado de la familia, y después de haber bajado el cadáver del coche, regresaran a la población al trote largo.

Las sepultureros cumplirán en cuanto al destino ulterior del cadáver, las ordenes que con arreglo a los deseos de la familia, se les comuniquen por el cura encargado del registro.

No se permitirá que por las puertas y portillos de Madrid salga ningún cadáver sea de la clase y condición que fuere y el cementerio a que vaya destinado sino en los coches y carros fúnebres, que se establecen, determinándose por las dependientes de los derechos municipales, ó por las de cualquiera otra dependencia del Estado, a cualquiera persona que intente eludir el cumplimiento de esta disposición, a fin de que sea juzgado por la autoridad competente, y sufra el castigo que segun la gravedad del hecho deba imponerse con arreglo al código penal.

Reglamento del Cementerio

1.º Se declara con derecho a enterramiento en el Campo-Santo General ó público que se está constituyendo en la parte del Este de esta Corte a todas las personas sean de la clase y condición que fueren que fallen en Madrid y sus barrios extramuros.

2.º La Junta de Donato y Obras del cementerio expedirá en su nombre los títulos de propiedad de las localidades que se conquiren, en la cuales constará el número de la expedición, el del sitio y su calidad, la Escla-

en que este situado, el nombre del comprador y cantidad satisfecha.

3.º El título de propiedad da derecho á enterramiento en el solo hecho de ser presentado para colocarse en el umbral, y es transferible á los herederos del comprador por ambas líneas.

4.º No se permitirá enterrar en ninguna localidad á un cadáver como no haya transcurrido un año al menos del último enterramiento si es adulto ó 6 meses si es parvulo, entendiéndose por tal el que no haya cumplido la edad de siete años.

5.º Los compradores de terrenos para edificar un panteón, tendrán los mismos derechos y contraerán las mismas obligaciones que expresan los anteriores artículos: pero si las sepulturas tubieren cavada en nichos empotrados ó instalados en la pared podrán enterrar los cadáveres en los que estén desahogados, aun cuando no haya transcurrido el tiempo fijado en el precedente artículo, siempre que estén tapadas las bocas.

6.º Antes de finalizar los compradores á quienes se refiere el anterior artículo á la construcción de cualquier monumento funerario, presentarán un doble ejemplar del proyecto y planos con su correspondiente escala, á la comisión de obras del ayuntamiento para su aprobación. Uno de los ejemplares se entregará á los interesados y el otro se conservará en la sala de la Junta para que puesto en un cuadro sea colocado por orden de fechas en la sala de sesiones.

8.º Las familias podrán colocar en los panteones

muchas las lapidas del lujo gusto y forma que tubieren por conveniente; pero en tomando no podra' acoger de los huesos de aquella. Las inscripciones de las sepulturas antes de ser colocadas deberan obtener la aprobacion del local encargado de su examen.

9.ª Se reserva en el cementerio el numero de nichos de deposito que la experiencia acredite son necesarios para atender a las exigencias de la mortandad de Madrid, en la cual permaneceran los cadaveres por espacio de un año cubriendose los derechos que señala la tarifa.

10.ª Las familias que teniendo nicho propio en el campo santo, no pueden hacer uso de el por no haber transcurrido el año del ultimo enterramiento, y tomen uno de los de deposito, deberan trasladar el cadaver a la sepultura o nicho de familia el mismo dia en que fina el año. Pasado este termino sin haberlo trasladado se colocaran los restos a otro local en la misma casa de ~~deposito~~ abarcando los gastos que ocasionase esta operacion.

11.ª Los arboles, arbustos y flores que se planten, y las adornos que se coloquen en los monumentos funerarios, son de propiedad exclusiva de la familia: si por algun accidente imprevisto se destruyen sera de cuenta de las mismas la reposicion: pero si se arrancaran por erigirle alguna obra del campo santo se repondra' por cuenta de la Junta.

12.ª Cuando por defectos causados por la humedad y por la accion del tiempo, haya de procederse a la renovacion de nichos, la Junta del Cementerio sufragará de su cuenta los gastos que aquella ocasionase. Estas obras se anunciaran en diario de avisos, para que los dueños de las localidades designen la traslacion de los restos nichos que el efecto se les vendieran, sin masgra

comen que el de abajar los gastos de tallas
y destajar los miedos y colocar las loquid
13, todas las cantidades que se resan
den bajo los conceptos de que se ha he
cho merito, se invertiran íntica y exclu
sivamente en cubrir las atenciones del ma
terial y personal del cementerio, y sacre
toria de la Junta, y en obras de ornato
y si la existencia de fondos lo permite, en
satisfacer los gastos de traslacion de algu
nos monumentos enterrados, diseminados
en el dia en varios puntos de la ciudad
sola los cuales se colocaran al rededor de la
capilla, con el objeto de formar un pan
teon nacional, en el cual se reflejen
nuestras glorias históricas monumenta
les y artísticas.

En todos los años se presentara un esta
do detallado de la recaudacion de
fondos y obligaciones que se
han satisfecho para que el
pueblo de Madrid tenga un
exacto conocimiento de la jui
ta y legal inversion que se
ha dado a los productos de
la muerte.

Los estados se fijaran en
los parrajes publicos, en la en
trada del cementerio, y se continua
ran en los periodicos de la saquital



Estadística de Población.

La estadística en general y la de la Población en particular no es la erasion rápida e instantánea del genio, sino el producto del estudio y del tiempo, el resultado inmediato de la ordenada y metódica reunión de los diferentes quansmos que componen su venena. No nos detendremos en enumerar la importancia de los trabajos estadísticos sean de la clase que fueren, por que es una verdad generalmente reconocida pero no podemos prescindir de indicar nuestra opinion sobre los distintos modos de formarla. Siempre q.^a para obtener el núm.^o total de almas de algun pais o de alguna poblacion se recurra a datos o noticias sueltas, a estados y relaciones reunidas por corporaciones urbanas a las Almonas populares, siempre que se inicien los trabajos bajo tan débiles como insignificantes elementos jamás podrá obtenerse una estadística que ofrezca resultados no ya exactos pero ni siquiera aproximados.

De todas las corporaciones de España, unicamente el clero parroquial es el que reúne las mejores y mas exactas noticias para formar la estadística de poblacion, no porque haya buscado los datos sino porque los ha adquirido anotando con minuciosa exactitud cada por día, hora por hora y minuto por minuto

en los libros parroquiales, las noticias q^e les han suministrado las fami-
lias. Y si el Ilmo. Ayuntamiento de Madrid hubiese plantado en
1837, los Registros Civiles, poseería ya una estadística que comprende-
ría 20 años, con la cual habría adquirido los medios infalibles de
conocer las causas del aumento y sucesivo desarrollo de la pobla-
ción, sabría en qué proporción se hallan los nacidos con los muer-
tos, y estos y aquellos con el total de habitantes; conocería la rela-
ción que guardan los matrimonios con las defunciones y los nacidos
comparados sus quantos con el total de habitantes y vecinos.
Hoy carece el cuerpo municipal de ~~los~~ inestimables datos
y al examinar con detención las causas que mas poderosa-
mente hayan influido en que no se plantearan los Registros
civiles se observa que la mas fuerte, la mas obstinada y pode-
rosa ha sido el tenaz empeño con que se ha querido y
se quiere considerar las principales fases de la vida del
hombre como exclusivamente religiosas. Figúrese la atención
por un momento en los diferentes estados de su existencia
y se verá que en todos ellos pertenece a la Iglesia antes
que a la Sociedad. Cuando nace un individuo se le anota
en los libros parroquiales primero que en los registros de la
Nación; cuando se casa se ignora completamente su cambio
de estado, si forma una nueva familia que vaya a contri-
buir al aumento de la Población y sucesivo acrecenta-
miento de la riqueza, si vivirá en domicilio y por último
cuando muere denunciando al clero del obispo ministerio que
ejerce y mezclándose en las atribuciones propias de los Muni-
cipios, se cuida del último destino q^e ha de darse a la in-
animada restes del Ciudadano; antes que el hombre al nacer
viva y morir pertenezca exclusivamente a la Iglesia: summa a la Patria.

El efecto moral que la reproducción constante de tales actos ha causado en la mayor parte de los ayuntamientos, ha tenido p^a la estadística sumaria consecuencias; así es que anunciando proclaman la importancia de los Registros Civiles, aun cuando no se le oculte que son la verdadera base para conocer el origen del aumento o decadencia de la población, no han querido o no se han atrevido a declararlos obligatorios, contentándose con recibir los partes que les remiten las parroquias: Quizá tuvieran la íntima convicción de que consumirían sus fuerzas una lucha q^e había de ser estéril, si entablaban una querrela con un enemigo fuerte y preponderante y el resultado de un convencimiento no podría ser otro que la carencia absoluta de unas noticias indispensables p^a conocer el núm^o de habitantes cuyos intereses representan.

Solo previniendo de estas consideraciones y considerando al fuso de Madrid, por lo mismo como teniendo en su mano los medios de reunir o formar una estadística hasta no lo ha verificado. La renovación que el Censo Actual practica todos los años del padrón de habitantes en Menor ni puede Menor el objeto que se propone. Careciendo de una base cierta que pueda servir de punto de comparación, las operaciones y trabajos que en su vista haga la Sección de Estadística, no pueden ofrecer un resultado útil, pues que sin una causa reconocida, sin un motivo justificado presentan la monstruosa diferencia de aumentos que algunas veces de mas y otras de menos se advierte cuando quieren compararse las noticias del censo del último año con las de años anteriores.

Si se considera el impropio, el inmenso trabajo que acarrean tales operaciones, el número de horas que ocupan, el tiempo que consumen y la inexactitud de sus resultados y se compararan tales defectos con la facilidad, sencillez, economía y precisión que

presentan los números de los Registros civiles, con el inagotable caudal de noticias que presentan sobre el sexo, edad, estado, profesión de los vecinos y origen de las familias que han venido y vienen todos los días á aumentar la población, en el objeto de satisfacer las necesidades siempre crecientes del progresivo desarrollo de las industrias, la superioridad de los registros sobre el sistema que hoy se sigue es incontestable.

Adoptándose el pensamiento de la creación de un cementerio público, planteándose los coches fúnebres obligatorios y el servicio de Médicos Inspectores de cadáveres que son una consecuencia inmediata de aquella mejora, la autoridad municipal sería la primera que tendría noticia de las defunciones. A sus oficinas acudirían todas las clases de la Sociedad p.^a que se sacase el cadáver de la casa. Sus oficinas recibirían el parte de la Calle, casa num.^a Cuanto distrito y barrio en que vivía el difunto y del sexo, edad, estado y profesión del fallecido; y si á estas noticias se añadían las de la enfermedad de que murió, si hizo testamento y en poder de que vivíamos, no solo se tiene un cabal y exacto conocimiento de cuantos datos son necesarios p.^a la formación de los registros, si que de la posición que el fallecido ocupaba en la Sociedad, con la notable circunstancia de que las mismas familias suministraban las noticias en lugar de ser la Corporación municipal la que fuese en busca de ellas. Hecho que el planteamiento de todas las mejoras que se acaban de indicar impondrán al vecindario algunas obligaciones pero también reciben en cambio ventajas positivas en la parte de interés moral, y material, y entre ellas la mas apreciable, la tranquilidad de espíritu sobre



lo que será de sus cenizas después de su muerte. Esta mutua compensación de servicios, esta recíproca mancomunada de intereses y de una utilidad tan extraordinaria que can puede decirse que la creación de los registros civiles, solo es la institución del libro vecinal en el que vienen a inscribirse los habitantes de la corte para disfrutar de las ventajas que ofrece la mutua asociación; pero como este se refiere a la morosidad de una de las partes en que se divide la ciudad entre la población, solo se tendrá un perfecto conocimiento del número de fallecidos. Y sin embargo siguiendo sin interrupción por el espacio de 5, 10 o más años por medio de comparaciones y cálculos hechos con el total de habitantes, vendría a demostrar con una precisión matemática el número de almas que se alberga en la corte, o lo que es lo mismo el censo de población, base mínima en la cual deben fundarse todas las mejoras que se plantearon, pues sin que se conozcan los intereses que perjudican o favorecen, sin que preceda el examen de las ventajas que proporcionan o perjudican que causan y se comparen con el número de personas a quienes mas directa o indirectamente afectan, sus resultados serán ilusorios, cuando no negativos. Por esta razón no puede concebirse como en 1854 comence su municipalidad de los Registros civiles cuyo planteamiento tan especial y terminantemente se recomienda en las R. O. de 1.º de Diciembre de 1837, y de 1.º de Enero de 1840. Y no se alegue por excusa que la época en que se publicaron se oponían intereses contrarios a la opinión popular, ni se oponga por razón que se mezclan con las noticias que remiten las parroquias, por que tales subterfugios serían indignos de una corporación ilustrada, mayormente si se atiende que con el objeto de

facilitar los medios de plantearlos, en 24 de Mayo de 1841.
se manda terminantemente, "Que los curas no pudiesen bautizar
sin que se les presentase una papeleta del encargado del registro
civil de estar anotado el nacido en el libro", obligándoles en
el art. 2.^o a dar parte diario de los matrimonios que se con-
traigan en sus respectivas parroquias. Si se hubiesen plan-
teado en aquella época los Registros civiles ¿que trabajos esta-
dísticos por mas que estuvieran conscientemente acabados-
podrían ofrecer un resultado tan exacto al que presenta-
rán hoy aquellos libros?; Veinte años del movimiento
de población perdido, veinte años de marasmo en la forma-
ción de la estadística fuente fecunda en la que deben
bucarse todas las noticias necesarias e indispensables
p.^o al planteamiento de las doctrinas económicas, única
vía por la cual vienen a manifestarse los adelantos
de los pueblos en la marcha de la civilización y
progreso de las masas! He aquí el fúnebre legado q.^{ue}
hoy se recibe de una conduciencia imprudente de una
contemporización imprudente, y de la guerra intestine-
ra durante q.^{ue} ha hecho el clero al planteamiento de
los Registros civiles. No se crea que esta oposición sea
sistemática; no; es el resultado de un estudio exacto y
profundamente meditado es la consecuencia precisa de
una decisión enérgica y conscientemente adoptada. Son dema-
siado pingües los derechos de cota y pie de altar y dema-
siado sagaces sus preceptores p.^o que pudieran ocultarles
que los registros civiles lesionan la intervención exclusiva
de los eclesiásticos que perciben y derechos que cobran
así es que por cuanto medios les facilite su preponderancia

cial procuraran que no se lleven los Registros, o en caso contrario q^e se lleven con las noticias que ellos mismos proporcionan.

Con este sistema ensayado con cautela, continuando con constancia y seguido con tirones han conseguido ejercer una jurisdiccion omnimoda sobre todos los actos de la vida del hombre, amos a fondo los intereses de las familias, saber cuando estas se extinguen y ser los unicos proveedores del curso general de la poblacion; interesantes noticias que en vano se buscan en las oficinas del Estado, pero que figuran en los archivos de unas Corporaciones, que debieran ser enteramente ajenas a todos los actos de la Administracion Civil.

Este predominio fatal, esa preponderancia funesta y depravada p^a el municipio es otra de las causas q^e mas han influido en q^{ta} el Orden de 6 de Abril de 1847 encargando a los jefes politicos la remision de los estados q^e debian formar las Diputaciones provinciales con arreglo a los artículos 6.^o y 7.^o de la 1.^a de Diciembre de 1837 y la de 1.^a de Febrero de 1848 y 13 de Mayo de 1849, en las que se manifiesta el desagrado con que mira el Gobierno la inobediencia de las primeras, hayan sido desobedecidas y esta es la unica razon por q^e no se han formado los Registros civiles y de la falta de noticias y datos estadisticos que se lamenta: la desconfianza con que reciben los pueblos las disposiciones que emanan del Gobierno referentes al particular, habria sido quiza un obstaculo, pero la falta de modelo que pudiera facilitar el cumplimiento ha sido tambien un descuido imponderable q^e ha formado una de las principales

vallas que han de salvarse y debian prevenerse.

A pesar de tantas contrariedades, persuadidos algunos Ayunt.^{os} de la inmensa importancia de la estadística de población, han procurado plantear los registros civiles, pero no sin sostener una continua lucha con el braro celosiastrico, lucha que no se ha decido siempre a favor del municipio. Otros para evitar exacciones y los conflictos que son anejos y un trabajo cuya utilidad no podian comprender, acabe un pactando con las parroquias que estas les remitirán relaciones y estados por meses del numero de nacidos, casados y muertos; y por último otros mas apáticos, mas ignorantes menos previosos, o quizá alarmados a la sola idea de tener que entrar en coherencia con un pormenor intolerante han desobedecido eulterando las ordenes referentes al particular. Los primeros tienen una estadística propia y exacta cuyo estudio les facilita un considerable numero de datos y noticias sumamente apreciábles para formar la de artes, oficios, industria y comercio. Los segundos han reunido relaciones y estados mas o menos exactos, mas o menos aproximados del numero de nacidos, casados y muertos, pero ignoran completamente el nombre de los padres y abuelos del nacido, la profesión natural y promiscua de los mismos, saben los nombres pero no las circunstancias de los que contraen matrimonio, y el número y nombre de los fallecidos, pero no tienen la menor noticia de la edad, profesión natural y promiscua y enfermedad que los arrebató, ni el mas mínimo conocimiento de los nombres de sus padres; por último



los terrenos tendran que estar en una perpetua y vergonzosa
dependencia de los Fueros, supuestos que no rimen el menor
dato ni noticia.

De tan absurdo e irregular sistema proviene
la disparidad que se advierte en los estados referentes al censo
de poblacion, remiten los Jefes de las provincias, disparidad
que habria desaparecido si se hubiesen planteado los registros
formando con sus datos un nucleo de noticias sumamente
interesantes p^o otro trabajo estadistico ageno al censo de
poblacion y emancipando al publico del dominio que egera
el clero sobre todos los actos de la vida. Y si preciso dedicase
es indispensable que se ponga fin a tan funestas como perniciosas
contemporizaciones, y a que no vivamos entregados a vanas y
quiméricas ilusiones. Por que mientras que la formacion de los
registros de nacido, casado y muerto no sea una verdad, mien-
tras no se emprendan con energia y se vigen con constancia
con sujecion a modelos bien acabados, planteandose una
medida util, una disposicion previsional que la propagacion de
las buenas costumbres y el crecimiento sucesivo del pueblo
de Madrid exija; mientras no se haga comprender al
clero que su mision en la tierra es meramente espiri-
tual, sin que pueda ni deba mezclarse en los asuntos mate-
riales de la Admon y que los hombres al nacer, educarse
y morir pertenecen siempre a la patria, que los sacra-
mentos en las dos primeras fases de la vida, se aplican despues
y en la ult^a muerte, correspondiendoles solo en este caso despo-
al Supremo hacedor los preeos p^o el destino del alma, sin que
deba intervenir en el paradero del cuerpo, jamas podra aban-
donar el verdadero curso de poblacion, por que las mira

Los intereses del clero han estado y estarán siempre en abierta oposición con los intereses y aspiraciones de los pueblos. Cumplan en buena conciencia con los deberes que les impone su estado administrando los sacramentos, pero enséñenlos a respetar las ordenes que emanan del Gobierno supuesto que el ministro que ejerce no les es superior de los deberes y obligaciones del ciudadano. El plantearamiento de los registros no es un acto que atente a las prerrogativas ni una disposición que disminuya en lo mas minimo las libertades que cobra sino un medio infalible para que puedan destruirse los abusos que por una inveterada rutina se han introducido en algunos puntos de la Admin. popular.

Los Registros civiles llevados con constante regularidad son la base de las diferentes partes en que se divide y subdivide la Estadística pero para conseguir este objeto es preciso que estos estén formados de manera que una sola y rapida mirada se abarque el mun. no tan solo de los nacidos, casados y muertos, sino el aumento y disminucion de habitantes que haye tenido un pueblo en un año comparado con el anterior o con otros y que se haga al final una relacion de las provincias que hayan contribuido mas al aumento de la poblacion.

Con el fin de reunir con mas facilidad las noticias que se pidan para llevar los registros, es indispensable que se ahorre al publico, tiempo y trabajo; y esto se consigue por medio de papeletas impresas en las cuales se especificuen con precision, claridad y sencillez todos los extremos que se desean saber y que solo tenga la incomodidad de llevar los blancos.

Adquiridas ya las noticias, se continuan en las libretas dadas de estas se trasladan a los Registros, se cambian entre ellos y se acaba mejor parca los datos que se necesitan.

obtener referentes a las profesiones &c. de los padres con el fin de
anotar estas circunstancias en otros cuadros. Megándose con la
observancia de este sistema a fin de año por medio de la distri-
bucion metódica del su examen y del trabajo, se reunirá un
considerable y precioso numero de noticias sumamente útiles
para reunir su conocim^{to} de las diferentes artes, industrias y
oficios q^e se ejercen en Madrid, y el verdadero comprobante
de las cantidades q^e los bautismos, casamientos y defunciones han
producido al Clero parroquial.

Los modelos de papeletas y registros q^e se acompa-
ñan reúnen a mucho modo de ver todo lo extremo que
se han indicado. Quizá puede concebir la supresion de al-
guna casilla, pero si se pueden obtener a un mismo tiempo y
con poco trabajo noticias mas estensas, mas amplias o ante-
cedentes que alcancen por exemplo hasta los abuelos por
ambas líneas, ¿por que hemos de fijarnos tan solo en los
padres?

El modelo de recibo del coche fúnebre se acompaña por
la analogia que esta seccion tiene con la anterior y por
que es otra de las mejoras que se proponen.

Hemos probado los beneficios que la construccion del
Cementerio, e instruccion de los coches fúnebres y medios in-
spectores de Cadáveres, ha de proporcionar al pueblo de Madrid.
Tambien se han indicado las ventajas del plantamiento
de los Registros civiles. Otros y no pocos serán los resultados
que han de obtenerse. El tiempo, el constante y detenido estu-
dio que se haga de unas y otras instituciones, y las concina-
ciones a que dará lugar el resultado de los quorinos q^e
presentarán las columnas de los registros y la recaudacion de

los fondos, serán los que se encarguen de justificar la reforma
y de que se recuerde con orgullo la época de su plantamiento.

Por nuestra parte tenemos la abnegacion de manifes-
tar que no es una idea nuestra la que proponemos, sino
la adopcion de un sistema, que se sigue en algunas capi-
tales de España el cual ha producido y produce los
mejores y mas inesperados resultados. Sino me equivoco
el merito de la innovacion al menos no podré negarme
el de la introduccion y si a pesar de los esfuerzos que por
nuestra parte se han hecho y hacemos para que se
adopte tan filantrópica mejora tampoco podemos
consequir su plantamiento, nos cabia la satisfaccion
de habela iniciado y deplorando los males que el actual
sistema causa, nos contentaríamos con el testimonio
de nuestra conciencia, si bien no podremos menos de condenar
como funesta, la sistemática prevención con que se miray recibe
en la corte á todo pensamiento q' directa o indirectamente tienda
á destruir inveteradas é injustificables abusos o á emancipar
al pueblo de esa fastidiosa y temible servidumbre á que
se halla reducido por el imprescindible principio de centralización
gubernativa q' lleva y arrastra en pos de sí al no menos
destructor de la Anarquización = Juan de Aguilar. Almal=



Registro civil.

Sección de Estadística.

Estadística n.º

Se ha dado parte de haber nacido un niño en el Dist.º B.º
Calle de casa n.º cub.º Parroquia de
hijo de D. y de D.ª

Madrid de de 18

El oficial encargado
A. S.

Queda bautizado hoy en la Parroquia de con los nombres
de

Madrid de de 18

El Párroco
A. S.

Nacimiento.

El día del mes de de 18 y hora de las de la
nació un niño en la casa n.º cub.º de la calle de, del D.º

Nombre y apellido del Padre

Pueblo de su naturalidad

Provincia

Oficio o profesión

Nombre y apellido de la Madre

Pueblo de su naturalidad

Provincia

Nombre del abuelo paterno

Naturalidad

Provincia

Nombre de la abuela materna

Naturalidad

Provincia

Nombre de la abuela materna

Naturalidad

Provincia

Madrid de de 18

Notas: Los padres del recién nacido están obligados a llenar los blancos de las preguntas
que contiene, debiendo firmarla el niño sabe decirlo lo hará el presente en un circulo y presenten
toda en la oficina del registro civil p.º firmar el asiento y recoger otro papelito para el libro
del bautismo.

Los padres o encargados de escribir la papeleta tendrán un esmero
cuidado en los apellidos a fin de evitar equivocaciones y los grades,
perjuicios q^{ue} podrian resultar en lo venidero, poniendo los apellidos de la madre
y abuelas cuando en su solteras.

Si el recién nacido es de padres ilegítimos o naturales se expresará así
en la papeleta, y la firmarán el Comadron o el padre.

El padre que en el acto de celebrar el bautismo no presenta al
fianco la papeleta del Registro civil pagará la multa de 20^{rs}, igual
multa se exigirá a los interesados q^{ue} a los 4 dias de celebrado el
bautismo no presentan la papeleta firmada por el fiador.

Registro civil.

Matrimonios n.^o

El día de _____ de 18__

Contrajo matrimonio en la parroquia de _____ D.^o _____
soltero natural de _____ Provincia de _____ profesión de _____
habitante en la calle de _____ casa n.^o _____ D.^o _____
Padre _____ hijo de D.^o _____ natural de _____
Provincia de _____ con D.^o _____ soltero
natural de _____ Provincia de _____ habitante en la calle de _____
de _____ casa n.^o _____ D.^o _____ D.^o _____ hija
de D.^o _____ natural de _____ Provincia de _____
profesión de _____ y de D.^o _____ natural de _____ provin.
de _____ fueron testigos D. _____ profesión
y D.^o _____ Madrid de _____ de 18__
Recur o teniente encargado

Nota Al celebrarse el matrimonio llevarán los curas o los tenientes de la parroquia,
la papeleta, la cual si alguno de los contrayentes fuere huído en 1.^o o 2.^o número, lo expresará
así continuando el nombre de la 1.^o mujer o marido, la entregarán en el
acto a los interesados, quienes cuidarán de su presentación al registro de esta
ciudad, en el preciso término de tres dias, bajo la multa de 20^{rs}.

Cuando remitan los curas a la lección el parte diario de
los matrimonios celebrados en su parroquia con arreglo a lo prevenido en
el R.^o D.^o de 14 de mayo de 1844, expresarán en la relación, si se ha pre-
sentado o no la papeleta del ayunt.^o p.^o q.^o en caso negativo se
exija la responsabilidad a quien corresponda.

Registro civil

Modelo n.º 1.º

Obitos n.º

Día de 18

Falleció D.

vivia en la calle de

an n.º

cuarto

inf.º

B.º

El of. encargado
A. H.

El Médico Inspector de defunciones ha reconocido y examinado el cadáver a q.º se refiere esta papelita, el cual presenta los síntomas característicos de la muerte ocasionada por una " " "

Madrid de 18

Modelo n.º 2.

Defunción.

Día de 18 hora de la

hora muerta D.

natural de

edad

en estado

de profesión u.º oficio

enfermedad

testamento en poder del testario

vivia en la calle de

n.º

cub.º

pto. 1.º B.º

nombre y apellido del padre del difunto

Pueblo de su naturalidad

provincia

profesión u.º oficio

nombre y apellido de la madre (cuando era soltera)

naturalidad

provincia.

Madrid de 18.

Nota: La persona q.º tiene los blancos de esta papelita, tendrá el cuidado u.º el difunto es casado o viudo de ponerle el apellido que tenía de sus padres, y al llevar el del estado, si es casado o viudo en segundas ^{otras} nupcias, lo expresará así continuando el nombre del marido o mujer.

Al poner los nombres de los padres del difunto no olvidará dar a la madre el apellido q.º tenía cuando era soltera.

Esta papelita, la firmará el pariente mas inmediato

y sino lo tuviera el amo de la habitacion en que falleció,
debiendo entregarse precisamente dentro del 9º día de la
muerte, bajo la multa de 10 rs.

Madrid de

del 8

n.º

H.ª Satisfecho D.

por la conduccion al cementerio General desde la canonª de
la calle de del Cadaver de D

en el coche de Caballos segun lo dispuesto

Por la conduccion con arreglo a tarifa ----- " 10

Por la cupa en la Plaza ----- " 10

Por derecho de entrada en el cementerio ----- " 10

Total ----- " 30



El of. encargado de la misma
et. et.

Es copia
Garcia

Varios.

Padres.

Abuelo paterno.

Abuela paterna.

Abuelo materno.

Abuela materna.

Sexo

Nombre

Observaciones.

En esta cénula podran continuarse las noticias que suministran las casas de cuila y las rentas particulares de la ropa marca de en q se depositan los huafones q marcan en i Madrid.

Este numero corresponde al que tienen las personas de la familia y noticias q deben dar en la forma de el fin de que el registro tenga siempre su correspondencia.

Registro y papeletas,
p.^a
los Sacidos.

Casados.

Casados.																				
Varon		Hembra.				Padre.		Madre.		Padres de la Contrayente						Observaciones.				
Naturalidad.	Provincia.	Profesion.	Nombre y Apellido.	Naturalidad.	Provincia.	de el	Contrayente	Naturalidad.	Provincia.	Padre.	Madre.	Nombre y Apellido.	Naturalidad.	Provincia.	Profesion.		Nombre y Apellido.	Naturalidad.	Provincia.	
						Parroquia.	Nombre y Apellido.	Naturalidad.	Provincia.	Nombre y Apellido.	Naturalidad.	Provincia.	Nombre y Apellido.	Naturalidad.	Provincia.	Profesion.	Nombre y Apellido.	Naturalidad.	Provincia.	Primero
																				El numero correspondiente del que tenga la partida que se celebra en la contrayente de la partida y de la partida que se celebra en la contrayente de la partida

Registro y papeletas
para Matrimonios

112

Modelos del Registro y
papeletas de Defunciones

Excmo. Sr. Gobernador de las Provincias.

16 Agosto 1860.

Policia Urbana
N.º 18.

Se devuelven informadas
y exposiciones de D. Antonio
Pirala, q. versan sobre un
proyecto de construccion
de un cementerio general.

Excmo. Sr. = El Ayuntamiento. Concl. de Madrid
cumple hoy con un deber, impuesto y recordado
por distintas Reales ordenes, al devolver a' V. E. con
sus informes, como por mi conducto lo verifico, tres
exposiciones elevadas a' S. M. las Regias (y. D. g.)

por D. Antonio Pirala en 30 de Mayo de 1856, 16 del mismo
y 29 de Set. de 1857, y otras dos concebidas en iguales terminos
que en 2 y 4 de Abril de 1858 dirijio al Excmo. Sr. Ministro de
la Gobernacion y a' V. E., proponiendo en las primeras y am-
pliando en las demas, la forma de sustituir con uno
nuevo y general de condiciones ajustadas a' la civilizacion
de la época, los actuales cementerios de estas Capitales.

En mi comunicacion de 19 de Diciembre
ultimo manifesté a' V. E. las causas que demoraban, con-
tra el deseo de la Municipalidad, la junta y debida satis-
faccion de los del Gobierno de S. M.; y si bien aun subsis-
ten las mismas o' análogas para poder acompañar, como
hubieras querido, las principales bases de un plan general
que encerrando dentro de sus anchos límites los puntos impor-
tantes del asunto, indicase la ~~mas acertada~~ manera de
resolver las diversas, graves y complicadas cuestiones que han
de proceder y deban ventilarse antes de acometer empresa
tan vasta como útil y necesaria, se circunscribe por lo
tanto, con el fin de no dilatarse mas tiempo el informe
pedido y recordado, a' emitirle con solo respecto de las
citadas exposiciones.

Fundamento este en el que ha presentado al
~~Ayuntamiento~~ ~~Excmo. Sr. = El Ayuntamiento~~ de Madrid, la Comision especial
que al intento fue creada. Esta Comision
Ayuntamiento de Madrid acepta en todas sus

I (en margen de la
volante)

favorablemente a' un propósito, adoleciendo de
que sea de absolutas precisiones conveir al haber
de formarse otros nuevos, evitando en primer lugar
el perjuicio que pueda causar un solo individuo o' cor-
poracion al utilizar con dano del comun de
grandes beneficios, teniendo la voluntad de los
que siguiendo la tradicion, cost y veneranda con-
tumbre de sus antepasados, ^{y mejorando a' lo} ~~negata a' precepto de~~
a' preceptos legislativos, quieren proporcionen a' sus
deudos o' proporcionen una mancion de consue-
tu y repetada que legue a' sus sucesores en memoria
y quando sus inmediatos restos.

Por solo esta circunstancia el Ayuntamiento
apreciando el dictamen de la Comision, enes que
debe destruirse el proyecto o' pensamiento que en
este momento se ocupa, sus cubrir por lo mi-
mo a' calificarles en cada una de las diferentes
partes que comprende, ni a' manifestar las in-
ficiencia o' insuficiencia de un solo comentario
para una poblacion que de dia en dia estienda
un considerable radio y ve crecer sus numerosos ve-
cindario, acostumbrada por otro lado a' que todos
sus servicios se ejecuten simultaneamente en
diferentes zonas.

Esta solo a' la Corporacion munici-
pals, interpretando con fidelidad los votos de sus
representados, hacer presente la imperiosa necesidad
de que se contruyan los Campos Sanctos generales

en los ritos y a las distancias convenientes
del nuevo límite de esta corte, con condiciones
indispensables bajo todos conceptos para que no
prejudiquen a los residentes y de que se cierren
 prontamente las puertas al entranamiento en
el front. del Norte, que rodeado ya de pobladores,
no puede ni debe continuar recibiendo cordones,
cuyo aglomericion, descomposicion y hedores es
altamente nocivo a la salud pública, doblamente
cuando en esta parte existen los acueductos que
conducen a Madrid los raudales del Tago
y esta llamada esencialmente la poblacion
a engrandecerse y ensancharse por ellas.

Tengo la honra de trasmitir a V. E.
el acuerdo del Cuerpo municipal, en cumpli-
miento de lo que se le previene por la Supe-
rioridad, por si se vive a un ver, ponerle en co-
nocimiento de la misma.

Dios E. El Atte. Conseg. = Digne de V. E.

Ab. Reg.^{da} f.^o



Excmo. Sr.

195-11105-

Madrid 23 de Agosto de 1860. D. Juan de Aguilar Amat, vecino de esta Corte, a V.E.

repetuosamente, expone: Que en 28. de Marzo del año
Como es pido, presento a la Sección de Sanidad y Policía Urba-
pide bajo re-
cibo y quedou un del Excmo. Ayto., una memoria manuscrita y un
de copia un
secento una cuartillas sueltas, para que se tuviera presente su corte
usado (si lo crea útil) al contestarse por la misma el
informe pedido por el Ministerio de la Gobernación,
referente a la construcción de un Cementerio, soli-
citada por un particular, pero como en el día
necesite el recurrente no solo la indicada memoria
si que tambien los modelos y demás datos que acom-
pañaba, suplica y a V.E.

Suplica: Que previo recibo, se le brva disponer y mandar que
se le entreguen por quien correspondo los modelos, da-
tos y memoria a que se contrae esta instancia. Gra-
cia que no duda merecer de la Satisfacción de V.E.
Madrid veinte y tres Agosto 1860,

Excmo. Sr.

Juan de Aguilar Amat

Excmo. Sr. Presidente del Ayuntamiento de esta Corte.
Ayuntamiento de Madrid

Heubi-

en la exposición y memoria que acompaña
d. ~~don~~ como también los modelos de
registros Cíviles

Madrid D. Octubre 1860,

Juan de Aguilar apmt

D. Antonio Simala solicitó permiso para construir un Cementerio entre los caminos de Extremadura y Carabanchales, y su exposición remitida á informe por el Gobernador de la Prov.^a produjo un extenso informe emitido por las Juntas municipales de Sanidad y Beneficencia: mas tarde algunas observaciones de un Sr. Regidor, y la exposicion de la Comision de Policia Urbana pidiendo ampliacion de la propuesta hecha por Simala.

Entre tanto comia su tramitacion otro expediente de igual naturaleza, incoado á nombre de D. Francisco Aris Soler y consocios, en que existen informes de la misma Comision de Policia Urbana, que propuso y el Ayuntamiento aceptó, el nombramiento de una Comision especial nombrada para este objeto, pensamiento que fue aprobado y remitido á la Superioridad

por medio del Gobierno de la Provincia. S. Mo.
en Real orden de 13 de Julio del año pasa-
do denegó la solicitud de Anís Soler, previ-
niendo que el Ayuntamiento no diera curso
á ninguna instancia de esta especie has-
ta presentar el proyecto que el Gobernador
le tenía encomendado, y que sobre él hubie-
re recaído resolución del Gobierno.

Con nueva instancia del Sr. Piralea
y nuevo informe de las Comisiones reuni-
das de Obras y Policía Urbana, se reprodu-
jo la conveniencia de llevar a efecto el
nombramiento de la Comisión ya acorda-
da, como se ha verificado en las perso-
nas hoy aquí reunidas para instalarla,
y dar principio á sus tareas, aprovechan-
do algunas noticias de interés que exis-
ten en estos expedientes.

